

EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Agosto de 2023

número 172



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Ana Oliveros – Ángel S. Garcés
Antonio Santos – Cristian Laglera
Eduarne Iribarren – Elisa Sánchez
Eugenio Monesma – José M^a Salas
Francisco Porquet – Ánchel Conte
Dani García – José A. Orús
Roberto L'Hôtellerie – Javier Vicente
Jesús Castiella – Osvaldo Berenguer
Toni Álvaro – Carmen I. García
Daniel Canosa – Almudena Bollaín
José Antonio Cuchi – Amparo Vázquez
Gonzalo del Campo
Betato de Molinero l'Arco
Antonio Revilla – Daniel Coronas
José Luis Capilla – Pablo Capilla
Milagros Palacín – Javier Milla
Luis Buisán – Víctor Trullenque
Chorche Paniello – Constanza Mekis
José M^a Lafuerza – Feliciano González
Toni Padilla – Sebastián Gertrúdx
Anny Anselin – Luc Vanhercke
Emilio Lanau – José Manuel Abad
Celso Puyuelo - Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Imprime:

Imprenta Germinal
Calle del Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Dépósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



S U M A R I O

• Presentación.....	3
• Historias de vida:	
1. Jesús Tello Gómez	4
2. Libros vivientes.....	4
3. El más malo del lugar. Bielsa en 1788	6
4. Charo Garcés. Una mujer del siglo XXI.....	7
5. Momentos y fragmentos	7
• Desde el Ayuntamiento	9
• Observaciones urbanas y rurales de Antonio Revilla Delgado	11
• "Más sabe el diablo..." Experiencias vitales de Mariano Coronas	14
• En el Gurrión. Números 72 y 132	15
• Piedras con memoria. Ermita de los santos Justo y Pastor de Abizanda.....	16
• La nueve	17
• La Sequía.....	18
• Historias: Salomé	19
• Vivencias cinematográficas: José María Forqué.....	20
• ¡Adiós vencejo, adiós! ¡Hasta el año que viene!	23
• Qué cosas cuentan os lectores d'a revista	23
• Dos navarros por Sobrarbe	24
• El tiempo de los octubres.....	26
• La mirada de Roberto.....	27
• Morena	28
• Natura. Mi lugar seguro.....	29
• La coral de Sobrarbe en Naval	30
• Ostraneta! Intervenciones artísticas en la comarca del Sobrarbe.....	31
• Los gorriónes y la poesía (XVI).....	32
• Romance del mosquito	33
• Viajando por la provincia de Huesca. Altorricón	34
• El aragonés, lengua literaria.....	35
• Aire Puerto (IV)	36
• Descenso de nabatas 2023.....	37
• Haciendo memoria. Campeonato Nacional de futbol infantil. Atl. Cinca de Labuerda...	38
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio.....	40
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. El buho real.....	41
• En recuerdo de Amparo Vázquez Sánchez	42
• Historiando con Dani García Nieto. Miguel Labordeta y Antonio Saura	43
• Oficios tradicionales. Un tejado de paja en Gistaín	44
• A la búsqueda de molinos: A Gabasa y el río Sosa	46
• Los libros que me gustan: Una buena idea	50
• Comunicaciones electrónicas recibidas	51
• Libros (casi) de Sobrarbe. Puy de Cinca, el pueblo que fue	53
• Y tú, ¿qué coleccionas? Cusiosas citas encontradas en algunos libros.....	54
• Hemeroteca del Diario del Altoaragón	55
• Noticias breves relacionadas con Labuerda	57
• Las fuentes de Bilbao y Pamplona (II)	58
• Mi colección de chapas. Sombreros.....	61
• Historias que cuenta la naturaleza	62
• Galería de lectoras y lectores	63
• Rincones con magia. Abizanda.....	64

Foto de portada:

Foto de portada: Iglesia de Sarsa de Surta. Foto: M. Coronas.

Presentación

1 La nariz y la mentira

Realidad. Lo que más sorprende de este país es lo poco que sorprende el uso de la mentira como herramienta electoral por algunos partidos que no han sido modelo de nada especialmente constructivo. Recuerden las famosas armas de destrucción masiva en Irak y la destrucción total de dicho país, justificada con aquella mentira; o el brutal atentado del 11-M atribuido a ETA, con las peores intenciones, por poner dos ejemplos claros de hasta dónde están dispuestos algunos desalmados a la hora de mentir para conseguir sus indecentes propósitos... La lista de bulos y mentiras es muy larga, ¡larguísima! Y este no es el lugar para hacer relación completa de las mismas. Hay unos que las dicen y otros que las airean, que las vocean para que lleguen al mayor número de personas, confiando en que muchas de ellas o no tienen el menor criterio personal para discernir u obedecen como las ovejas, que jamás se rebelan contra los pastores ni contra los perros... Uno piensa, inocentemente, que algunos de estos mentirosos convulsos, como están muy próximos (al menos cuando les interesa) a los postulados de la doctrina eclesiástica, deberían saberse los diez mandamientos de memoria y cumplirlos a rajatabla... Y deberían saber que hay dos con enunciados que hasta el más distraído entiende: “No robarás” y “No mentirás”. Del primero, aún tenemos decenas de juicios estirados y pendientes de gente con traje y corbata y el “Don” delante de su nombre, y del segundo estamos hablando, estamos escuchando y estamos viendo... Cuando lean esta presentación, ya se habrán celebrado las elecciones generales del 23J y no les extrañe si las mentiras y algunos mentirosos han llegado a lo más alto. Y eso, a pesar de que, como dice el viejo refrán: “antes se pillá a un mentiroso, que a un cojo”. Este país resulta muy difícil de entender.

Sueño. Ojalá fuera verdad, que a quienes mienten descaradamente les creciera la nariz. Tendríamos un país con hordas de *pinochos* de carne y hueso, de narigudos paseando por las calles. Y una vez consumado el crecimiento, habría la posibilidad de hacer un aprovechamiento de tanto apéndice nasal. El gran pedagogo italiano y excelente escritor y dibujante, Francesco Tonucci publicó un libro, titulado: “Cosas que se pueden hacer con una nariz larga, además de decir mentiras”. En sus páginas, sin texto, fue dibujando decenas de narices largas con las formas más diversas y usos más variados y divertidos. Incluso los niños y niñas, una vez lo habían mirado y remirado proponían y dibujaban narices para todos

los gustos: una nariz-sierra, una nariz-martillo, una nariz-escopeta, una nariz-ventilador, una nariz para colgar el paraguas, una nariz para pinchar los papeles del suelo o para comer caracoles, una nariz-aspirador, etc., etc. En la época del reciclaje y la reutilización, no estaría mal, que un acto destructivo y repulsivo como es la mentira pública con fines de beneficio personal, acabara en un apéndice que tuviera alguna utilidad en la vida cotidiana y que los mentirosos se redimieran usando sus narices con algún fundamento.

2 El Gurrión del verano

Como estamos en verano, ponemos un “Gurrión” en tus manos. Éste podría ser un slogan válido para este tiempo... Se trata del número 172, que añade sus páginas a la nutrida hemeroteca, llegando con ellas a las 6.350. Hablamos de números inimaginables hace unos años: más de 40 colaboradores/as en cada número; más de sesenta páginas por número y reservas de artículos para el siguiente ejemplar porque no caben en el que se está preparando; nuevas colaboraciones de personas que se acercan a nuestro proyecto y les apetece participar; mantenimiento de muchas secciones fijas, desde hace ya muchos años, alimentadas por entusiastas colaboradores y colaboradoras... Historias de vida, poemas y romances en aragonés y en castellano, viejos oficios recuperados, coleccionismo, piedras que hablan, libros recomendados, rincones con magia, viaje por lugares emblemáticos de la provincia, buscando molinos, el fotógrafo y los pajari-cos, comunicaciones recibidas, dibujos de calidad, vivencias cinematográficas, historias que cuenta la naturaleza, aire puerto, noticias varias, desde el ayuntamiento, fuentes espectaculares, galerías de lectoras y lectores... No alargamos más esta lista, que para eso ya está el sumario de la página anterior. En todo caso, como en otras ocasiones, saludamos y agradecemos a quienes pagan su suscripción anual, que permite disponer de los fondos para costear la impresión y el envío de los cuatro ejemplares anuales. Agradecemos la disponibilidad de quienes escriben los artículos y realizan las fotos para que cada “Gurrión” sea emplumado con gracia, interés y sorpresa... Esperamos siempre que la llegada de la revista a tu casa sea un pequeño acontecimiento y una agradable sorpresa. Trabajamos para ello. Desde estas líneas, un saludo especial, veraniego y festivo. Buenas fiestas. Salud, cultura, lectura, paz y resistencia.

Historias de vida

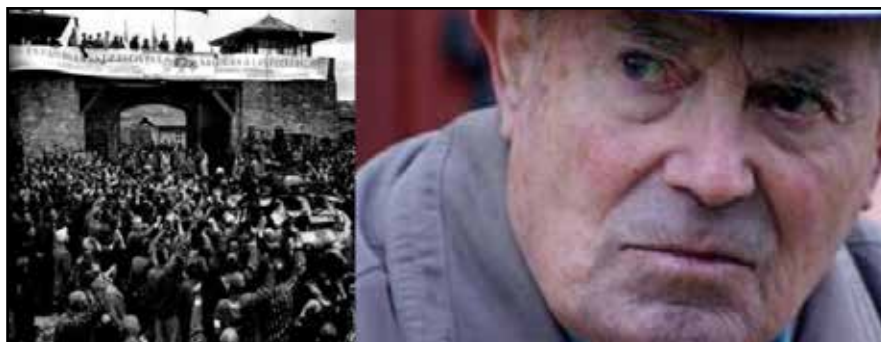
1.- Jesús Tello Gómez

Hace 10 años se nos moría en Tournefeuille, cerca de Toulouse, Jesús Tello Gómez, zaragozano de Épila. Jesús Tello es uno de los que aparecen en la foto hecha el día de la liberación de Mauthausen derribando el águila nazi. Es uno de los que colgó la pancarta 'Las fuerzas antifascistas españolas saludan a los aliados'. Los mismos aliados que habían pasado de los republicanos españoles.

La guerra empujó a la familia Tello Gómez hacia Barcelona y de ahí a cruzar la frontera francesa para acabar en el campo de concentración de Les Alliers, próximo a Angoulême. La ocupación alemana los dejó bajo el gobierno de Vichy. Los republicanos españoles eran un problema. Jesús Tello fue una de las 927 personas cargadas como animales en el primer tren de deportados civiles de Europa occidental hacia los campos de exterminio, la mayoría españoles. El 24 de agosto de 1940, con 16 años, Tello entraba en Mauthausen y pasaba a ser simplemente un número, el 3841.

Hasta cuatro veces preguntan las autoridades nazis a sus colegas españoles qué hacer con los 2.000 españoles, familias enteras, que hay en Angoulême. El silencio por respuesta. No hay españoles fuera de la España una, grande y libre. Saben perfectamente que los mandan al matadero. Menos trabajo en casa.

Al llegar a Mauthausen bajan del tren a los hombres mayores de 10 años, separando a mujeres de maridos, hijos de madres, a culatazos, entre el ladrido de los perros de los guardias. De los 927, 470 hombres y niños son conducidos al campo de exterminio. 409 mori-



rán. La mayoría no pasa del primer invierno. 'Nos hacían formar durante horas, de madrugada, tanto si llovía como si nevaba. Más que el frío era la humillación. Ellos con abrigos, botas de suela gruesa, y yo con unas chancas rotas y sin calcetines', recordaba Tello.

A las 457 mujeres y niños de corta edad que quedan en el tren les espera un viaje de 18 días en vagones para ganado, sin apenas comida, hasta ser apeados en Irún y devueltos a las cárceles de Franco.

A Jesús Tello, como al resto de republicanos españoles, se les aplica el decreto Noche y niebla de represión y eliminación forzada de oponentes políticos al III Reich en los territorios ocupados, firmado por el mariscal Wilhelm Keitel.

Jesús sobreviviría. No así su padre, gaseado en Gusen. Su fortaleza y juventud le permitió sobrevivir a los primeros meses para convertirse en testimonio de las inyecciones de benzina, los prisioneros descuartizados vivos por los perros, los fusilamientos con música clásica de banda sonora, los cadáveres cargados a paletadas en carretas...

Jesús Tello, con otros prisioneros jóvenes, trabajaban en una cantera exterior y aprovechaban las salidas para poner a salvo las fotografías de Francesc Boix, de-

terminantes en los juicios de Nuremberg. El 5 de mayo de 1945 terminó su cautiverio y empezó su exilio en Francia.

Ni olvido ni perdón. Lo había prometido a sus compañeros asesinados. Tello declaró en 2009 en la Audiencia Nacional, junto a Ramiro Santisteban, en una causa en la que se investigaba la actuación de cuatro miembros de las SS que residían, en el momento de hacerse efectiva la querella, en Estados Unidos. En ese encuentro, Jesús y Ramiro se fundieron en un abrazo de lágrimas, las que reflejaban los rostros de sus compañeros.

Toni Álvaro

2.- Libros vivos

Los libros vivos son aquellas personas que conservan en su memoria un conjunto de conocimientos relacionados con el patrimonio cultural intangible de la comunidad a la que pertenecen. Lo que sabe cada libro vivo es representativo de su cultura, de su pasado histórico y de su identidad.

Suelen ser considerados verdaderos guías espirituales de su pueblo: Ancianos, chamanes, artesanos, músicos, lingüistas, caciques, aún hoy quedan descendientes en las comunidades, dando consejos a los más jóvenes, curando con plantas del monte, cantando en lengua materna, contando leyendas debajo de



un árbol. Cada vez son menos, y no es posible reemplazarlos, alrededor de ellos el mundo gira con cierta indiferencia, sabemos que están, pero no los vemos, mientras las lenguas mueren y sus familias apenas pueden murmurar, puertas adentro, lo que aún es posible conservar y resguardar.

Cuando un libro vivo deja de vivir, el conocimiento cultivado muere con él. Si la biblioteca no tuvo la posibilidad de preservar esa sabiduría, esas destrezas, ese arte, todo aquel patrimonio se pierde para siempre.

Documentar la memoria oral permite habilitar la posibilidad de generar archivos orales, conformados por libros parlantes bilingües, donde queda registrada la memoria a través del lenguaje. Se trata de palabras guardadas en un soporte, no más que eso, pero que para los paisanos representan signos que los más jóvenes deben aprender a dilucidar para poder tener una conciencia de su pasado; el sentido de pertenencia a una cultura, el saber que lo que se está escuchando es una verdad que cada uno supo, recordó o pudo comprobar, ser conscientes que un acervo bibliográfico puede representar el patrimonio de una comunidad. De algún modo, el pasado es un relato circular que, a medida que se lo alude, se va modificando en el recuerdo de cada oyente. Un libro vivo es una evocación perpetua.

Para los bibliotecarios pareciera una tarea sin posibilidad de resolverse, acaso utópica, recoger tientos destinados al olvido, construir de modo endógeno un simple documento, cuando todo lo que tienen por delante es un territorio devastado por la falta de recursos económicos, políticos y humanos, del desprecio histórico de las sociedades occidentales, del racismo, incluso de los gestos paternalistas. Al bibliotecario comprometido con su rol social le queda la ardua tarea de recoger datos y evidencias, de crear y recrear conocimiento, de producir materiales representativos, apostando al trabajo permanente, colaborativo y asociativo, ya que como profesional de la información tiene la posibilidad de ser testigo de una incidencia enorme en la construcción del patrimonio cultural intangible, que es cuando un conocimiento se transforma en documento.

Probablemente se trate de uno de los momentos más significativos en la vida de un bibliotecario, el formar parte de un trabajo cuya construcción permite preservar conocimiento y fortalecer la identidad de un grupo social en condición vulnerable.

Hay una frase que los historiadores atribuyen a Tupac Amará *"de derrota en derrota vamos alcanzando la victoria"*, parecería que el destino de los pueblos indígenas estuviera marcado por la conciencia de pertenencia a una cultura de resistencia,

y allí es posible ubicar al bibliotecario como un gestor de la memoria defendiendo un patrimonio dentro de una trinchera.

La historia indígena de América Latina, es un poco la historia de una controversia, que siglos después aún duele discernir, como las matrices culturales que una vez atravesadas, e inútilmente dirimidas, impidieron la posibilidad de un entendimiento.

Pero aún quedan descendientes de aquellos pueblos que siguen cantando en las cosechas, que recuperaron tradiciones, que investigaron sobre sus propios mitos, que lograron comunicar sus verdades en lengua materna, que poseen otras formas de conocimiento, y lo más importante es que aún siguen entre nosotros, guardando la memoria, brindando consejos, moldeando el barro de la cultura. Es en los recuerdos de los libros vivos donde descansa buena parte de la sabiduría de los antiguos, cuyo entendimiento ha sido compartido en forma oral a través de sus descendientes. Han sido considerados los verdaderos guardianes del saber comunitario.

La UNESCO, en un documento declaratorio, lo ha reconocido como "Tesoros Humanos Vivos", considerando que estas personas poseen en sumo grado los conocimientos y técnicas necesarias para interpretar o recrear determinados elementos del patrimonio cultural inmaterial, permitiendo a cada Estado elegir y nombrar a los depositarios de dichos conocimientos y técnicas.

En estos espacios, cuando un bibliotecario cuenta con la fortuna de entablar una comunicación con libros vivos, debe tomar en cuenta algunas cuestiones fundamentales al momento de crear el propio acervo,



se tratan de prácticas que reflejan un aprendizaje colectivo, donde cada familia domina un conocimiento particular, que puede ser una danza antigua, una ceremonia, una técnica o destreza, un recuerdo, una receta médica, una comida, la confección de un instrumento musical, el hilado de un tejido, los nombres de las plantas, árboles y animales, el significado de los apellidos, una canción de cuna, un juego y tantas otras manifestaciones culturales.

Daniel Canosa

23 de septiembre de 2022

<http://librosvivos.blogspot.com/2015/07/el-orejiverde-diario-de-los-pueblos.html>

3.- El más malo del lugar. Bielsa en 1788

En todos tiempos y lugares ha habido un malo local. Evidentemente la tipología es muy variada, que puede ir desde el poderoso que roba al común o tiene una mano larga, el/la deslenguado/a propagador/a habitual de *fake news*, o el desgraciado que recurre al robo para subsistir, pasando por el gamberro influido por el alcohol. Como son un factor social desequilibrante, es igualmente amplia la serie de medidas que la comunidad ha empleado contra estas personas. Generalmente esto queda en la memoria oral, pero en algunos casos trasciende a tribunales civiles e incluso, hasta finales del siglo XVIII, a la propia Inquisición. Este es el caso del pleito contra José García, alias Peyot, de Bielsa quien fue objeto de una investigación por parte de la Inquisición, que está registrada en el documento PARES INQUISICIÓN, 3730, Exp.269

En este documento, el fiscal de la Inquisición de Zaragoza, acusa a García de blasfemo, de quien señala a partir de un escrito de Nicolás Zuerras, alcalde de Bielsa, sobre blasfemia, del 8 de agosto de 1788. Encargado el cura de Bielsa, toma declaración a varios testigos. Isabel Campo de 58 años, declara que, a primeros de agosto del 88 en la plaza



Plaza y Ayuntamiento de Bielsa. Postal de Zerkowit.

za mayor, el reo en su sano juicio y en presencia de un soldado llamado Agustín, Antonio Zuerras y Pedro Solans, había sido reprendido por intentar echar al río a Blas Pañart. García, aparte de una serie de blasfemias, nada reproducibles en este trabajo, dijo que ningún alcalde de Aragón podía prenderle. Pedro Solans, de 24 años, señala que el 8 a 10 de agosto, en la plaza llegó el reo y dijo que si querían jugar a la pelota. Al no querer hacerlo siguieron blasfemias, desprecio del alcalde, y la afirmación que estaba libre por el capítulo general de Zaragoza. Antonio Zuerras de 24 años, confirma lo citado y que el mencionado no estaba embriagado ni fuera de juicio. Agustín Peronas, de 36 años y de Cerdeña, soldado del regimiento de Flandes reafirma lo dicho, incluido que el mencionado García injuriaba al rey. Blas Pañart, de 70 años, cuenta que el 8 de agosto, estaba recogiendo la hierba en un prado suyo. El reo estaba allí para recibir y acarrear la hierba con unos mulos a los que ya dejaba comer en la hierba recogida. Cuando Pañart le dijo que los sacara, el reo la emprendió a golpes y blasfemias. Al decirle que no las proferiera intentó echar al testigo al río. María Yrigoyen de 42 años, dice no quiso servirle vino a las 12 de una noche a principios de agosto y el interesado amenazó con romperle los cascotes y al mencionar aquella a la justicia, este, además de

una sarta de blasfemias, dijo que no tenía miedo a nadie. Presente Juan Dueso, reprendió al reo por llamar puta a Yrigoyen. Juan Gabás, de 32 años, alguacil y alcalde de la cárcel, al poner al reo en ella el 9 de agosto, dice que ese insultó a los soldados. Además de proferir abundantes blasfemias con cierta regularidad, amenazó con matar con un rejón al alcalde y a su hijo. Y un día, al darle la merienda el reo profirió *“donde estás diablo que no me llevas en cuerpo y alma”*. Ante una visita de su madre, el reo dijo que la echaran a la plaza. El último testigo, Pedro Solen, de 30 años, francés y soldado del regimiento Irlanda, fue examinado en Badajoz, ratificándose en lo ya expuesto y señaló que el reo se ha dedicado algún tiempo al contrabando por lo que se le considera poco temeroso de Dios. E incide en que no estaba bebido.

Acabando el informe se señala que no tenía antecedentes y se entra en la calificación: proposiciones de blasfemias, heréticas, escandalosas, injurias al rey y a la justicia y obscenas en sumo grado. El fiscal pide la prisión en cárceles secretas con embargo y que se le siga su causa. Se ignora qué sucedió a continuación.

En resumen. El escrito es, ciertamente, una mínima parte de la pequeña historia de Bielsa que tuvo cierta transcendencia por la intervención de la Inquisición sobre una

persona claramente irascible y poco social. Un malo, en resumen. Es evidente que la simple intervención vecinal y la justicia local ordinaria no podían nada contra tal sujeto por lo que se optó por pedir ayuda a una instancia superior. Por último, la presencia de soldados de dos regimientos, Irlanda y Flandes, en Bielsa y en vísperas de la revolución francesa, abre interesantes preguntas.

**Almudena Bollaín
y José Antonio Cuchí**

4.- Charo Garcés. Una mujer del siglo XXI

El nombre de Rosario Garcés no resulta ajeno en la industrial Monzón. De esta montisonense, yo destacaré su enorme capacidad para asimilar elementos tan difíciles como la Arquitectura y la Ingeniería, porque Rosario Garcés Broto cursó Arquitectura y Grado en Ingeniería de la Edificación. Su trabajo de Técnico de Gestión Urbanística en la Mancomunidad del Cinca Medio y en la actualidad en el Ayuntamiento de Monzón, puede muy bien definirla como una mujer de Ciencias. Aunque su humildad la lleve a no delatarse nunca como tal, sus padres y toda la familia siempre la hemos considerado así.

Hoy el abuelo Andrés estaría muy orgulloso de ella, sobre todo porque él con los medios de los años treinta del siglo pasado hizo posible la construcción y acondicionamiento de un pozo con sus correspondientes capas freáticas que abastecía de agua a su casa de Guaso, de la que apenas le separaban unos metros. Mi madre era una niña en aquel entonces, pero siempre ha recordado esta vivencia y comentado las dotes de su padre para mejorar las cosas. Al menos esto evitaba el acarreo del líquido elemento muy importante en las labores domésticas y para los animales. El disponer de agua cercana a la vivienda suponía ya cierto progreso.



Vocal del Consejo Provincial de Urbanismo de Huesca en la representación sindical, la labor de Charo Garcés en el Ayuntamiento de Monzón la convierte en una persona comprometida. Ese compromiso va ligado al mundo laboral y sindical, tan necesario y tan importante en el diálogo entre empresarios y trabajadores también como sostén y reconocimiento de la empresa pública, del funcionario y del usuario de los servicios, sin sustraer la colaboración que ha de existir siempre entre lo público y lo privado y el deslinde de su funcionalidad.

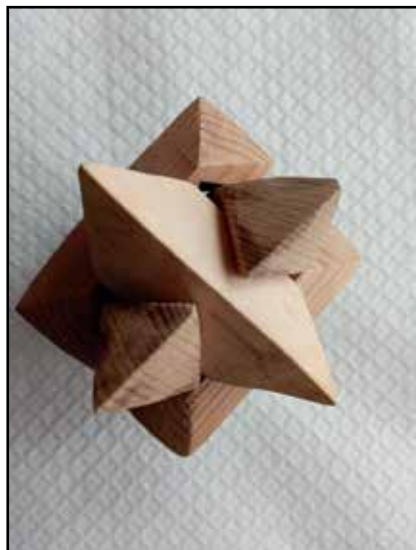
Pero no termina aquí su utilidad. Las variadas herramientas de Charo la conducen a estudiar Psicología. Siempre fue una estudiante avelada. Obtendrá muy buenos resultados en este empeño. Destacada y polifacética, miembro del “Colectivo Arte Monzón”, el dibujo y la pintura le acompañarán permanentemente, adentrándose en la Arteterapia, algo que encaja perfectamente en una persona tan versátil como ella. Es una pintora excepcional. Pienso que no tardaremos a ver sus obras colgadas en galerías importantes por el maravilloso hiperrealismo de sus cuadros. Mientras tanto paso a paso, los días seguirán realzando esta figura de mujer del siglo XXI.

Carmen I. García

5.- Momentos y fragmentos

Como versos sueltos perdidos en la memoria, saltan de repente con ganas de ver la luz; pues para nadie y para nada es buena cierta oscuridad permanente, empeñada en no querer dejar alguna rendija abierta para saber que existe el sol. Y es la memoria, a veces selecta y caprichosa, la causa de instantes que acompañan nuestras vidas, más allá de la rutina que aburre, sin nadie capaz de crear una canción para que baile. O una poesía, aunque no esté de moda. O un cuento original que ahuyente la matraca diaria de la política y sus enredos, asomando el hocico en la televisión y maltratando al espectador. No conozco la fórmula para crear medicina que cure ese mal. Pero por lo menos voy a intentarlo en busca de recuerdos que fueron gratos y placenteros; por ahí habrá párrafos en las páginas de la historia. De nuestra historia particular o personal.

Por la orilla izquierda del río Ara transcurre la carretera nacional 260 de Broto a Boltaña, hoy Eje Pirenaico, y en los llanos y huertas desde Ligüerre a Lacort hay una recta de unos tres kilómetros que, cuando yo tenía siete u ocho años y me asomaba desde un cerro, para mí era un espectáculo ver los chavales de los pueblos ribereños, hacer carreras en bicicleta. Este invierno en Barcelona se lo recordaba a Jesús Albás de casa el herrero de Javierre de Ara. También pasaba el coche correo de Pedro Palacio, de Boltaña, en días alternos. Pero el día que vi tres nabatas remando río abajo, fue como descubrir el nuevo mundo que debía existir más allá del rincón donde vivíamos encerrados entre montañas; Peña Canciás, Suerio y Nabaín. La puntilla fue ver el primer camión cargado de madera, rumbo a lo desconocido. El coche correo, las nabatas y aquel primer camión, que desaparecían por las curvas al entrar en el congosto de Jánovas, fueron el anuncio del camino que cogeríamos, más pronto que tarde,



los emigrantes de los pueblos de la Ribera y del valle Solana. Las nabatas creo que partían de Sarvisé, llano de Planduviar, y la primera jornada hacían noche enfrente de Ligüerre de Ara. Una vez en aquellas nabatas iba el tío Mariano Bergua de Muro de Bellos, hijo de Trinidad Villacampa (hermana de mi abuela Ramona Villacampa) y él primo hermano de mi madre. El hombre a veces iba con los nabateros de Laspuña y Puyarruego.

Recuerdo una vez, que aprovechando la ocasión subió a ver su familia en Ginuábel, una hora de camino, y se quedó en casa aquella noche. Pero madrugó para volver al tajo y no lo vi despedirse. Por la noche nos pidió prestada una pequeña estral para cortar una sabina, que tenía buena pinta para "plantarla" sin ramaje en la nabata, como armario para colgar víveres y ropa. Nos la devolvería en la feria de Aínsa. Pocos años más tarde, su hermano Agapito se casó a casa Román, hoy restaurante Callizo. Entonces mi tía Emilia bajaba en las ferias y fiestas de Aínsa para ayudar a las mujeres, pues daban comidas a los feriantes, a base de ensaladas, carne asada y vino. Yo participé en aquellas ferias y fiestas. Con la música de la orqueta, viendo la chica que cantaba, decían vocalista; con los turrone de Marro, y con el mono que saltaba jugueteando en lo alto de una furgoneta, del Pequeño Catalán, que

vendía en subastas lotes de ropa y otras menudencias. Empezaba así: *Por cien pesetas se lleva usted esta manta, y además le regalo un tapabocas, una bufanda, unos calcetines, y una caja de lápices para niños.* Un montón de cosas. A nuestra edad, con aquel novedoso espectáculo, alucinábamos. Y no menos las personas mayores; la gente se amontonaba alrededor de la furgoneta y del mono saltarín.

Yo en casa Román tenía la pensión gratis. Y ahora mismo me vienen otras cosas a la memoria; espiábamos alguna pareja que se perdía del baile, y acompañé a unos chavales a un pajar, llevando al que cogió una borrachera. Sé quién era, y lo he visto de mayor en Aínsa, pero él no me ha reconocido en tantos años. No es caso de recordarle el momento. Pues asustados, incluso fuimos en busca del médico. Y de una cosa me voy a otras como por inercia. Hasta me ilusioné por participar en la corrida de la cuchara, porque en Sasé había ganado alguna vez. Y el tío Agapito ya me habló de la Morisma. Pero lo importante iba a ser el caso del tío Mariano. Y no deja de serlo. Porque el único recuerdo fuerte que guardo tuvo lugar aquella noche, cuando habló el hombre muy preocupado por tener que atravesar con las nabatas el peligroso paso del Entremón. Y que allí no sé quién se ahogó una vez, cuando tuvieron

que saltar de la nabata a la corriente del río para poder desencallarla.

El tío Mariano vivió 103 años. Y en sus 100 cumpleaños nos vimos en Boltaña, y cada veraneo. Fabricaba objetos artesanos a navaja. Me había regalado unos rompecabezas hechos con cortezas de pino. Debió aprender cuando iba en cuadrilla a cortar madera en los bosques. Y me decía: tú te harás igual de viejo que yo. Le replicaba diciendo que él estaba hecho de una pasta especial. El tío Mariano Bergua tenía un carácter diferente, admirable. En Barcelona íbamos a caminar algunos sábados por la mañana y hablábamos de todo. Vivió la guerra civil de asistente en intendencia. Pero la conocía muy bien, y me la contó o explicó de forma desenfadada, al margen de ideologías y partidismos, sin un atisbo de rencor hacia un bando u otro. Exactamente lo mismo que solía hacer mi madre. Por eso tenía aquella retranca, con la que concluía lo poco que hablaba de la guerra. Tan *honraus* son unos como otros. En lo malo tan iguales. Y me decía que Franco, durante la retirada estuvo en Muro de Bellos, mirando con catalejos a la Peña Montañesa, donde los republicanos al parecer, tenían una emisora de radio en algún rincón de una cueva.

Luis Buisán Villacampa



Mariano



Agapito

Desde el Ayuntamiento

Llega una nueva cita con El Gurrión y con sus lectores en los albores del mes de agosto, justo cuando los "gurriónes" de cuna y de adopción estamos preparando los días festivos por antonomasia, los dedicados a nuestro patrón "San Roque".

El pasado 28 de mayo, merced a las elecciones municipales y autonómicas, se renovaron los ayuntamientos, de forma indirecta las comarcas y las diputaciones provinciales y, asimismo, las Cortes de Aragón y, también, por ende, debe constituirse un nuevo gobierno en la Comunidad Autónoma.

En el caso de nuestra localidad, el PSOE volvió a ser el único partido que consiguió representación en el consistorio. Un 60% de sus componentes repiten mandato, mientras que el 40% restante entran a formar parte por primera vez del Ayuntamiento. Tras el pleno constitutivo del pasado 17 de junio, Ricardo Torrente Alcampel ha sido elegido Alcalde de Labuerda. Junto a él trabajarán, durante los próximos cuatro años, los siguientes concejales: Carlos Serrano Pañart, Jorge Campo Sesé, Antonio Miguel Garcés Mur y Emilio Lanau Barrabés.

En primer lugar, y tal y como hizo Ricardo Torrente en su discurso de toma de posesión, vayan palabras de agradecimiento para quien, durante los últimos 32 años, ha ostentado el cargo de Alcalde de nuestra localidad, Enrique Campo. De su mano hemos empezado a trabajar en el ayuntamiento, en uno u otro momento, buena parte de los miembros del actual equipo municipal. Enrique nos ha enseñado a escuchar a todo el mundo, a tomar nota de las sugerencias de quienes de forma habitual o esporádica residen en Labuerda, y a trabajar de forma humilde, sin alardes, pero con perseverancia, con todas las administraciones (Comarca, Diputación Provincial, Gobierno de Aragón, etc.), para intentar mantener, mejorar e incrementar los servicios que nuestro Ayuntamiento ofrece a sus ciudadanos. Una labor que no siempre es fácil, pero que es la que tiene que llevar en su ADN un servidor público, máxime el de una entidad local, la administración más cercana a los ciudadanos.

Por otra parte, Ricardo Torrente, en ese mismo discurso, abogó por seguir

trabajando en la misma línea con el resto de miembros electos del Ayuntamiento, y como bien sabe todo el mundo, alcalde y concejales estamos abiertos a recibir todas aquellas sugerencias, peticiones, etc., que vayan en pro de unos mejores servicios y un mayor bienestar de nuestros convecinos.

Una de las primeras tareas del nuevo Alcalde consistió en distribuir los ámbitos competenciales entre los miembros de la corporación, habiendo quedado dicha distribución de la siguiente manera:

- Teniente de Alcalde: Emilio Lanau.
- Área de Urbanismo: Emilio Lanau.
- Área de Obras Públicas: Ricardo Torrente, Carlos Serrano y Jorge Campo.
- Área de Parques y Jardines: Ricardo Torrente y Carlos Serrano.
- Área de Cultura: Emilio Lanau.
- Área de Alumbrado Público, Abastecimiento y Saneamiento: Carlos Serrano.
- Área de Medios de Comunicación, y Relaciones con Radio Sobrarbe: Carlos Serrano.
- Área delegada del núcleo de San Vicente: Antonio Miguel Garcés.

Por su parte, se acordó la creación de tres comisiones informativas, conformadas por los siguientes componentes:

- Comisión Informativa de Hacienda: Ricardo Torrente, Emilio Lanau y Carlos Serrano;

- Comisión Informativa de Organización Administrativa y Régimen Interior: Ricardo Torrente, Emilio Lanau y Carlos Serrano;

- Comisión Informativa de Urbanismo y Servicios: Ricardo Torrente, Emilio Lanau, Carlos Serrano, Jorge Campo y Antonio Miguel Garcés.

Por otra parte, y haciéndose necesario designar representantes ante diversas asociaciones y entidades, para el caso de ADELPA lo fueron Ricardo Torrente y Emilio Lanau; para el caso de CEDESOR lo fueron Jorge Campo y Ricardo Torrente, y; para la Escuela de Música "José María Campo" de Aínsa, lo fue Carlos Serrano.

La periodicidad de los plenos ordinarios se fijó cada 3 meses, mínimo legal establecido en la normativa de régimen local, sin perjuicio de que puedan ser convocados cuantos fueren necesarios con carácter extraordinario.

Más recientemente ha quedado constituida la Diputación Provincial de Huesca, en este caso, bajo la presidencia

de un dirigente popular, Isaac Claver, recayendo la representación del partido judicial de Boltaña en el alcalde de Aínsa, Enrique Pueyo García.

Asimismo, al cierre de estas líneas se acaba de constituir la administración más cercana a nuestro municipio, la Comarca de Sobrarbe. José Manuel Bielsa, alcalde de Puértolas, ha revalidado el cargo de Presidente que ya ostentara durante la anterior legislatura. En el caso de la institución comarcal, nuestro Ayuntamiento va a estar representado a través de Carlos Serrano, quien pasa a ser Consejero comarcal, estando en estos momentos pendientes de asignar las atribuciones a cada uno de los consejeros comarcales.

Pasando página a la actualidad política, nos centramos en comentar algunas de las actividades que, o bien se han llevado a cabo, o bien van a tener lugar en próximas fechas en nuestro municipio.

Así, en el marco del programa ideado por Aviva Iniciativas, denominado "Huertas con vida", cofinanciado por la Diputación Provincial de Huesca, se llevó a cabo una interesante charla sobre huerta ecológica el pasado 1 de julio, a cargo de miembros de la Asociación Un paso atrás - Red de hortelanos de Sobrarbe. De igual forma, el próximo 29 de julio está previsto llevar a cabo una visita guiada a la zona de las huertas de Labuerda, mostrando la forma de trabajar la tierra, el sistema de riego utilizado, etc. Por último, en el mes de septiembre, se llevará a cabo un interesante taller de cocina con productos de la huerta.





Por otra parte, el próximo 29 de julio, Cristian Laglera presentará, introducido por nuestro vecino y director de la revista "El Gurrión", Mariano Coronas, su libro "Ermitas de Sobrarbe y Somontano de Barbastro", el tomo 3 de los dedicados por este autor a estas construcciones en nuestra provincia. Cristian es colaborador de El Gurrión, pero sobre todo es un altoaragonés enamorado de nuestra provincia, tal es así que lleva más de 20 años, como él mismo dice, visitando y documentando nuestro patrimonio y los despoblados del Altoaragón, últimos vestigios de una sangría, la del vaciamiento de nuestro territorio, que afortunadamente se ha logrado revertir en los últimos años.

Para los días previos a las fiestas patronales, el Ayuntamiento ha preparado una serie de actividades culturales que, esperemos, sean del agrado del público. Así, comenzaremos el 5 de agosto con una charla de presentación de la exposición fotográfica "Éxodo de Ucrania. Mirada de las mujeres", que marcará el inicio de la exposición que permanecerá abierta en la sala de exposiciones de Labuerda desde el día 6 de agosto hasta el día 26 del mismo mes. Una interesante actividad que nos acerca al drama que un país de nuestro propio continente está viviendo como consecuencia de una sangrienta guerra, y lo hace además desde la perspectiva de uno de los grupos poblacionales más afectados por la misma, el de las mujeres. Unas se han quedado en su país soportando difíciles condiciones, las que se viven en un momento de contienda, y otras muchas han debido salir de la tierra que las vio nacer con menores, con ancianos, y a la vez, dejando una parte de sus vidas atrás, y con ella, hermanos, maridos, hijos, que luchan contra la barbarie y la sinrazón.

Con esta exposición se va a utilizar,

por primera vez, en la sala de exposiciones de Labuerda, un sistema técnico de recuento de visitantes, que va a permitir, dado que no va a haber una persona en calidad de vigilante de la exposición, conocer la afluencia y el aforo de público en la sala a lo largo de todo el período expositivo. Este sistema ha sido donado a nuestro Ayuntamiento por la empresa Ontrace Intelligent Video Analytics, agradeciendo desde estas líneas a uno de sus socios, Ricardo Larrosa, vecino de nuestra localidad, la gentileza de poder contar con este innovador e interesante servicio a disposición de nuestro municipio.

Además, contaremos con un interesantísimo espectáculo de ilusionismo, denominado "Lavida", a cargo de Mariano Lavida, quien ya trajera a Labuerda otro espectáculo el pasado mes de diciembre, que dejó gratamente sorprendidos a sus asistentes. La Iglesia de San Vicente volverá a hacerse eco de un concierto, denominado "Músicas del barroco", a cargo del Trío Musical Dilettanti. Quien tampoco faltará a su habitual cita con los gurriones, será la Coral de Sobrarbe, que también interpretará un interesante repertorio en la Iglesia Parroquial de San Sebastián. Belentuela traerá su colorida caravana a orillas del Cinca con su espectáculo "Cuentos bordados y refranes hilvanados", mientras que Yolanda Blanco, una actriz de amplia trayectoria, conocida también por ser miembro del elenco de protagonistas del programa de humor, Oregón Televisión, nos hará reír con su monólogo "Sinónimo de lucro". Puesto que el año pasado, una tormenta agitó la representación del espectáculo "El gran zampano" a cargo de Civi-Civi, este año queremos disfrutar de la magia y el humor a cargo de este reconocido showman de Pueyo de Santa Cruz. Y la Comarca de Sobrarbe se unirá a toda esta programación, trayendo a Labuerda la proyección del documental "La senda del pastor", en el marco del programa "Espiello baixo as estrelas".

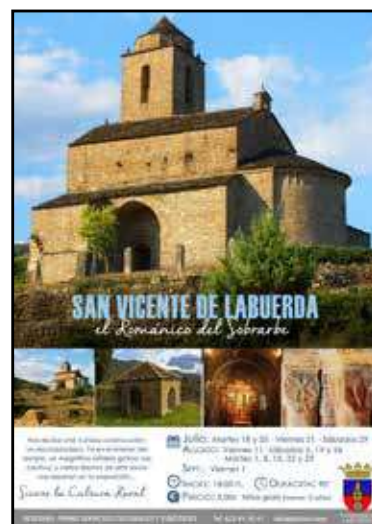
A ello se unirá la tradicional e "Inmemorial Comparsa de Gigantes y Cabezones", de la mano de la Asociación Cultural Cocullón, orquestas en sesiones de tarde y noche, rondas de mozas y de la bandeja, misa en honor al patrón, hinchables y fiesta de la espuma, juegos y gymkanas, conciertos de rock, discómóviles, cena popular y la visita de los incombustibles miembros de la "Ronda de Boltaña", el mismo grupo que, a primeros de julio, y acompañado de un rico elenco de artistas con los que compartieron escenario, hizo las delicias de un público que abarrotó el recinto del

castillo de Aínsa.

Y por último, haremos mención también al concierto del "Método cardiófónico" que, enmarcado en la programación del Festival Castillo de Aínsa, tendrá lugar en Labuerda el día 27 de julio, un concierto que nos permitirá disfrutar de algunos instrumentos desconocidos para el gran público, y de sistemas de grabación del sonido que fueron pioneros en su época, y que podemos contemplar asimismo en el Museo de Ingenios Musicales que la Fundación Colección Mur ha abierto, desde primeros de julio, en la Plaza Mayor de Labuerda. El Ayuntamiento, consciente de la importancia que este espacio museístico va a tener para nuestra localidad, de la que se va a convertir en inmejorable embajador, ha venido trabajando en los últimos meses de la mano de la Fundación Colección Mur buscando implicar a otras administraciones en su puesta en marcha, fruto de lo cual resultó la exposición temporal que tuvo lugar durante el pasado invierno en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial de Huesca. En estos momentos, se ha entendido procedente suscribir un convenio entre el Ayuntamiento y la Fundación por el que aquel aportará una colaboración económica para posibilitar la apertura al público durante estos primeros meses de funcionamiento. No nos cabe ninguna duda de que, con la importante iniciativa de los patronos de la Fundación, y con la colaboración que podamos recabar de unas y otras administraciones, el futuro del Museo de Ingenios Musicales será un auténtico éxito.

No nos queda más que desear a gurriones y visitantes que pasen unas buenas jornadas celebrando a nuestro patrón, San Roque, y que el jolgorio y la alegría convivan con el respeto al prójimo. ¡Felices Fiestas!

Emilio Lanau Barrabés



Observaciones urbanas y rurales de Antonio Revilla Delgado

(Con su sapiencia y su sentido del humor, Antonio, reflexiona con frecuencia sobre diversos aspectos de la vida cotidiana y a sus lectores, nos hace reflexionar y reír. Aquí van media docena de los textos que va publicando en su Facebook)

1. Como veis reiteradamente, no soy amigo de discutir demasiado. Creo que todo el mundo tiene derecho a sus propias opiniones, y tampoco me molesta demasiado que utilicen mi muro para eso. Sin embargo, ayer entablaba una discusión, en términos sumamente civilizados por ambas partes, con un señor al que no tengo el gusto de conocer en persona. En pocas palabras, mientras yo mantenía que vivíamos en un espacio y un momento -la Europa de los primeros años de Siglo XXI- donde se alcanzaban, con todos sus problemas, los mayores niveles de bienestar colectivos conocidos en la Historia de la Humanidad, mi amigo replicaba en tono bastante catastrofista, pintando un continente gobernado por socialistas, sin fábricas, sin puestos de trabajo, rematando con una predicción: "¡Acabaremos comiendo insectos!"

Viene el tema a cuento porque acabo de leer que las autoridades con competencias en la materia acaban de autorizar el consumo de cuatro especies de insectos, pero creo que más en plan delicatessen y probar sabores exóticos que como sustitutivos de los libritos de lomo, las pechugas empanadas y los bocatas de chopped. Ya hace años, una conocida empresa del Mercat de la Boquería comercializaba cosas así, y las retiró de la venta porque no estaban muy seguros del estatus jurídico de ese comercio. Y me quedé con las ganas de probar unas piruletas de escorpión -¡sí, ya sé que no es un insecto!- de lo más apetitosas.

Ahora, al parecer, pueden comercializarse, entre otros, grillos domésticos. Ahí se me plantea un problema: el grillo, es de todos



sabido, se alimenta de tomates. Yo, que odio los tomates, ¿podría comerme un bicho que, posiblemente, sepa a tomate...? por si las moscas -¡otro insecto! ¡He comido muchas cuando montaba a caballo, por mi costumbre de galopar cantando!-, me abstendré de los grillos.

Puestos a comer insectos, ¿vendría esperar a que se legalice la cantárida. Este simpático animal ha tenido una importancia capital en la Historia Política de la Península Ibérica:

Don Fernando de Aragón, más conocido como Fernando el Católico, enviudó de su esposa, Doña Isabel Primera de Castilla. No viendo claro el tema sucesorio, y buscando tener un heredero propio, que lo fuese de la Corona de Aragón, se casó con una señora mucho más joven que él, hasta el punto de que llegó a tener sus más y sus menos con el nieto de Fernando, don Carlos der Fünfte... sí, exacto, según las malas lenguas, el

Emperador Carlos se enrolló con su abuelastra...

Sin embargo, y pese a los evidentes encantos de Doña Germana de Foix, Don Fernando no estaba ya a la altura de las circunstancias. Algún bienintencionado le recomendó consumir cantáridas -llamadas, en el resto de Europa, "mosca española"- a la que atribuían efectos punto menos que milagrosos en lo referente al vigor sexual. Así lo hizo el bueno de Fernando, pero no se sabe si la dosis fue correcta, o activó alguna "patología preexistente", el caso es que se logró el efecto buscado, pero mucho más allá de lo deseado: se quedó tieso todo él, se murió... Insectos, sí, pero con mucho cuidadito. (3 de febrero de 2023)

2. San Bartolomé de Gavín es, geográficamente, la última de las iglesias de Sarrablo, porque está ya cerca del Puerto de Cotefablo, y, por lo tanto, en la frontera de Sobrarbe. Tampoco está en el pueblo de Gavín -enorme, por cierto, desbordado el reducido casco antiguo por nuevas urbanizaciones de alto estánding, o, por lo menos, más que medio- sino en las orillas del cercano barranco de San Bartolomé, y puedes saltarte el desvío, que está detrás del pequeño túnel. Como en el caso de Busa, puede deberse al hecho de que ha desaparecido un antiguo poblado, devorado por el bosque. Llegamos al caer la tarde, en el momento en que se marchaba un coche, que nos dejó en la soledad más absoluta, arrullados sólo por el murmullo de las aguas del torrente. Detrás de la cultura cristiana del observador, aflora el sustrato pagano, o incluso panteísta -entre



muchos dioses y todo es dios, la frontera es muy sutil- y siente la presencia de las ninfas fluviales, las encantarias aragonesas o lamias vascas, peinando sus cabellos con peine de oro mientras cantan, armoniosamente, tentando al viajero, y escondiendo, pudorosas, no sus teticas, que bien majas las tienen, sino sus patas de ganso. Piensa que el sitio ha sido siempre mágico, y que por eso construyeron allí la iglesia, para contrapesar, con su seco monoteísmo -algo atenuado el católico con lo de la Santísima Trinidad, es cierto- tanto despelote espiritual. (11 de abril de 2023)

3. Del magnífico conjunto de iglesias de Sarrablo, San Pedro de Lárrede es la más reproducida. Aunque puede haber opiniones, casi todo el mundo coincide en que es la más bonita, y no voy a discutirlo: tiene todos los elementos característicos y, además, un campanario que es una joya por sí mismo. Quizás se pasaron un pelín con el retoque, a la hora de restaurarlo, pero impresiona por su esbeltez, dentro de un conjunto donde las torres suelen ser bastante mochas, a años luz de lo que después veríamos en la Vall de Boí...

Y ahí sí que voy a dar la razón a los que propugnan la influencia -o incluso la autoría- mozárabe, porque este campanario tiene un indudable aire a minarete de mezquita. Me gustaría saber cuándo aparecen los campanarios en los templos cristianos, pero he visto muchas soluciones menos espectaculares, como las espadañas, incluso las hermosas espadañas-muro que ves por las cercanías de Toulouse -un buen ejemplo lo tenemos en la iglesia de Aragnouet, bajando del túnel de Bielsa- y bien mirado, para tocar campanas no hacen falta torres tan altas. Yo mismo he tocado la Campana de la Paz, en Hiroshima, de badajo horizontal y exterior, y vaya si se oía. Esas airosas torres piden a gritos -nunca mejor dicho- un almuédano, almuecín o muecín, llamando a la oración...

Uno de los recuerdos más imborrables de mi breve estancia en Marrakech es, estando en la blanda cama del riad, olorosa a alumbre y otras esencias que tanto nos gustan al Moro y a mí, escuchar la voz del almuédano llamando a la primera oración, al Fajr, a altas horas de la madrugada, desde el minarete de la mezquita vecina, aquella larga y quejumbrosa melodía que yo traducía a Blanca... “¡Venid a misa, cabr..., que, luego, al re-

parto de huríes, bien os apuntaréis, que os conozco...!” y tú, allí, bien calentito, con el frío soriano que hacía en Marrakech, pensando que eso del agnosticismo tiene aspectos muy positivos: sólo te levantas a deshoras para hacer pipí... (12 de abril de 2023)

4. Hoy tocaba bajar al Puerto, haciendo un largo completo de Rambles, desde Diagonal hasta el Maremàgnum. Ya están los turistas. Todos. Sólo faltan los rusos, que estaban hoy con el Putin, celebrando que la Unión Soviética -no Rusia- derrotó a los nazis, con la ayuda de algunos anglosajones. Si algún día vuelven los rusos, no sé dónde los vamos a meter...

Me asalta una grave duda terminológica: ¿son guiris todos los turistas...? Dejando aparte el curioso origen de la palabra “guiri” -al parecer, euskaldún y carlista-, todos nos entendemos, ¿no?... Un inglés, un alemán, un holandés, los nórdicos... son guiris. Un francés, un italiano, no: son franceses e italianos... Con los belgas, tengo mis dudas... Los yanquis, yanquis... Los latinoamericanos, esos son de casa ... ¿los moros...?

Observo hoy que hay muchos turistas musulmanes: a ellos, ni se les nota: son, más o menos, como yo en verano: se les nota a ellas, a



las que llevan velos en la cabeza, como nuestras yayas cuando iban a misa. Desde el pañuelo más o menos glamouroso a la capucha negra. Supongo que me dejo por contabilizar todas las laicas -que hay muchas más de las que creemos- y las que, sencillamente, no se lo han puesto hoy.

Turistas musulmanes, sin pinta de jeques, gente normal y corriente. El observador sociológico se alegra profundamente. Supongo que muchos vienen de países europeos, gente que va prosperando, poco a poco, como hemos ido prosperando nosotros que, la primera vez que fui a Francia, iba acojonado y arrimado a las paredes, para disimular... La substitución, el gran temor de nuestros supremacistas blancos (muchos de los cuales prefieren tener perros antes que niños), ya está ahí, cada vez más somos sociedades multiétnicas, ese es el futuro, y nuestros descendientes -¡sus descendientes!- se creerán que en el Siglo XVIII había en Inglaterra duquesas negras, como en los Bridgeton...

Miro de reojo -por lo de Otello- y veo que muchas de las señoras con velo son bastante guapas. Nuevo motivo de alegría: así el maromo se olvidará de las huríes... Después del libro de Carrère de ayer, anda uno algo interesado en el tema, no lo puedo negar. Cuando uno puede pasear por las Ramblas con una moza de buen ver, el Martirio pasa a ser una preocupación muy secundaria. Y mejor si tu religión te prohíbe beberte allí un litro de cerveza, ya que, al ver la cuenta, sentirías crecer en ti el odio al perro infiel y a la madre que lo parió... (9 de mayo de 2023)

5. Llevaba horas amenazando, y ahora descarga la tronada sobre Boltaña... De momento, no pedrega, el terror de todos los dueños de huerta, que aquí no son empresarios agrícolas, sino, mayoritariamente, jubilados del Sector Servicios, como uno mismo, vamos, si no fuese tan gandul y me aficiona-

se a darle al jadico... Llueve bien, truena mejor -acaba de oírse un zambombazo importante...

Y, por hablar, ahora me dice Blanca que sí está cayendo algo de piedra... Los curas de ahora -muchos, de importación- ya no dominan las artes de esconjurar tormentas, no han pasado de las canciones de "kikos", nada que ver con aquellos curas montañeses de boina, gayata y casera calentando la cama. Ni siquiera deben saber que, en cada grano de piedra hay dentro un pelo de bruja. Si es que todos los conocimientos tradicionales se van perdiendo... (25 de mayo de 2023)

6. Máximo Gracia: socialista zaragozano, comisario político de la 43 División: alojado durante la guerra en Casa Revilla, fue entregado por la Gestapo a la policía franquista, junto con Companys. Condenado a siete penas de muerte por fusilar sendos desertores. Su mujer subió andando, desde Barcelona a Boltaña, con una niña en brazos, para pedir avales... Mi tía Encarnación las acogió en su casa, organizó la recogida de los avales de la gente de Boltaña, y las penas le fueron conmutadas... Recuerdo haberlo visitado en su casa de Barcelona, muy mayor y enfermo, viendo desde su balcón -¡tócate los...!- el jardín del Seminario... (Foto en el Museo de Bielsa). (5 de julio de 2023)

Antonio Revilla Delgado



El pasado 19 de julio falleció **José Ramón Monclús**. Banquero de profesión y montañero de afición, desde el Club de Montaña Nabaín, de Boltaña. Posiblemente, uno de los mayores impulsores del citado club y también de las relaciones hermanas con el Club Atlético Sobrarbe, con quienes organizaban excursiones o ascensiones conjuntas. José Ramón era un hombre afable, reservado y eficaz en la gestión que emprendiese. Durante muchos años, se ocupó también de la tesorería del CES. Estaba jubilado y una cruel enfermedad se lo ha llevado en pocos meses. Desde esta revista, lo queremos recordar, escribir su nombre y mandar a sus familiares un sentido abrazo.



José Ramón subiendo a Punta Falsa

“Más sabe el diablo...” Experiencias vitales de Mariano Coronas



Charla en Aínsa. Más sabe el diablo... Festival castillo de Aínsa



Hace algunas ediciones que el Festival Castillo de Aínsa incluye en su programación la sección “*Más sabe el diablo...*”, en la cual personas con reconocido recorrido personal y profesional toman la palabra para compartirlo con el público de Sobrarbe y visitantes. Este año fue **Mariano Coronas Cabrero** (MACOCA), de Labuerda, el encargado de deleitarnos a una abundante y variada asistencia con sus recuerdos de infancia, de estudiante, de maestro, de director de la revista *El Gurrión*, de ávido lector, de amante del entorno. El que lleva toda una vida aprendiendo y enseñando tiene luego una gran capacidad de transmisión. Y sino que se lo pregunten a mi nieta Lucía, quien, a pesar de su corta edad (6 años), fue absorbiendo todos los detalles que desde las 20 horas del 4 de julio nos fue relatando Mariano en la Casa de Cultura de Aínsa. Ya dice el refrán que “*Más sabe el diablo por viejo que por diablo*”, así que aquellas experiencias emanadas a partir de su “*caja de la memoria*” calarían hondo en una mente cargada de inocencia, asombro y curiosidad. En un momento dado de la conferencia, Mariano hizo alusión a que en su casa un día a la semana cenaban los “pajaricos” que él había cazado con cepos o loquetas y que su madre había guisado con cebolla. Que un hombre sabio mantenga en su recuerdo aquel sabor de la infancia, debió ser causa suficiente para que Lucía reconociese aquel plato como un manjar y, volviendo a casa con nosotros, sus abuelos, no dudó en plantearnos que ella bien a gusto cenaría esa noche “*un pajarico con cebolla*”.

Pues eso, que más sabe el diablo por viejo que por diablo. Y si además ese diablo mantiene fresco el recuerdo del pasado, la experiencia de escuchar a

Mariano se convirtió en un verdadero regalo cultural y además materializado en el obsequio que al final recibimos los asistentes de un ejemplar de sus últimas *Macocadas*. El público reconoció con un prolongado aplauso el buen rato pasado.

José Manuel Abad



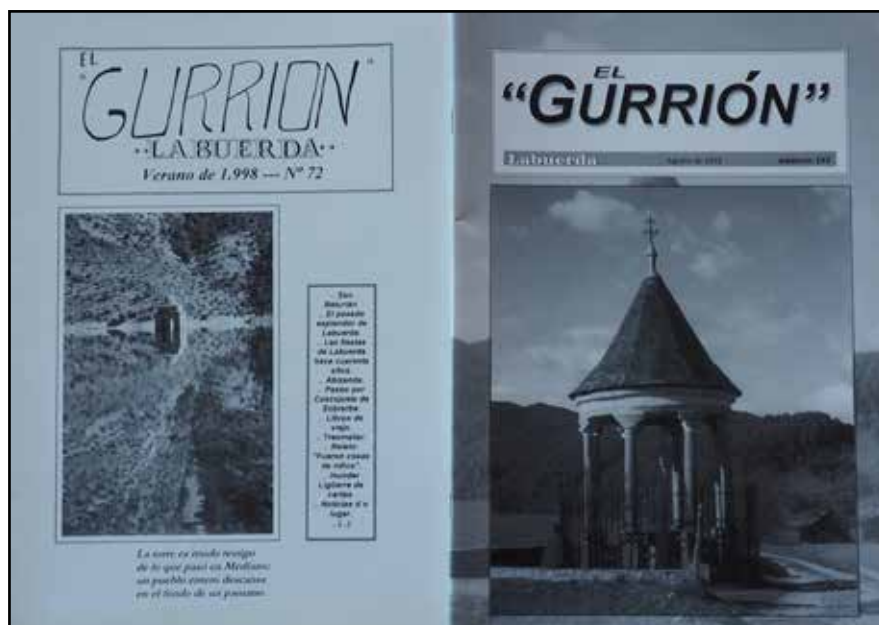
Mariano y Lucía

EN EL GURRIÓN...

Números 72 y 132

Hace 25 años...

En agosto de 1998, publicamos el número 72 de la revista, con 28 páginas. En la Presentación se pone de manifiesto el desencuentro entre quienes quieren regar en tierra baja y quienes ya están hartos de embalses en el Pirineo y se denuncia que el GA apoye descaradamente a los primeros. Seguidamente puede leerse la crónica de la jornada del 11 de julio en San Beturián, con diversos actos reivindicativos. Lo cuenta Mariano Coronas y las coplas de "La biblia en verso", seis concretamente, también están dedicadas a dicha jornada y las firma, como siempre "Cocullón". Victoria Trigo invita a Pasear por Sobrarbe con este título: "Coscojuela de Sobrarbe: las albarcas que no fotografíe". Sigue un breve resumen de la fiesta de San Visorio y, posteriormente, Nereida Muñoz e Irene Abad escriben sobre Abizanda y su famosa torre defensiva. Severiano Calvera ofrece una nueva anécdota de su serie "Medio en serio, medio en broma" y también el capítulo X de su sección: *El pasado esplendor de Labuerda*, con el tema "La agricultura y la ganadería". Siguen tres noticias de Sobrarbe: Creada la Asociación en defensa del Río Ara; un nuevo descenso de nabatas y la inauguración del acceso a Ordesa a través de autobuses desde Torla. A continuación, se da cuenta de diversos acontecimientos musicales en la comarca: V encuentro de grupos folklóricos en Boltaña; VIIª edición del festival Castillo de L'Aínsa; Rock en Arro y fiestas mayores en muchos pueblos de la comarca. Victoria Trigo escribe sobre el pueblo de Larrosa y se reproducen las cuatro páginas del programa de fiestas de Labuerda del año 1958. José Villanueva escribe sobre "Libros de viejo" y Antonio Belzuz, el capítulo X de las Actividades y oficios tradicionales de Sobrarbe: "Tresmallar".



Irene G. Garcés presenta a "Don José Luis Merino y Hernández. Un erudito del derecho aragonés". Esteban Trigo es el autor del relato: "Fueron cosas de niños" y Victoria Trigo, de nuevo, un texto reivindicativo con el título: "Inundar Ligüerre de cartas". De ahí al final, "Noticias d'o Lugar": primera boda civil en el Ayuntamiento de Labuerda; bodas de oro de Miguel Cortés y Carmen Murillo; Campeonato provincial de pesca en el coto de Labuerda, fallecimiento de André Mora, El Gurrión en internet... Y media página de recuerdos escolares con una fotografía del alumnado de la escuela de Labuerda, proporcionada por Tere Ubeira.

Hace 10 años...

En agosto de 2013, publicamos el número 132 de El Gurrión con foto de portada dedicada al templete de la Cruz Cubierta y con 52 páginas. La presentación viene con algo más de una página y con el título de "Vivimos asombrados" (de los avances y de los retrocesos...) "Tras el muro": "De puente a puente y tiro porque me lleva la corriente". Vic-

toria Trigo nos invita a pasear por "El camino articafiasta" y Luis Buisán nos descubre el Burgasé que él conoció, cuando aún era un pueblo vivo. Anny Anselin describe con minuciosidad a la libélula: "Boyería irene", habitante veraniega de los ríos de Sobrarbe y de otras comarcas limítrofes. Elena Isabal nos cuenta la vida de José y María Nicomedes, cuidadores de la ermita de San Juan de Ballobar, Carmen I. García firma "Los altercados del Alto Aragón en el siglo XIX" y Jesús Cardiel su artículo titulado "Infanzonía del apellido Broto". Una página de noticias de amigos y suscriptores con el Día de la cultura chistabina, explicación de "La Falleta" de San Juan de Plan, la V Muestra de coleccionismo de Labuerda... Por su parte, Javier Milla, en su sección "pajariguera" nos habla del piquituerto común. A continuación, tres páginas con textos dedicados a la desaparición de nuestro colaborador Ramón Bosch Ferrer, firmados por Mariano Coronas, Mercè Lloret y Ana Coronas Lloret. Y es Ana Coronas la que protagoniza la sección de coleccionismo, con sus "cartas de

olor”. Pablo Founaud firma un minucioso y amplio artículo (7 páginas) que nos lleva “De ronda por Sobrarbe”. José Noguero Olivar nos trae fragmentos de la vida de “Mariano Riva Fortuño. Un dentista de Labuerda” y Anchel Conte, dos poemas en aragonés. Luc Vanhercke y Anny Anselin, en su sección “A la búsqueda de molinos” se refieren a “Muelas, batidoras y prensas hidráulicas”. Jesús Castiella viaja con texto y dibujo hasta el Monasterio de Obarra y Julián Olivera relata la “Ascensión al pic de Saint-André” (En la vertiente francesa de Gabarnie). Emilio Lanau nos informa “Desde el Ayuntamiento”; Rosa Pardina ofrece sus “Lecturas de verano”, Jesús Castiella, de nuevo, firma un “Romance de actualidad... de la lengua aragonesa” y Mariano Coronas, comenta el libro “Viaje por el valle de Ordesa” de Lucien Briet en la sección “Libros de Sobrarbe”. Las tres últimas páginas recogen los “Correos electrónicos recibidos”, un Fotocuento: “El baile de los amantes”, de Victoria Trigo, cuatro fotos de la Galería de lectoras y lectores y un texto en contraportada sobre “Peña Montañesa”, de la sección “Rincones con magia”, firmado por Mariano Coronas.

Mariano Coronas Cabrero

Piedras con memoria

Recuerdo de la desaparecida ermita de los santos

Justo y Pastor de Abizanda

No exageramos lo más mínimo si decimos que Abizanda es uno de los núcleos sobrarbenses más ricos cuando hablamos de patrimonio arquitectónico. Sus edificaciones descansan en el alto de un barranco sobre el río Cinca, a corta distancia del embalse de El Grado. Estamos en el sector sur de la siempre inabarcable tierra de Sobrarbe, en una zona donde se «da la mano» con las vecinas comarcas de Ribagorza y Somontano de Barbastro.

A primera vista llamará nuestra atención su torre defensiva (s. XI), una mole de más de 20 metros de altura en perfecto estado de conservación. La iglesia de la Asunción, el Museo de Creencias y Religiosidad Popular o la Casa de los Títeres son otros elementos que bien merecen un poquito de nuestro tiempo.

Visitamos sus ermitas en el año 2017, por aquel entonces inmersos en el trabajo de inventariado de las ermitas de Sobrarbe. Tiene ermitas dedicadas a San Salvador, San Victorián, Santa Ana, San Miguel y Santiago. También perviven los restos de una capilla de formas románicas junto al recinto amurallado.

El artículo que presentamos en esta ocasión se centra en una ermita totalmente desaparecida, que estaba dedicada a los santos niños Justo y Pastor. La ermita se situaba en el extremo de un cerro, muy cerca del



Detalle del ábside de la iglesia

cauce del río Cinca, hoy transformado en el embalse de El Grado. Hace algunos años tratamos de buscar sus restos con el amigo Chorche Paniello, pero solo localizamos algunas piedras que, en principio, no parecían guardar relación con la ermita, pues se trataba de cantos de río sin trabajar ni forma definida.

No son muchas, pero sí perviven algunas viejas fotografías de la ermita, de cuando aún conservaba un aspecto medianamente digno o,

al menos, todavía era reconocible. Que nosotros sepamos, llegaron a fotografiar esta ermita José Cardús, Manuel Iglesias y Enrique Calvera, además de Manuel García Guatas, que fue la persona que, hace algunos años, me hizo llegar amablemente la fotografía que ilustra este texto. Si la memoria no me falla, según me comentó Guatas, él mismo captó la fotografía a comienzos de los años 70. Por desgracia, poco tiempo después de ser tomada esa fotografía, en el año 1977, fue volada en unas maniobras militares, en un acto absurdo, cruel e innecesario a partes iguales.

Se trataba de un templo románico, armado con buena piedra sillar, bien aparejada y formando hiladas uniformes. Una imposta marcaba el inicio de la bóveda de la cabecera, que era de cuarto de esfera. El ábside era semicircular y estaba canónicamente orientado; un vano derramado lo centraba. En la fotografía se aprecia la mesa del altar, que estaba adosada al cilindro absidal. Observamos también el presbiterio, cubierto con bóveda de medio cañón y, por último, vemos la cubierta de la nave, un armazón de madera –ya muy deteriorado– a doble vertiente.

Texto: Cristian Laglera Bailo

Foto: Manuel García Guatas.

Años setenta

La Nueve



La luz del atardecer inundaba París. Se escuchaban canciones, gritos de júbilo y llantos de alegría. Se había difundido entre la ciudadanía la noticia que ya llegaban sus salvadores. A lo lejos, el estruendo de los tanques ocupados por aguerridos soldados que pronto entrarían a la ciudad a liberarla. Eran las fuerzas internacionales. Americanos y españoles que habían luchado por la república. Abría la marcha La Nueve (en español), El general Leclerc y su división, devolverían a Francia su Libertad. Quedaba poco para entrar en París.

- ¡Jeanette, Jeannette!, grita Marie, entrando como el viento en casa de su amiga. ¡Ven, ya están aquí! Vamos a recibirlos como se merecen.
- ¡Un momento, señoritas!, ¿han pedido permiso a madamme?
- Carmen, Carmecica, mamá también debe de estar en la calle y si ella no está ¿quién manda aquí? Tú y me dejas ¿verdad?, dijo, zalamera dándole un abrazo. Salieron corriendo antes de que su querida "Niñera" dijera lo contrario.
- ¡Mira qué guapos son los soldados! Ese rubio debe de ser americano. Como todo el mundo, se acercaron hasta los tanques que habían parado, los soldados recibían abrazos, flores y besos de los parisinos.
- ¡Hola americano!, dijo Jannette al rubio, mientras lo colmaba de besos.
- ¡Para, para moceta, que no soy americano, que soy de Huesca!
- No me digas, le dijo en perfecto castellano, asombrado de que la gabacha hablara tan bien su idioma, le preguntó:
- Y tú, ¿dónde has aprendido a hablar castellano?
- Mi niñera es de Alcañiz. Al terminar tu guerra vino a París, su familia es republicana y huyeron de España, antes de que los fascistas los fusilaran a todos. El padre, comandante del ejército, fiel al juramento que había hecho, no se unió a los fascistas y luchó con el ejército constitucional hasta el final de la guerra. Mi padre, hace años lo conocí en la Universidad de Zaragoza, ya que además de la carrera militar, estudió Filología Francesa. Se hicieron muy buenos amigos, continuaron escribiéndose y las veces que pudieron viajaron de un

país a otro. Cuando la familia se exiló en París, mi padre les proporcionó trabajo, y vivienda, Carmen la hija mayor, maestra en el colegio Gascón y Marín de Zaragoza, se quedó en mi casa, ha sido mi institutriz, amiga, segunda madre y la culpable de que yo ame tu lengua y tus poetas. Picarona recitó: "Y yo me la llevé al río, pensando que era mozuela, pero tenía marido..."

Se despidieron quedando para el día siguiente, en el mismo sitio.

Al día siguiente las tropas desfilaron por París. Por deseo expreso del General De Gaulle, fue flanqueado por la Nueve. Las banderas tricolores que portaban los tanques volaron como golondrinas y se oyeron vivas, a la República y a España. El 26 de agosto, los nazis firmaron la rendición. La Marsellesa, se cantó hasta que las gargantas enmudecieron. Los colaboracionistas, huyeron como ratas, se escondieron o, dijeron que ellos eran demócratas de toda la vida.

Ramiro se quedó en París convalidó su título de arquitecto y diseño las más bellas casas parisinas. Jannette también estudió arquitectura, tras un amoroso noviazgo se casaron. Formaron una magnífica familia y un prestigioso estudio de arquitectura.

Deseaba ver y enseñar su País a su mujer y a sus hijos, pero, cumplió la promesa de no volver a España hasta que no muriera el dictador.

Al morir el enano semieunuco, viajaron a España. Ramiro presumió ante su familia, de la belleza de los Pirineos y del resto de país. Jannette "vacío" las librerías de medio estado español

Con ellos también viajaron Carmen y Gastón, su marido, profesor de latín y griego, se conocieron en el círculo republicano, donde daba clases de francés a los emigrantes españoles y español a los franceses amantes de España.

Carmen fue a ver su colegio, seguía precioso como siempre. Tuvo una cálida bienvenida. Entró en su clase, sentada en la mesa de la profe, cerró los ojos y ensoñó que era de nuevo una joven maestra que impartía clase en su amado cole.

Ana Oliveros Vela
(18 Abril 2023)



La Sequía

Tres años sin llover apenas, ya saben, el calentamiento global, la capa de ozono, los pedos de las vacas, los combustibles fósiles, la sobre explotación del campo, el agotamiento de los acuíferos. En fin, un desastre con muchos culpables.

La tierra, de puro seca, se había cuarteado y los fragmentos eran duros como rocas, crujían al pisarlos. Los campesinos, gente de costumbres y esperanzas, hombres de fe, seguían labrando los campos y sembrando sus semillas transgénicas, de las buenas, pero apenas crecían algunas espigas despistadas. No merecía la pena cosecharlas.

La iglesia, mientras tanto, hacía su agosto. En todos los pueblos de la comarca se celebraban misas, rogativas. Los santos, las vírgenes eran sacados, y sacadas, en procesión para suplicarle a Dios que lloviese. El Sumo Hacedor parecía haberse vuelto sordo, no respondía.

Mientras tanto, Dios estaba en Cuba, se había tomado un quinquenio sabático para descansar de tanto esfuerzo. Organizar el Cielo no es asunto baladí. Hay, allí arriba, muchos egos, con tanto hombre bueno, y mujeres, querubines, y querubinas, y querubinos. En fin, que hace falta mucha diplomacia y mano izquierda para evitar enfrentamientos y que las nubes no lluevan sangre. El caso es que Dios estaba en Cuba, donde las playas son espectaculares, abundan las caipiríñas, los cubalibres y las bellas mulatas. Y por allí paseaba su gran ojo, ese que todo lo ve, y su bañador de palmeras, muy a la moda.

Mientras tanto los caminos se llenaban de polvo, los hombres, y las mujeres, de arrugas como los mismos surcos de los campos. Los ojos se habían vuelto temerosos y los cuellos dolían de tanto mirar al cielo. Olían mal, no se podían duchar, ni cepillarse los dientes, ni lavar los grasientos cabellos. Con esa falta de higiene corporal se habían embrutecido, la ira y la desesperación aumentaron y, con ellas, la



violencia y las violaciones. La cosa se estaba poniendo muy fea.

En algún pueblo, la desesperación de los aldeanos les condujo a la pérdida de la fe. Terminaron por romper las imágenes del templo. A lo bestia, a golpe de motosierra. Pero después de desatarse la rabia, de aquel destroz, siguió sin llover. No consiguieron nada...

Dios seguía bañándose en aquellas playas paradisíacas, rodeado de bellas mulatas que le ponían crema solar para que no se quemase. Ellas estaban encantadas con aquel tipo tan simpático y generoso. Decían de él que era divino.

Pero todo lo bueno se acaba y el quinquenio vacacional de Dios, también. El Sagrado entró en su habitación, metió sus enseres en la maleta, los gayumbos, las camisetas, las maracas de recuerdo que le había comprado a San Pedro, que se había quedado encargado del Cielo. Llegó a la recepción, pagó, dejó una generosa propina y entró en la cafetería donde invitó a una copa a todo el mundo, fueran o no del partido único, ese que había convertido la isla en un lugar maravilloso... para los turistas.

Tomó el avión en “bisnes” y allá arriba, después de forcejear con las azafatas que trataban de impedir que abriera la puerta, se bajó en una nube y, desde allí, dando un paseo, llegó a sus dominios. Estaba tan moreno que San Pedro lo tomó por un inmigrante

subsahariano y tentado estuvo de no dejarle pasar, pero al final, a la vista de sus credenciales, le franqueó la puerta. La puerta chirrió en sus goznes o en las bisagras, le faltaba engrase, poco mantenimiento.

Dios se instaló en sus aposentos, se puso las pantuflas y convocó una reunión para ponerse al día. Fue entonces cuando la plana mayor de aquel tinglado le comentó lo de la sequía, las rogativas y la desesperación de los hombres. También le chivaron lo del motín que había concluido con la destrucción de las imágenes. Dios se encolerizó y tuvieron que calmarlo. Sus cabreos eran, son, temibles. Le administraron un lexatín y un par de tilas. Se calmó y entró en razón. Los hombres, y las mujeres, eran sus criaturas y había que comprenderlos, compadecerse, pobrecillos.

Entonces, para compensar tanta sequía, les mando aguas y más aguas, un Diluvio de los gordos, el Universal. Menos mal que en la tierra un lunático, Noé, al que todos tomaban el pelo, había construido un Arca en la que metió a toda su familia, treinta mil gallinas ponedoras y más de dos mil gorrinos de engorde, pues Noé era granjero, de ganadería intensiva.

Lo que pasó después está en los textos Sagrados un poco edulcorado y es otra historia que contaré llegado el momento, si procede.

Texto e ilustración:
Antonio Santos

Historias: Salomé

(Dice el autor del relato:

"los personajes bíblicos o míticos -para mi es lo mismo-, me gustan para contarlos a mi modo. Hoy le toca a Salomé".

Cuenta la Biblia que en la época en que Galilea estaba gobernada por Herodes Antipas, el tetrarca, hijo del rey Herodes el Grande (también llamado el asesino de recién nacidos), decidir sobre la vida o la muerte de cualquiera de sus súbditos era moneda corriente y en el caso de los Herodes, padre e hijo, esto caracterizaba sus reinados.

Herodes Antipas había renegado de su esposa y vivía con su cuñada Herodías y la hija de ésta (cuyo nombre todavía lo mantendremos en reserva).

Herodías era famosa por sus bajas pasiones, cinismo y crueldad, característica que parece ser común en todas las amantes de la historia, al menos literariamente hablando.

Entre tanta gente que era blanco del odio de Herodías, se destacaba un hombre joven, probo, de rectitud manifiesta que vivía encarcelado por orden del tetrarca Herodes en las oscuras mazmorras del palacio.

Se cree que Juan, el Bautista, que así se llamaba este joven, había rechazado las sucias insinuaciones de Herodías y que esto influyó para que el tirano gobernante, a instancias de su amante, lo encarcelara sin ningún tipo de explicación. Juan era considerado por el pueblo como el mesías antecesor de Jesús por lo que su situación era muy injusta y el mismo Herodes dudaba en seguir adelante con el pedido de su cruel compañera.

Un día, como todos los años, se iniciaron los festejos del aniversario de nacimiento del rey. Tarde en la noche, en medio del gran festín y ya con los ánimos encendidos, apareció en medio del salón Salomé, la hija de Herodías mientras una música lujuriosa acompañaba su entrada. (Se dice que Ravel imaginó la música al ver una pintura de Salomé en la Galería



Corsini de Roma y así compuso Bolerio).

La danza y los giros fueron aumentando en intensidad y también la excitación del tetrarca, que, por primera vez, descubría en la hija de su amante, una mujer bellísima y exótica y no la jovencita que él acostumbraba tratar a diario.

A medida que bailaba, Salomé se fue despojando de los velos que apenas cubrían su cuerpo hasta que, totalmente desnuda y brillando de sudor, terminó su danza a los pies del rey.

Herodes Antipas solamente atinó a decirle con voz temblorosa:

—Pídeme cuanto quieras que te lo daré.

Los ojos color esmeralda de Salomé parecían en ese momento los ojos de una cobra. Girando la mirada hacia su madre confirmó lo que antes ella le había pedido; entonces alzó su mirada hacia el rey y con un susurro que prometía muchas noches de danzas y desvelos dijo:

—Quiero la cabeza del Profeta, la cabeza del Bautista ¡ahora!

Cuentan los Evangelios que entonces la voz que clamaba la palabra de Dios enmudeció y poco después, la barbada cabeza de Juan el Bautista llegó sobre una bandeja de plata.

Altiva en su desnudez, Salomé la depositó frente a su madre en medio del silencio de todos los concurrentes.

Después la música comenzó y entonces Herodes danzó junto con Salomé y todos los concurrentes, mientras los ojos entrecerrados y sin luz del Bautista parecían observar con tristeza el comienzo de la orgía.

Ustedes queridos lectores se preguntarán qué pasó después con estos personajes.

De Juan el Bautista se afirma que muchos fieles siguieron sus enseñanzas y que Jesús, quebrando su costumbre de hacer elogios fáciles, habló maravillas de sus acciones.

De la familia Herodes solamente podemos decir que poco bien le hicieron al apellido y que a veces, a los pequeños, se los asusta diciéndoles que Herodes los busca para matarlos.

De Herodías se conoce muy poco y menos qué destino le dio a la cabeza de Juan.

Respecto a Salomé sabemos que ella eternizó su desnudez y su danza hasta el día de hoy en infinitas mujeres jóvenes y no tan jóvenes que siguieron sus pasos buscando, al menos, un minuto de fama.

Pero lo que nunca ninguno de estos personajes (ni siquiera el propio Herodes Antipas con todo el poder que tenía o el mismo Jesús en su cosmovisión) pudo imaginarse que la erótica danza de Salomé y lo que sucedió con Juan, iba a ser contado en este Gurrión, número 172.

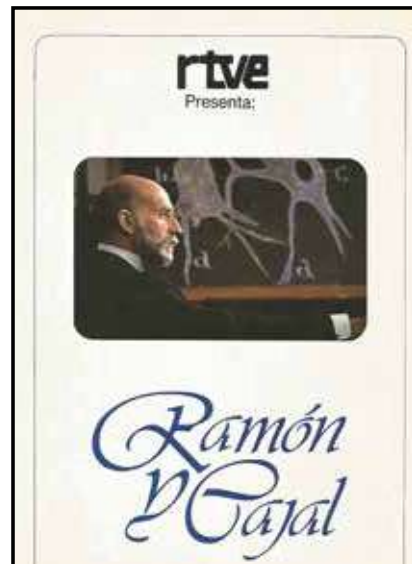
Oswaldo Berenguer

Vivencias cinematográficas (VIII)

José María Forqué



Me la dedicó Forqué en 1988. Es una foto tomada durante el rodaje de la serie Miguel Servet. Se ve a Forqué junto al párroco de Roda de Isábena, el famoso Mosén Limiñana (el que vivió el comentadísimo robo) caracterizado de Rey.



Se presentó en Huesca la serie televisiva: <Ramón y Cajal>

"Se presentó ayer en Huesca la serie televisiva, realizada recientemente, sobre la vida de Santiago Ramón y Cajal que será estrenada próximamente en la pequeña pantalla.

La serie, que ha sido dirigida por José María Forqué y protagonizada por Adolfo Marsillach en una perfecta caracterización del científico. Narra de forma novelada la vida de este investigador oscense en nueve capítulos; sus avatares, su pobreza, y sus trabajos, hasta llegar a la culminación final cuando le fueron concedidas distinciones tan importantes como el Premio Nobel.

En el salón de actos del Centro Cultural «Genaro Poza» y con la presencia del director de Televisión, señor Calvo Hernando; el consejero del ente público RTVE, don José Antonio Escudero; otros directivos de Televisión, el director de la filmación, José María Forqué, y Verónica Forqué, una de las protagonistas de la serie, al igual que diversas autoridades provinciales encabezadas por don José Gómez Salvago, gobernador civil, se proyectaron dos

Tras mis comentarios a las primeras películas rodadas en el Alto Aragón (dos de ellas lo fueron por autores aragoneses: *Miguelón* de Adolfo Aznar y *Orosia* de Florian Rey), voy a seguir por la **línea** de directores aragoneses que rodaron en nuestra provincia. Y empiezo con una excepcional figura, como fue **José María Forqué** (Zaragoza 1923 / Madrid 1995), uniéndome así a los homenajes que se han venido celebrando este año al conmemorarse el centenario de su nacimiento.

Curiosamente, Forqué estuvo muchas veces en la provincia, pero nunca llegó a rodar películas comerciales y, sin embargo, lo hizo muy ampliamente para el formato televisivo. En la década de los 80, antes de la llegada de la televisión privada, fue una explosión en lo que respecta a la ficción nacional que acaparaba la programación de Televisión Española y Forqué consiguió dirigir para ella tres series en esa década.

La primera la realizó en 1980 con el título *Ramón y Cajal*, en nueve capítulos de 60 minutos cada uno.

El primer capítulo fue el único que filmó en el Alto Aragón: *Infancia y adolescencia*, pues correspondía a la parte de su vida que pasó en nuestra provincia. Forqué rodó los exteriores en Valpalmas, Panticosa, Ayerbe, Jaca, Huesca (capital) y filmó también en Aínsa por motivos estéticos.

Se estimó que la serie supuso un coste de unos 150 millones de pesetas a TVE. Forqué quedó muy contento de la serie y en una entrevista comentó: "*Se vendió prácticamente a todo el mundo e incluso se pasó en Irán durante la guerra con Irak, entre las bombas. Como anécdota curiosa diré que, en cierta universidad americana, está colgada una fotografía de Adolfo Marsillach como si fuera un retrato auténtico del propio Ramón y Cajal*".

Adolfo Marsillach recibió el premio TP de Oro (1983) por su interpretación y Fernando Fernán Gómez estuvo nominado a ese premio como también lo fue la serie "*A Mejor Serie Nacional*".

Su estreno se realizó en Huesca, según publicaba el diario El Periódico de Huesca del 20 de diciembre de 1981 con este artículo:

de los capítulos de una hora de duración cada uno de ellos; el primero, que recoge su infancia en nuestra provincia, y el séptimo, en el que Ramón y Cajal consigue culminar, sus investigaciones y que finaliza ya con el reconocimiento europeo a su trabajo. (...) Esta serie de Televisión Española está basada en la biografía de este científico aragonés –escrita por otro aragonés, Santiago Lorén.

En cuanto a los exteriores, el propio director explicó que había sido preciso buscar localidades que conservaran el carácter en los pueblos donde vivió Cajal en el siglo XIX, por ello su etapa en Ayerbe, que ha cambiado notablemente en la actualidad, se representa en Aínsa, por ejemplo".

Santiago Lorén, autor de la biografía base de la serie, explicó "que se trataba de una obra novelada en la que trataba de situar a Ramón y Cajal en su verdadera proyección humana, en su carácter que le lleva a ser científico, en su terquedad, en su manera de no más que lo que ve y palpa, en ese espíritu fuerte, aragonés, recio."

Su ficha técnica:

Ramón y Cajal de José María Forqué (1980) Serie en 9 capítulos.

Productora: Orfeo Producciones Cinematográficas, S.A. para Radio Televisión Española

Guión: Hermógenes Sáinz tomado de la novela original de Santiago Lorén.

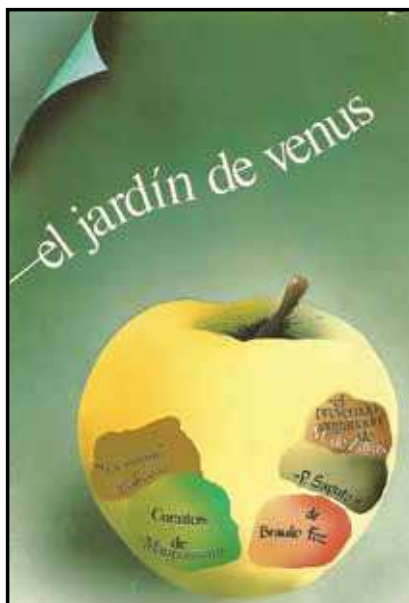
Fotografía: Alejandro Ulloa

Montaje: Rosa Salgado

Música: Antón García Abril

Reparto: Adolfo Marsillach (Santiago Ramón y Cajal), Verónica Forqué (Silveira Fañanás), Fernando Fernán Gómez (Don Justo), Encarna Paso (Doña Antonia), Laura Cepeda (Kitty), Verónica Luján (Jorja Ramón y Cajal), Damián Velasco (Pedro Ramón y Cajal), Miguel Ángel (Genaro Casas), Agustín Poveda (Jimeno), Miguel Rellán (Sr. Borau), Manuel Zarzo (Federico Olóriz), Ismael Merlo (Don Aureliano).

Formato: 16 mm. color



Primera emisión el 26 de enero de 1982 y cada semana un nuevo capítulo.

Síntesis: Novelización dramática de la vida de Santiago Ramón y Cajal, médico español, catedrático de Anatomía en Valencia y en Madrid, fue el principal investigador en el campo de la Histología y fue merecedor, por sus hallazgos, del premio de Moscú en 1900 y del premio Nobel de Medicina en 1903.

Su segundo trabajo filmado en el Alto Aragón fue la serie *El jardín de Venus* realizada en 1984 compuesta de 13 capítulos. En nuestra provincia rodó el capítulo titulado "Pedro Saputo" y lo hizo en la localidad de Alquézar, sustituyendo a la de Almuédar, donde el protagonista vivió hasta que se fue al convento en el relato que filmó.

A este respecto, el periódico Diario del Alto Aragón del 1 de septiembre de 1983 publicaba:

La vida de «Pedro Saputo» en TVE, la rodará Forqué en Alquézar.

"La vida del popular personaje «Pedro Saputo», creado por Braulio Foz va a ser objeto de una serie en Televisión Española de cuya realización se va a encargar el director José María Forqué, quien precisamente estos días ha recorrido parte de nuestra provincia buscando los exteriores adecuados para llevar a cabo el rodaje. Forqué no es la primera vez que trabaja en Huesca

y su provincia, pues basta recordar ahora su buena realización de la vida de otro aragonés ilustre, el científico Ramón y Cajal, cuya serie ha sido repuesta por lo menos en dos ocasiones en la pequeña pantalla habiendo alcanzado siempre gran éxito. Ahora Forqué acompañado por un equipo de tres personas, ha estado en Alquézar, en cuya colegiata y pueblo parece que van a rodarse la mayor parte de las escenas de este nuevo trabajo para Televisión. El lugar, según ha puesto de relieve el realizador de cine y televisión, es idóneo por lo bien conservada de las edificaciones y las grandes posibilidades que ofrece el lugar. Como se sabe, "Saputo" era un personaje popular en Aragón como protagonista de dichos, chistes y cuentecillos."

Durante el rodaje de toda la serie, se utilizaron cerca de 150 ambientes y decorados diferentes, en los que participaron 30 actores principales y 63 secundarios. Un gran despliegue de producción que se vio reflejado en el presupuesto, pues cada capítulo tuvo un coste aproximado de 18 millones de pesetas, poco más de 108.000 euros. *El Jardín de Venus* es una de esas series que marcaron un antes y un después en la ficción española. Un conjunto de relatos sobre el erotismo en las relaciones, a través del galanteo y los conflictos amorosos. Un producto fácil de ver y donde disfrutar de diversos cuentos eróticos del Mediterráneo.

Esta es su ficha técnica:

Pedro Saputo, de José María Forqué. Capítulo 13 de la Serie *El Jardín de Venus* (1984) de 13 capítulos de unos 50/55 minutos cada uno.

Producción: Orfeo Producciones Cinematográficas, S.A. para Radio Televisión Española

Guión: Enrique Llovet, Hermógenes Sáinz y José María Forqué tomado de la novela de Braulio de Foz

Fotografía: Manuel Rojas

Montaje: Rosa Salgado y Mercedes Alonso

Música: Tomás Marco

Sonido: José Almaraz

Intérpretes del capítulo:

Alberto Delgado (Pedro Saputo), Ismael (ciego), Adriana Ozores (Hermana Juanita), José Sazatornil (Fadrique), Margarita Calahorra (Hermana portera), Victoria Avilés (Priora), Ana Torrent (Gracia), Marina Haro (Novicia)

Formato: 16 mm. color

Primera emisión: 10 de enero de 1984 en la Cadena 1

Síntesis: Escrito en 1844 por Braulio Foz, sigue en su novela los pasos de Pedro Saputo, “niño de precocidad maravillosa, al hilo de aventuras y correrías por su país, donde es la admiración y pasmo de las gentes”.

El autor aprovecha sus andanzas para ir descubriendo la realidad física de los paisajes y pueblos de Aragón, así como el sedimento de su historia y arte. En este capítulo se recrea en el episodio de las monjas.

Por último, José María Forqué en 1989 volvió a nuestra provincia a rodar *Miguel Servet, la sangre y la ceniza*, en 7 capítulos de 55 minutos.

Diversos exteriores fueron filmados en Roda de Isábena, Benasque, Anciles, Castillo de Loarre y en Huesca (capital), en la Sala de Doña Petronila en el museo Provincial.

Esta es su ficha técnica:

Miguel Servet, la sangre y la ceniza, de José María Forqué (1989) en 7 capítulos de 55 minutos.

Productora: Orfeo Producciones Cinematográficas, S.A. para Radio Televisión Española

Guión: Hermógenes Sáinz y José María Forqué, adaptación de la obra de teatro del mismo título de Alfonso Sastre

Fotografía: Manuel Rojas

Montaje: Mercedes Alonso

Música: A. Parera Fons

Reparto: Juanjo Puigcorbé (Miguel Servet), Pepe Soriano (Ecolampadio)

Mercedes Sampietro (Doña Catalina), Enrique San Francisco (Jutton), Magüi Mira (Wibrandis), José Luis Pellicena (Calvino), Patrick Bauchau (Champier), José María Pou (Inquisidor), Jesús Bonilla (Fray Pepín), Lolo García (Miguel Servet niño)

Primera emisión el 1 de marzo al 12 de abril de 1989.

Síntesis: Ginebra, siglo XVI. La serie recrea la vida del científico español Miguel Servet desde su nacimiento hasta su muerte en la hoguera, en 1553, tras ser acusado de herejía por Calvino.

Forqué sobre esta serie comentó “A mí me atraía extraordinariamente este personaje, un aragonés que ha pasado a la historia como uno de los grandes heterodoxos del Renacimiento, un médico lleno de obsesiones teológicas, que trata de saber - era un tema de discusión de la época - dónde residía el aliento vital, el alma dentro del cuerpo humano, desechando las opiniones que la situaban en el cerebro o en el hígado; sostenía que su lugar era la sangre.”

Con fecha 11 de noviembre de 1988, el Diario del AltoAragón, en una entrevista realizada a José María Forqué por Luisa Pueyo con ocasión de su presencia en el Festival, escribía:

“Un capítulo de la serie televisiva sobre la vida de Miguel Servet pasó ayer por la pantalla de cine donde se vienen proyectando los cortometrajes que concursan y los largometrajes europeos e iberoamericanos dentro del festival oscense. José María Forqué, director de la serie, y Juanjo Puigcorbé, protagonista de la misma, dieron a conocer previamente detalles del rodaje, llevado a cabo en parte en algunos lugares del Alto Aragón, como Roda de Isábena —en sustitución de la localidad natal de Servet, Villanueva de Sijena—, el castillo de Loarre, la localidad de Anciles, cerca de Benasque, y la propia capital oscense. De los siete capítulos de que consta la serie,

a excepción del sexto, aparecen localizaciones de la provincia en todos. José María Forqué, que bromea por haber elegido personajes aragoneses que aparecen en nombres de calles (anteriormente rodó la vida de Ramón y Caial. explicó dificultades anecdóticas: además de lo trabajoso de rodar durante seis meses seguidos, la necesidad de ocultar como buenamente se podía el exceso de cables eléctricos y telegráficos—(parece que se hace ostentación en Aragón de la electricidad)— y maquillar todo en general, la lluvia que apareció cuando había que «quemar» a Miguel Servet, etcétera”.

Siempre hubo una buena amistad entre la familia Forqué y el Festival Internacional de Cine de Huesca. En 1984 José María Forqué colaboró con el Festival en su 12ª edición y ejerció de Jurado en su Concurso Internacional y el del Premio Jinete Ibérico.

Años más tarde, en la 20ª edición (1992) se le homenajeó concediéndole el Premio “Ciudad de Huesca” inaugurando la escultura que representaba el premio, realizada por el artista Javier Sauras y proyectándose sus películas *Amnecer en Puerta Oscura* (1957), *Maribel y la extraña familia* (1960), *Atraco a las tres* (1963), *El Monumento* (1970) y *No es nada mamá, solo un juego* (1974). También se proyectaron en sesiones dedicadas a *Metrópolis* programa de TVE, un capítulo de cada una de sus tres series televisivas aquí comentadas. Se completó el homenaje con la presentación del libro publicado por parte del Festival, *José María Forqué* firmado por Florentino Soria (ex director de la Filmoteca Española). En la entrega del Premio en el Teatro Olimpia, estuvo acompañado en el escenario entre otros, de sus hijos Verónica, recientemente fallecida y Álvaro.

Ángel S. Garcés Constante

¡Adiós vencejos, adiós! ¡Hasta el año que viene!



Esta semana (la última de julio), los vencejos han dejado el territorio de Sobrarbe y, supongo, que habrá ido a otras tierras más al sur en su viaje migratorio anual. Todos los años, para estas fechas, se produce esa “desbandada”. No sé yo si el reloj biológico que poseen no se irá modificando si siguen estos calores... Porque llegará un día que no hará falta que migren a tierras más cálidas, ya que éstas de por aquí ya lo son bastante...

Hay otra reflexión que me gustaría mandar a algún ornitólogo avezado. Me llama la atención que, vayas donde vayas, encuentras que los cielos de los pueblos están surcados por una cantidad “X” de aviones comunes, vencejos y golondrinas (al margen de otras aves que están fijas o que también aparecen con más profusión en algunos momentos del año). Pero refiriéndome a las tres nombradas, mi duda es cómo se ponen de acuerdo y cómo deciden cuántas unidades de cada se quedan en cada pueblo... Es un misterio que me tiene fascinado...

(Mariano Coronas Cabrero)

.. Creo que la respuesta científica será, más o menos, que les limita el recurso del que se alimentan, la existencia de más o menos insectos... tengo observado que los vencejos cazan en altura, las golondrinas, a ras de tierra o agua, y los aviones, entre las dos franjas... Si el número de insectos se mantiene estable en cada uno de esos niveles, el de sus predadores también lo hará...

Si disminuye...

Hay otra explicación más fantástica: cada año, más o menos por Semana Santa, se reúne el CMGVA, Comité Mundial de Golondrinas, Vencejos y Aviones, y asigna cupos: “¡A Labuerda, 918 golondrinas, 1005 vencejos, 2024 aviones... venga, marchando...!”.

(Antonio Revilla Delgado)

.. Tal como cuenta Antonio Revilla Delgado, en a CMGVA son bien espabilas y no les fa pizca de grazia l’overbooking. Saben que han de estar os prezisos en cada lugar pa que as “femadetas” que cayen dende alto no más tapen una letra u dos en os libros que son leyendo os humanos aposentaus en os bancos d’as plazas. Saben que si emporquiasen más d’a cuenta, impedirían a leutura que ye vital pa as presonas, tanto o más que alentar y alloras les podreba pasar como a os estorninos que no son bien vistos en garra (dengún) puesto.

(Betato de Molinero l’Arco)

Qué cosas cuentan os lectores d’a revista...!

No que m’ha llegau voland un muixón dende Labuerda!... S’ha ficau per la ventana d’el mio piso de Zaragoza y ha pretau a esvolastriar per la sala grand, pe’l pasillo..., como sí conocese la casa. De primeras, penso que ye una cardelina porque piula como els anchelez, con notas alegres y poeticas; pero veigo que tamé tiene els colors duros de la terra y una chuguina que le fa mover-se a brinquez per encima d’els mueblles, furoniand y picotiand per toz els puestos. Tiene que ser un gurrión! Y veyend-lo tan vivo, tan ubierto a conocer mundo, be de ser El Gurrión de Labuerda. Regular que tiene més de cuarenta años, pero encara vola cereño. No le’n sobra denguna de plluma; todas le vienen ben llimpias y oriadadas, preparadas pa fer llargos vuelos. Cllaro, ye El Gurrión de Mariano Coronas!

Me’l llevo de fin de semana, y me fa buena compañía, pero en llegar a’l Palacio Rey al de Aranjuez, no’l puedo veyer quieto y no d’ixa de fer el tranlirón. Yo miro de coger-lo, brinco, corro, el enristo pe’l palacio... Ista foto atestiguan ixes momentos.

(Feliciano Gonzalez Fumat)



Dos navarros por Sobrarbe. Unos días por Labuerda. Y más



Edurne a orillas del Ara y cerca del puente colgante de Jánovas.

Este año los planes de viaje no salían. Problemas de salud me impidieron hacer el viaje a Grecia con mis compañeros del Aula de la Experiencia. Tampoco salió la segunda opción, León. Yo llevaba dos meses de consultas médicas: análisis de sangre cada semana, ecografías, ecocardio, hematóloga, cardiólogo, nutricionista... todos encontraban defectos en mi cuerpo. Estaba saturada. Al final, un pequeño contratiempo fue la gota que colmó el vaso y pasé unos días horribles, deprimida, llorando y sintiéndome muy desgraciada. Había que hacer algo. Necesitaba un empujón, un cambio. Me acordé de una persona que siempre me ha transmitido alegría y ganas de vivir, de una persona positiva, activa, llena de proyectos, muy vital y con quien siempre se puede hablar de una y mil cosas, reírse y aprender. Una persona como pocas, a quien admiré mucho en mi profesión y con la que siempre había querido volver a conversar un rato: Mariano Coronas.

Así que le llamé y le pregunté dónde podíamos alojarnos, que íbamos a su pueblo. Me respondió diciéndome que le había alegrado el día. Todo empezaba bien. Nos acon-

sejé hacerlo o en el hotel Turmo o en la Fonda Carrera, en su pueblo: Labuerda. Dicho y hecho: allí nos dirigimos.

En el camino paramos en Fiscal. Era la hora de comer. El restaurante era bonito y tenía unas vistas preciosas al río Ara, al puente y a las montañas. Dimos una vuelta por el pueblo: el batán, donde se trabajaban las pieles. Las dos torres: una la de la iglesia y otra de una casa con torre defensiva del siglo XVI, con aspilleras. Una portada románica que se trajo del pueblo de Jánovas. Y dominándolo todo, una gran montaña: Peña Canciás. La típica arquitectura popular

de la zona: piedra y chimeneas autóctonas. Luego nos detuvimos en Jánovas. Es un pueblo muy singular. Lo dinamitaron porque iban a construir un pantano, pero la oposición popular lo impidió. De tal forma que, ahora, están reconstruyendo sus casas. Es digno de ver. Y esas casas dinamitadas, al lado de las reconstruidas, emocionan. Encogen el alma. Cuando una piensa que algo así se hiciera en su pueblo natal, se estremece. Pues he ahí a los janovasinos: reconstruyendo su pueblo a base de trabajo e ilusión. El entorno es muy bonito, un río de agua transparente bajo un puente colgante. Todo es atractivo, encantador.

Llegamos a Labuerda. Antes de cenar salimos a dar una vuelta para conocer el pueblo. La casa de la fonda Carrera es preciosa, con arcos de piedra en el zaguán y en el jardín. Muchos detalles antiguos en la ornamentación. Una casa que es un monumento. Está totalmente reformada. Tiene mucho sabor y todas las comodidades. Sus dueños son ambles y cercanos y la cocina es excelente.

Del pueblo destaca su grandiosa torre en la iglesia, la fuente de la plaza y la Peña Montañesa, mole



Dioni, Mariano, Mercè y Edurne en el bar de la fonda Carrera.

cercana que se divisa de todas partes. Otro día descubriríamos su río, en las afueras, un Cinca cantarín y transparente, que desearía para mi pueblo. Es un pueblo bien cuidado, coqueto, rodeado de vegetación. Un buen lugar para vivir, para gozar, para escribir, pasear y soñar. Sí, todo eso. Y más.

El segundo día visitamos Boltaña, Guaso y Aínsa. Boltaña es del mismo estilo que Labuerda, pero más grande. Una gran iglesia, colegiata. Calles pintorescas y casas solariegas bien conservadas. El río, en la base del pueblo, es de color azul turquesa.

Guaso está en un alto. Hay carretera hasta la cima. Una iglesia románica del siglo XII, varios barrios diseminados por la ladera, un exconjuradero del XVI, para pedir favores a Dios contra las tormentas u otros males, y una excelente panorámica del curso bajo del Ara. Una gozada. Desde este punto se puede gozar de una de las mejores vistas de la parte central de Sobrarbe.

Nos desplazamos a Aínsa, donde comimos. Aínsa lo tiene todo. (No en vano es donde más dinero se invierte). Casas típicas, plaza preciosa, soportales, arcos, vistas, castillo, iglesia... En el castillo destacan los fosos y torreones y su torre pentagonal. La iglesia es un bello ejemplar románico. Está situado en un alto de donde se divisa la confluencia de los ríos Ara y Cinca. Las vistas son espectaculares.

Antes de cenar aún subimos a San Vicente de Labuerda. Nos llamó la atención la fabulosa iglesia románica. Así como el exconjuradero. Entre las edificaciones civiles pudimos admirar muestras de arquitectura popular muy interesantes.

El tercer día fuimos al Valle de Pineta. Se pasa por una foz, Congosto de las Devotas, impresionante. También por el bonito pueblo de Bielsa. Pasamos el embalse de Pineta. Pinares frondosos,



Iglesia románica de san Vicente de Labuerda

hayedos y praderas. Impresionantes paredes de la sierra de las Tucas. Cascadas de nieve derretida bajaban las laderas de la montaña, una a continuación de otra. Cerca del Parador Nacional dejamos el coche y fuimos caminando a las cascadas de La Larri. Una sucesión de cascadas de gran belleza. Un sendero bien acondicionado nos permitió acercarnos y contemplarlas en toda su magnitud.

De vuelta subimos a Tella. El pueblo se encuentra a 1.350m de altitud. Amenazaba tormenta. Visitamos un dolmen y un poco el pueblo. La idea era hacer una ruta por las tres ermitas que tiene el pueblo, pero la tormenta se acercaba y no lo hicimos. Así que bajamos el puerto y regresamos a la fonda a descansar.

Al día siguiente salíamos pronto porque teníamos contratada una excursión en todo-terreno cerca de Jaca, en Borau. Nos llevaron por la pista de las Blancas hasta 2300m de altura, parando en varios sitios para observar sarrios, montes, lugares, etc. En el valle glaciar del Aragón divisamos Villanúa y Canfranc, en otro lugar Borau. Nos prestó catalejos para ver sarrios. Desde lo más alto veíamos Aspe, Mallos de Lecherín, Llena de Bozo, Llena de Garganta, Pico Lecherín... Había niebla, unas veces a un lado, otras al otro, ahora cubría los picos, ahora los despejaba... Fue un espectáculo precioso. Montes de piedra, sin una brizna de hierba, majestuosos, enormes... Nos dejó caminar

un rato y disfrutar tranquilamente del espectáculo. Al llegar al coche nos había preparado unos tacos de queso y bebidas. Todo un detalle.

Al volver fuimos, ya por nuestra cuenta, a Borau y a su ermita de San Adrián. Ésta es del siglo X. Ha estado sepultada por el barro, pues está situada al lado del río, en una hondonada. Pero la han sacado a la luz. Fue muy importante. Custodió el Santo Grial.

Y decidimos dar por terminada la excursión. Era pronto y podíamos aprovechar un poco la tarde: en Jaca, en Sos... Pero cuando no se tiene ganas de más, es mejor conservar el buen recuerdo de lo hecho. Unos días tranquilos, pero muy satisfactorios. Y así lo hicimos.

Edurne Iribarren



Impresionante estrecho de las Devotas

El tiempo de los octubres



Barbastro. Plaza del mercado

¿No tienes más frío que de costumbre? Yo, desde que comenzó el mes, por las noches siento que refresca y me tengo que tapar casi como en invierno. Parece un octubre poco normal. Aunque si te digo la verdad, ya no sé qué temperatura hacía el año pasado para estas fechas. Esto del tiempo debe de ser lo primero que olvidamos.

Ahora que hablamos de fríos, me viene a la cabeza, aquel otro octubre de cuando iniciamos el bachiller. ¿Te acuerdas de las mañanas heladoras? ¿O era ya para noviembre?

Llevábamos puesto el jersey azul de cuello de cisne, que sería parte del uniforme en el nuevo destino. Me gustaba aquel color. Resultaba muy parecido al de las barras metálicas que sujetaban las literas de la residencia en la que estábamos.

Creo, porque ahora la memoria ya no me acompaña, que era domingo cuando llegamos allí por primera vez. Nos llevaron en taxi y debieron de aprovechar el festivo porque el lunes comenzaban las clases. Quizá tú lo tengas más presente.

Lo que sí sé seguro es que los días previos habíamos estado los dos ayudando en la vendimia de tu casa. Todavía te veo caminar despacio detrás del carro, sorprendidos ambos por la fuerza de las mulas en aquellas pendientes. Las portaderas

iban repletas de uvas, tantas que podíamos ver por encima los tonos violáceos, con las avispa volando entre los racimos. ¡Cómo tiraban aquellas caballerías...! ¡Ah! Y el olor que nos rodeaba, cargado de la dulzura de los granos abiertos. Tú llegaste a casa antes que nadie. Querías ser el primero en descalzarte para pisar la uva. Pocos minutos después me añadí a la fiesta. Sonreíamos ante el placer y el cosquilleo que nos producían en los pies el mosto y el hollejo mezclados, mientras los mayores se mostraban cansados, pero con cara de satisfacción. ¿A que ya no recuerdas al mayor bromista mientras bailábamos sobre las uvas? Sí, hombre, sí. Fernando, el de casa Conde, que se unía a nosotros y solo hacía que enseñar los pies terrosos. Siempre presumía de su falta de limpieza para hacerse notar.

Y yo, ¿por qué te cuento todo esto, si lo que quería explicarte era lo que empezó aquel seis de octubre? Cómo me cuesta ordenar las ideas, se van y vienen como el cierzo que nos acompaña.

Ya vuelvo a lo de la residencia. Tú, a menudo te extasiabas en la ventana que daba a la torre de la catedral, y decías que te gustaba oír aquella sirena ensordecedora que siempre tocaba a las doce en punto. Sería porque también la oías desde el pueblo.

¿Te acuerdas del susto que nos dieron a los pocos días de la llegada? Nos dijeron que no habría permisos para ir a casa hasta Navidad. Menos mal que fue una guasa de aquel alumno veterano al que luego conoceríamos por su insensatez; la cara de espanto que pusiste se me quedó grabada. La verdad es que la noticia me impresionó a mí también. Era normal, solo teníamos diez años. Por cierto, en la cama, a pesar de las mantas, no había manera de estar caliente; y al lavarnos casi evitábamos que el agua nos tocara la cara. Al salir a la calle, tal como pasaban los días, comenzamos a añadir ropa sobre nuestros cuerpos, y el abrigo pesaba lo suyo. Aquel año las nieblas llegaron pronto y la humedad penetraba hasta los huesos.

Cuántas ganas de divertirnos teníamos; siempre había gresca al formar las filas de a dos en la calle. Tú ibas delante por ser más bajo de estatura, con uno de Berbegal, y yo te podía ver desde unos puestos más atrás. A mí me acompañaba un amigo de Colungo. Recorriamos así la distancia que nos separaba del instituto. Los primeros días predominaba en el conjunto de la formación el azul de los jerséis y el gris del pantalón en un todo uniforme, pero poco después los abrigos dieron a la hilera de alumnos un colorido plural. No sé si puedes hacer memoria, pero en la calle que descendía, después de dejar el internado, las casas estaban viejas y ennegrecidas. Solo nos alegraba la vista aquella pastelería provocadora, con sus olores de primera hora de la mañana. Allí, en el escaparate, te quedaste parado un día, como medio hipnotizado. Al verte así te espabilé y corriste hasta alcanzar tu puesto.

Desde entonces también me gustan los mercados. Y sabes por qué, pues por aquel bullicio mezclado con el colorido especial, que hiciera sol o cayera la niebla sobre los espacios, veíamos todos los días en la plaza de los porches señoriales. A aquella hora los tenderos abrían las

puertas y de las tiendas de ultramarinos emergían olores inolvidables, sugerentes; había sardinas de cubo y sacos de azúcar, o de garbanzos, junto a estanterías de madera repletas de conservas, galletas y chocolate. Más abajo estaba la plaza del Matadero. Aún te veo imitar a los farderos, que paraban junto a la pensión La Matilde. ¡Qué bien lo hacías, bandido! Y cómo nos reíamos. Allí se reunían los tratantes y ganaderos de la comarca.

¡Ah! Y, sobre todo, lo que no se me olvida es la llegada al cruce con el guardia urbano. Vaya espectáculo. La fila aminoraba el paso en espera de verlo hacer alguna de las suyas. Era un hombre curioso que a veces se olvidaba del tráfico para conversar con los pocos turistas que llegaban;

así mostraba sus conocimientos de francés. El puesto del policía estaba junto a la fábrica de chocolate, que además tostaba café. Para regocijo de las gentes, los olores invadían toda la orilla del río y llegaban hasta el último puente.

Cuando ocupábamos los pupitres, las caras serias predominaban en el silencio y tú, de vez en cuando, aún te permitías alguna mofa que pagaste a buen precio, porque no me negarás que la mayoría de profesores supo pronto de tus andanzas. Recuerdo las bombas fétidas que tiraste en el salón de actos cuando iba a comenzar la proyección de *Mi tío*, aquella película de Jaques Tati; se montó un caos que debe de estar escrito en las memorias del centro. Nunca supieron que habías sido tú, aunque lo

sospecharan. A veces canturreo la canción de la película y me río solo por la calle. Una tarde cargada, la de aquel domingo. La verdad es que lo pasamos bien durante el curso. Todo lo solventábamos con la energía que nos daba la vida.

Oye, Julián, tanto hablar, tanto hablar, y no nos damos cuenta de que se van a encender las luces de la calle. Nosotros aquí, acurrucados por el frío, mientras el sol se esconde entre las nubes estiradas y rojizas. Mañana más cierzo o igual llueve. Ese no miente.

Venga pues, marchemos a casa, que voy poco abrigado. Hasta mañana a la misma hora.

Texto y foto:
José M^a Salas Puyuelo

La mirada de Roberto

"No tiene prisa, espera sentada mirando al infinito. La niña de la pelota sabe que algún día desde los Treserols bajarán las leyendas y eso la tranquiliza. Las montañas no mienten."



Morena



(Gentilmente, Mariano Coronas me envía **El Gurrión** de mayo, en el que no he colaborado, y me digo que le debo una, aunque en realidad sé que no es así, que me agasaja por amistad y amores literarios compartidos, sin pedirme nada a cambio. El caso es que me animo a abrir el arcón donde guardo mis historietas, rescato una que creo que le placará, la reviso y la pulo, y se la remito para que, si le parece, la incluya en el siguiente vuelo. Presuponiendo que ha habido empatía con el editor, sitúo al lector. Marco temporal de la narración: finales de los sesenta del siglo pasado. Lugar: Monzón, si bien, como verán, se puede cambiar la ubicación, incluso el nombre del personaje, sin que ello altere la esencia del guion.).

Foto: Subida a la ermita, años 50.

El viejo Vicente tenía una mula de buena planta a la que llamaba Morena, y en su compañía y subido a un carro se desplazaba todas las mañanas a la huerta que trabajaba en Paúles. En verano recogía tomates, pimientos, cebollas, escarolas y melones, y algún año hasta se atrevía con un caballón de espárragos, y para el Pilar siempre se hacía con dos o tres saquitos de judías «caparronas». La mayor parte iba al mercado de los sábados, y siete u ocho kilos pasaban a la despensa que gestionaba Josefa, su mujer. A Vicente le encantaban las judías aderezadas con pizcas de cerdo, que si eran de morro y oreja, mejor. En septiembre llegaba a casa con higos, unos racimos de uva de las cuatro cepas que alegraban una espuenda y alguna «mangrana» tempranera, y se relamía mirando los palosantos, que no tardarían en madurar. Después de la labor que correspondiera (quitar hierbajos, asegurar las cañas, mimar los cardos de Nochebuena...), asaltaba la fiambrera y la bota de vino que le había preparado Josefa y luego se tumbaba media hora en el jergón acomodado en la caseta de adobes. Tras la cabezada y si había ocasión, le daba al palique con los vecinos de predio, y al poco anclaba a Morena al carro para retirar.

Por lo adiestrada que estaba, la mula parecía un animal con conocimiento (así lo aseguraba el dueño). Si Vicente daba un taconazo en el pescante, echaba a andar, y si eran dos, se animaba a un medio

trote. Para detenerla, bastaba con un leve tirón de las riendas. En la casa de Vicente, en la plaza de Santo Domingo del casco viejo asombrado por el histórico castillo, Morena tenía su espacio en la trasera de la planta baja destinada a corral, y convivía, es un decir, con el tocino que la familia engordaba cada año con generosas dosis de pastura, apartado en una corraleta para que no hiciera estragos como cuando hocican los jabalís. En otoño, el matarife haría la ronda por las casas de los labriegos y, tras ejercer su oficio, se levantaría el telón para la salazón de pernils y costillares y la elaboración de embutidos y adobos. Así eran aquellos años. Encima de la corraleta, en un jaulón de madera, movían los bigotes diez o doce conejos, y en un lateral estaba el gallinero, que se alborotaba ante los extraños. A Morena no le gustaban las gallinas, que cuando se escapaban la miraban con mal mirar, y alguna hasta le picoteaba las patas. Josefa juraba que después de entrar a coger huevos había cerrado bien la puertecita de alambre, y Vicente se reía por el habitual despiste de la mujer.

Un día gris llegó una carta del Ayuntamiento que informaba de la prohibición del tránsito de carros y caballerías por el casco urbano, y en particular por la travesía de la carretera N-240, que cada vez soportaba más tráfico de coches y camiones, y no mucho después la notificación de que los tocinos

debían de sacrificarse en el matadero municipal, por higiene y seguridad. A Vicente, el segundo mandato se la trajo al paio, pero la ordenanza que enclaustraba a Morena y rompía la tradición de cada amanecer le dejó desolado, roto, perdido. En la casa no hubo otra que cambiar los hábitos y las agendas. El carro acabó desmantelado en una carpintería que alguna madera aprovechó, y el hijo de Vicente y Josefa, que se dedicaba a menesteres ajenos al agro, se tuvo que acostumbrar a hacer dos viajes diarios de gasolina a Paúles, a punta mañana y al atardecer, para que el viejo no perdiera la vida. Pues ni más ni menos que eso era lo que andaba en juego.

Pero ¿y Morena? Pues la mula permaneció dos o tres semanas en su habitáculo de la planta baja, hasta que Vicente, de primeras remiso a deshacerse de ella, se dio cuenta de que el animal echaba en falta el aire libre, los paseos matutinos y vespertinos y la hierba fresca que ramoneaba en el campo, y que terminaría por morir de tristeza e inanición, por mucho que alguna tarde la sacara a holgar por los caminos de la periferia. Entonces fue cuando llamó a Rafael, un gitano tratante de ganado caballar, que se la compró por cuatro chavos para no se sabe qué. Igual fue pasto de las fieras de un circo (no sería la primera), como tuvo una segunda oportunidad en un pueblecito o aldehuela todavía no abducidos por los automóviles y la modernidad. Vicente anduvo tristón

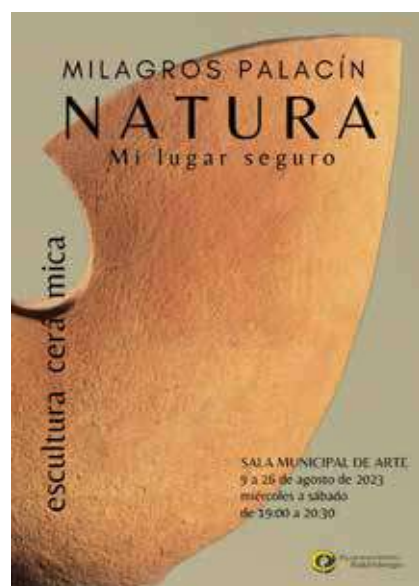
y cabizbajo varios días, y eso que hacía tiempo que era sabedor de que las caballerías tenían los días contados. De hecho, Morena fue de las últimas mulas en pisar el asfalto de Monzón.

En la taberna de la Joaquina de la calle Trascolegial, sentado ante un chato de vino, Vicente recuerda a Morena, y a Zurda, y a Romera, y a Gata y a Negrita, las que la precedieron, y cavila que sin ellas no hubieran llegado el tractor y las cosechadoras. Que les allanaron el camino, vamos. Cómo tiraban del aladro, cómo se desenvolvían en la trilla en la era, qué gallardas subían bien enjaezadas a la ermita de la Virgen de la Alegría el día de la romería... "Mecagüenlá —susurra el viejo—, un monumento se merecen". A lo lejos se escucha la sirena de la Hidro que llama a relevar a quienes alimentan los grandes hornos. Por la N-240 circulan los autobuses que llevan a los obreros a la Monsanto (otra industria química de alto calibre y plantilla de tres dígitos). Este año, los saquitos de «caparronas» no viajarán en el carro. A Vicente no le gusta que le hayan dejado huérfano de su compañera de fatigas en el campo. A Josefa se le han vuelto a escapar las gallinas y el matachín ha jubilado cuchillos y aceros. Es bueno saber de dónde venimos. Vicente apura el vaso de vino, se limpia una lagrimilla, da dos golpes de tacón en el suelo y Morena echa a trotar en el cielo de la historia de nuestros pueblos.

F.J. Porquet

Natura. Mi lugar seguro

(Entre el 9 y el 26 de agosto, nuestra amiga **Milagros Palacín** expone una muestra amplia de su trabajo con la cerámica, dando rienda suelta a su fecunda creatividad. Le hemos pedido unas líneas para que nos explique su relación con la naturaleza y el contenido de su trabajo. Su obra estará expuesta en la Sala Municipal de Arte de Sabiñánigo).



Nacer y crecer en Sabiñánigo, rodeada de naturaleza, me hizo profundizar en mi forma de sentirla y de relacionarme con ella.

De pequeña, caminar por el bosque, merendar en la fuente, jugar con la nieve, bañarme en el río o subir corriendo a la *Montañeta Quinta*... eran, para mí, momentos de mucho disfrute. No sabía hasta qué punto esas vivencias me iban a influir después.

A medida que iba conociendo otros paisajes naturales experimentaba las mismas sensaciones, el mismo bienestar.



Milagros con algunas de sus obras

Cuando me expreso de forma creativa, la naturaleza siempre está presente. Me acompaña desde que entro en contacto con el barro y su color, su olor, su humedad, su dureza, su textura; cuando moldeo curvas, oquedades y volúmenes, hasta el momento en el que el horno le añade una impronta especial a la pieza.

La Natura estimula mis sentidos, influye en mis emociones, me libera, me hace consciente de que formo parte de ella y me identifico con ella. La Natura es Mi lugar seguro.

Milagros Palacín



La Coral de Sobrarbe en Naval



El día 4 de junio de 2023, día del homenaje

El domingo 4 de junio los navaleses y los componentes de la Coral del Sobrarbe amén de sus acompañantes, vivimos una inolvidable jornada de hermandad con motivo de la presentación del arreglo coral de la “Despierta de san Antón”, del barbastrense afincado en Labuerda, Blas Coscollar.

La capilla de san Antón está ubicada en el barrio de Cotón, el más viejo y el más alto de Naval. Blas, llevado por sus inquietudes musicales, no sólo ha recuperado la mencionada *Despierta* que nuestros abuelos, cofrades de este Santo, le cantaban al alborar el día 17 de enero recorriendo las calles del pueblo, si no que la ha arreglado para ser cantada a cuatro voces.

Escrita la partitura, ¿a qué coral le podríamos plantear que se aviniera a ampliar su repertorio con esta composición? Todo vino rodado: hablamos con María Teresa Alcaine, nuestra añorada maestra, ahora residente en Labuerda, que no tardaría en proponérselo a su coral, la Coral del Sobrarbe, de la que fue su primera directora. Teresa nos daría su opinión y tiraría del carro si fuera necesario. Dicho y hecho.

Ella acogió la idea con entusiasmo, tanto, que se lo contagió al resto de sus compañeros del grupo que tras los oportunos ensayos se prestaron a bajar a Naval para su estreno. El día acordado para el

evento fue el domingo 4 de junio. Era pues cuestión de conformar un programa para esa fecha: visitas guiadas al Salinar; al Centro de interpretación de la alfarería; al taller alfarero de David Echevarría; a los Alfolies y un recorrido por las calles de la población. Al mediodía, comida conjunta entre las gentes de ambos lados del puerto del Pino -Somontano y Sobrarbe - y, en horario que determinara la Coral, se ofrecería un concierto en la Iglesia Mayor que incluiría la mencionada *Despierta*.

Y así fue, pero hubo más: se nos presentaba una ocasión de oro para reconocer públicamente los méritos de **Teresa Alcaine** como maestra en la escuela de Naval durante quince años y manifestarle el aprecio que los antiguos alumnos y sus padres siguen teniéndole por el trato dispensado a los hijos, que obtuvieron unos excelentes re-

sultados escolares en lo académico y de educación como personas. La Corporación Municipal no dudó en hacer suyo el compromiso.

El último rincón del pueblo a visitar por la comitiva fue la escuela a la que asisten en la actualidad once escolares. Al ser domingo no había nadie; ¿nadie?... Teresa se prestó a enseñarla: “Esta era mi aula...” Al iluminarse el local y al unísono un *¡Buenos días señorita!* fue el saludo que una cuadrilla de sus ya crecidos alumnos, sentados en los pupitres, le dedicaron. Ella, sorprendida, un paso atrás, un grito y las manos a la cara para ocultar sus lágrimas. No fueron sólo las suyas. Ellos le obsequiaron con un ramo de flores, hubo sentidas palabras por ambas partes y la foto de recuerdo.

En la escuela no había cabida para todas las personas que querían sumarse al acto por lo que el homenaje continuó en el salón social Gómez - Mairal (en recuerdo a David Gómez y a Lourdes Mairal, su mujer, ella de Naval). Allí el alcalde Eusebio Buil, ex alumno de M^a Teresa, le expresó el sentir del Ayuntamiento y el suyo personal. En ese momento, él mismo le hizo entrega de una placa de cerámica navalesa con la inscripción: *En agradecimiento a D^a María Teresa Alcaine por su entrega y dedicación durante todos los años que ejerció en la escuela de Naval 1969 - 1984.*



La Coral de Sobrarbe en la iglesia de Naval

Cumplido el protocolo, las ciento sesenta personas que estábamos en el local dimos buena cuenta de una riquísima paella y, para postres, degustación de la abundante repostería que las amas de casa habían preparado para el evento. El emotivo pregón de Feliciano, pregonero de Labuerda, puso la guinda al pastel y sirvió de introducción a una charla por parte de Blas Coscollar sobre la importancia del patrimonio cultural, la tradición de las “Despiertas” y la devoción a san Antón.

Tras el distendido coloquio en el que quedó muy claro que María Teresa quiere a Naval y Naval quiere a María Teresa, el Centro cultural Villa de Naval ofreció sendas placas, también de cerámica, con escritos de agradecimiento por sus quehaceres, a Blas Coscollar, y la Coral del Sobrarbe. Blas correspondió con un elaborado pergamino, enmarcado, en el que figura su partitura musical.

Así llegamos a las seis de la tarde, hora programada para la actuación de la Coral del Sobrarbe en nuestra Iglesia Mayor. El concierto dio muestras del excelente momento de esta Coral y la interpretación de la “Despierta” puso en pie a los navalese y al numeroso público, tanto del Somontano, como de Sobrarbe, que había acudido al acto, y que pidió con sus aplausos un “bis” de la obra estrenada.

José Antonio Orús Grasa



Primer año de Teresa Alcaine en Naval

Ostraneta!

Intervenciones artísticas en la comarca de Sobrarbe



Participantes y colaboradoras en el taller

Con este título, se desarrollaron actividades culturales, a principios del mes de julio en Nerín, Bielsa y Labuerda. Ciñéndonos a nuestro pueblo, diremos que el día 6 de julio se pintó en el muro norte de las piscinas, un mural colaborativo de vistosos colores. Durante los días 7, 8 y 9 de julio tuvo lugar un taller de Paisaje Sonoro, con Edu Comelles. Anduvo Edu grabando sonidos de pájaros, ovejas, vacas, agua del barranco o del río, tormentas, voces..., definiendo con los textos que aportaba, “a qué suena Labuerda” y creando un documento, al que le puso el título de “*Quietud, Movimiento y Cambio en Labuerda*”. Y que en el siguiente enlace puedes escuchar, mejor con auriculares:

https://www.dropbox.com/s/209bc8130pmcxs5/Quietud_Movimiento_Cambio_EnLabuerda_Def.mp3?dl=0

Y durante los días 10 al 15 de julio, se desarrolló un taller fotográfico con el grupo Tráfoco, titulado: “*Retratando nuestra cultura*”: un proyecto que tiene un enfoque conceptual a través de series narrativas y que difunde el papel que las mujeres tienen en el mundo rural. Finalmente, se materializaron tres proyectos que fueron mostrados y comentados el día 15 por la tarde, en el salón social de la Plaza de Labuerda, donde también se entregaron diplomas y rosas a participantes y colaboradoras. La jornada y el programa terminaron con una ronda por las calles de Labuerda con los músicos del país (MDP). El programa **Ostraneta!** estuvo promovido por el área de Cultura de la Comarca de Sobrarbe. (MCC)



Uno de los proyectos fotográficos

Los gorriones y la poesía (XVI)

En 2016, la Academia Sueca otorgó el Premio Nobel de Literatura a Bob Dylan, valorando así los textos de sus canciones. En esta oportunidad nosotros -los gurriones- también nos vamos a permitir considerar el texto de esta canción de Horacio Guarany como un poema.

Si se calla el cantor

calla la vida
porque la vida, la vida misma es todo un canto.
Si se calla el cantor,
muere de espanto
la esperanza, la luz y la alegría.
Si se calla el cantor
se quedan solos
los humildes **gorriones** de los diarios.
Los obreros del puerto se persignan.
¿Quién habrá de luchar por sus salarios?
¿Qué ha de ser de la vida, si el que canta
no levanta su voz en las tribunas
por el que sufre, por el que no hay ninguna
razón que lo condene a andar sin manta?
Si se calla el cantor
muere la rosa.

¿De qué sirve las rosas sin el canto?

Debe, el canto, ser luz
sobre los campos,
iluminando siempre a los de abajo.
Que no calle el cantor,
porque el silencio
cobarde, apaña la maldad que oprime.

No saben los cantores de agachadas;

no callarán jamás

de frente al crimen.

¡Que se levanten todas las banderas

cuando el cantor se plante con su grito!

¡Que mil guitarras desangren en la noche
una inmortal canción al infinito!

Si se calla el cantor

calla la vida.

Pequeña semblanza de Horacio Guarany.



Eraclio Catalán Rodríguez Cereijo, de nombre artístico **Horacio Guarany**, quizás porque empezó cantando música paraguaya y en idioma guaraní, nació en 1925 y murió en 2017. Fue un cantor, compositor y escritor argentino, ganador del Premio Konex de Platino en 1985 como el cantante masculino de folklore más importante de la historia en Argentina. Tuvo que abandonar su país en la década de los 70, por las reiteradas amenazas y atentados realizados a él, su familia y sus pertenencias. Vivió un largo y duro exilio en España, hasta el retorno de la democracia en diciembre de 1983.

Javier Vicente Martín



Actos de la 33 edición del Festival Castillo de Ainsa. Julio de 2023



Placa informativa de la apertura del MIM de Labuerda



Cartel anunciador de la muestra de cine de Ascaso en 2023

*Zumbador que cuando fiza
de noche con buena suerte,
te arreas la gran paliza
sin conseguir darle muerte.*

*“Definiciones: El Mosquito” de Enrique Capella
(Periódico Nueva España, 2 de Octubre de 1954)*

Romance del MOSQUITO

I

En las tierras pantanosas
con exigua masa de agua,
tus larvas despiertan ciclo
y su vida se dispara;
hasta Plinio y Aristóteles
te citaron sin disputa
y en sus obras recogieron
tu transformación adulta.
Como insecto vampiresco
que habitas los humedales
y haces la vida imposible
por todos los andurriales;
con tu cuerpo diminuto
y ese aspecto repelente,
hasta pasado el verano
acometes a la gente.

En momentos de canícula
que al fresco tranquilo estás,
como un criminal traicionas
al gentío por detrás;
un zumbido machacón
delata bien tu presencia,
poniendo en un serio aviso
a cualquier persona tiesa.

Cual tirano que se precie
campas libre y altanero,
desplegando tus “encantos”
cuando se asoma el buen tiempo:
¡hoy maldigo tu osadía
y te acoso sin parar,
quisiera verte aplastado
de un manotazo sin más!

II

Parásito diminuto
cuya presencia molesta
en distintas situaciones
y hasta en horas de la siesta;
camicace pequeñito
que se ríe a pierna suelta
y es la causa del insomnio
tras cualquier noche de fiesta.

El sonido machacón
de la piel me eriza el vello
y sueño con tu silueta
aterrizando en mi cuello,
mientras me quedo muy quieto
esperando un buen momento
para atizarte un sopapo
sin ningún remordimiento.

En las noches calurosas
causa gran desasosiego
oír zumbas, nuevamente,
al mosquito tan perverso,
que planea con sus alas
a la busca de algún hueco
donde aterrizar tranquilo,
para atacar sin respeto.

Insecticida de plagas
y hasta ungüento repelente
son remedios al alcance
de utilización frecuente
por la gente, que indefensa,
se protege como puede
para evitar tus succiones,
por desgracia, tan frecuentes.

Como me sigas jodiendo
la modorra con tu “arrullo”,
te aplastaré sin remedio:
¡maldito insecto! ¡capullo!

III

Sentir el sutil pinchazo
del fizón amenazante
destapa la ira feroz
de quien jura echarte el guante
y sacrifica el descanso
como guerrero valiente,
que se agota por cansancio
en la lucha consiguiente.

Con la mano o con paleta,
con rabia y atrevimiento,
te persiguen con denuedo
para vencerte al momento
y evitar tus picaduras,
que causan un gran lamento,
mientras rascan los habones
que causó tu atrevimiento.

Aunque si estás alejado
una zapatilla presta
es buen arma socorrida
para lucha tan dispuesta,
pues lanzada con presteza
y con buena puntería,
al acertar en el blanco
se acabó tu tontería.

Y después de tanto intento,
tras el combate suicida,
abandono la paleta
y cojo el insecticida,
porque para la misión,
de acabar con tu molestia,
no encuentro nada mejor
que recurrir a lo bestia:
utilizando la química
que con su “flu-flu” se apresta
y con una sulfatada
derroto a tu parentela.

J. Jesús Castiella Hernández

Viajando por la provincia de Huesca

Altorricón. Término fronterizo

Municipio de la provincia de Huesca perteneciente a la Comarca de La Litera y situado limítrofe con Cataluña y la leridana localidad de Almacellas. Está documentado como *Torriquó* hasta 1495, para pasar a *Torricó* en 1543 y 1609 y hasta el actual en 1857. Se localiza en el llano de la comarca, en una zona de vegetación exuberante, muy abundante en árboles frutales, su fundamental fuente de riqueza.

Su historia estuvo vinculada a Tamarite hasta su segregación, a mediados de la década de los años treinta; su Comisión de Deslinde culminó el trabajo un 2 de abril de 1935 y le añadió término propio con jurisdicción. Su antigüedad viene avalada por ser una de las localidades que ha proporcionado materiales arqueológicos provinciales más antiguos, como los líticos recogidos en la *Gravera de San Bartolomé*, atribuidos al paleolítico medio, además de los ibéricos del *Tosal Gros* y *Torre Claret* y la necrópolis de *San Juan de las Arcas*.

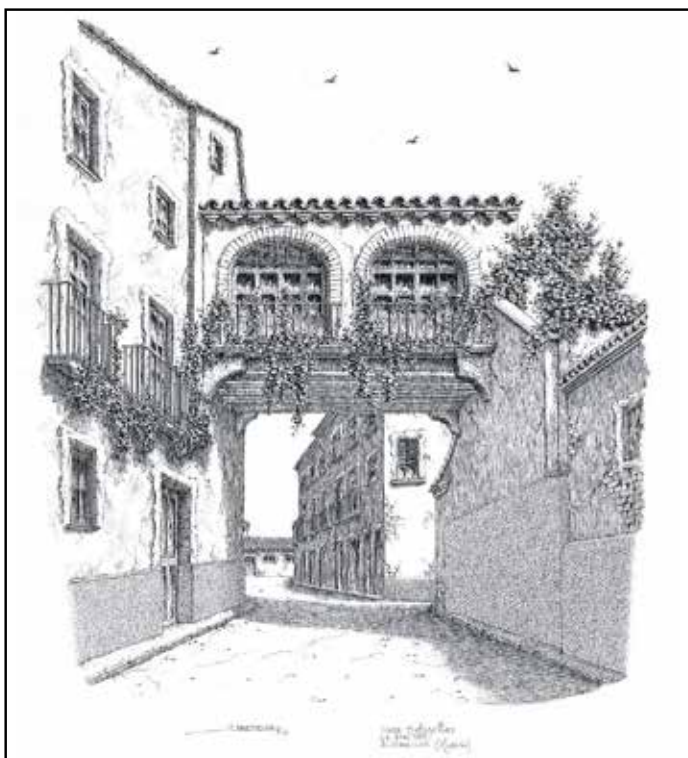
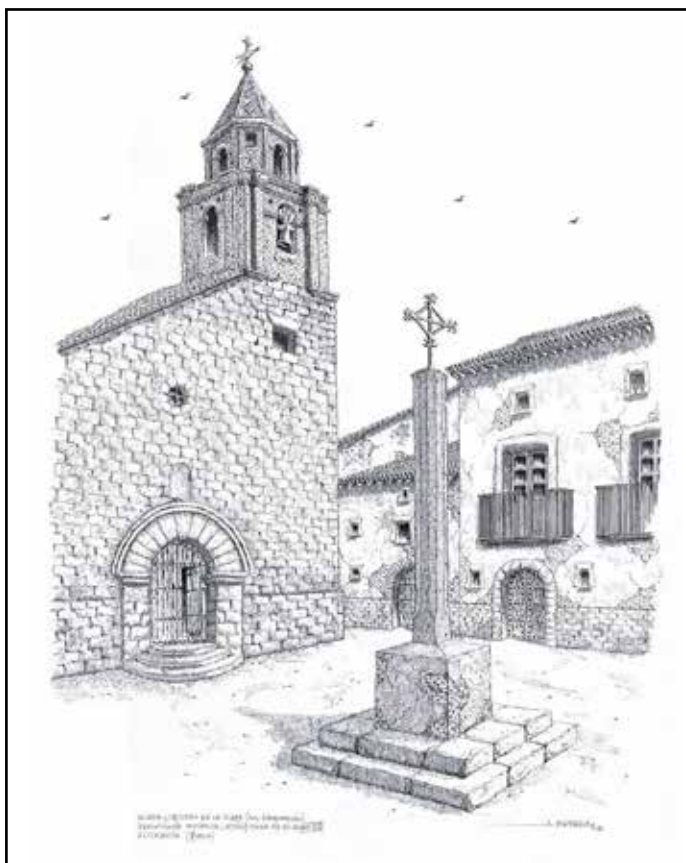
Entre su arquitectura destaca la iglesia de San Bartolomé Apóstol, levantada en el siglo XVI en piedra sillar sobre restos de otra anterior, posiblemente románica, de la que se conservan restos. En su interior destaca la bóveda en arco de medio punto, con tres arcos torales sostenidos por ménsulas; al exterior su puerta adintelada por dovelas con dos molduras en resalte, a la que se accede por escalinata y la torre campanario de planta cuadrada, coronada con cuerpo de ladrillo. Cerca de la población encontramos la ermita de San Bartolomé, originariamente románica de finales del siglo XII con planta rectangular, pero que añadidos del siglo XVIII y rehabilitaciones posteriores la han transformado en oval; esta iglesia se cita tardíamente en el *Libro del Monedaje* de 1397, como parroquial del pequeño núcleo de Pou de la Figuera.

La *Asociació Cultural Lliterana “Lo Timó”*, desde su creación en 1997, vela por la cultura y tradición local y ha potenciado su modalidad lingüística propia, denominada popularmente “*chapurreal*”, que forma parte del aragonés oriental.

Los siguientes versos del poema “*Nocturno sin patria*”, del poeta costarricense Jorge Delio Bravo Brenes -conocido como *Jorge Debravo*-, incluido en su poemario social *Nosotros los hombres* (1966), recuerdan mi primera visita familiar a tu territorio:

Me gustaría tener manos enormes,
violentas y salvajes,
para arrancar fronteras una a una
y dejar de frontera solo el aire.

Texto y dibujo: Jesús Castiella Hernández



El aragonés, lengua literaria



CUAN TE CARIÑES DE YO (Cuando me echés de menos)

no ye a muerte la que me s'amana soi yo qui va escopetiau ta ella
 per ixo amo con més intensidat més ganas emoción e fuerzas
 nos escunzaremos luego e s'amortará la luz que quede n'a mía mirada
 m'en iré aprisa
 e tot lo deixaré presto pa que cuan te cariñes de yo puedas trobar-me
 n'a remor d'a cinca n'os tozals grisos de monegros e n'o buro d'as ripas
 e si no i soi viene t'o sur e me miras n'iste mar que hue nos acompaña

Vera, 8 de mayo de 2023, mirando-me o mar en calma, 13 horas

Foto: Yo cara o mar en Costacabana, 19-12-22

.....
 no es la muerte la que se me acerca soy yo quien va a toda velocidad hacia ella
 por eso amo con más intensidad más ganas emoción y fuerzas
 nos toparemos pronto y se apagará la luz que quede en mi mirada
 me iré deprisa
 y todo lo dejaré dispuesto para que cuando me echés de menos puedas encontrarme
 en el rumor del cinca en los cabezos grises de los monegros en la arcilla de las ripas
 y si no estoy ahí ven al sur y me buscas en este mar que hoy nos acompaña

Almería 19 de marzo de 2023

ALCOLEYA AGOSTO DE 1953 PA CUTIO CON YO (Acolea agosto de 1953 para siempre conmigo)

aturo lo pensamiento que s'encerrina en revoliar d'un puesto ta un atro
 lo foi parar en un momento vivo concreto polida foto en blanco e negro
 agosto una folluda figuera an que tu e yo competíbanos con os gurrions
 una man que s'eslisa per o peito revella una erección e un tremolín irreprimible
 olvidaus figas pardals e a remor d'a cequia no i quedaba sique o tuyo sexo
 e una puerta que de chunto ubrimos cuan encara no tenébanos once años

Vera, 10 de mayo de 2023, 23:45 horas

Foto: Niños sicilianos, Von Gloeden, circa 1905.

Fotomontaje de Mario Daganzo de Aizpurúa

.....
 detengo el pensamiento que se empeña en revolotear de un lugar a otro
 lo paro en un momento vivo concreto hermosa foto en blanco y negro
 agosto una frondosa higuera donde tú y yo competíamos con los gorriones
 una mano que se desliza por el pecho despierta una erección y un temblor irreprimible
 olvidados higos pardales y el rumor de la acequia sólo quedaba tu sexo
 y una puerta que al unísono abrimos cuando aún no teníamos once años



Ánchel Conte

Aire Puerto (IV)

La Costumbre

En singular, la palabra costumbre evoca la repetición continuada de los mismos actos durante años o vidas enteras. En plural, costumbres, evoca la riqueza de gestos, de fiestas, de ritos que se pierden en la noche del tiempo, sin que sea fácil identificar el momento en que surgen.

Por costumbre encendemos el televisor y dejamos que invada nuestro espacio vital, como si el lugar que le otorgamos en el salón de estar fuera un altar impuesto por costumbre.

Por costumbre colgamos calendarios que nos marcan el tiempo en rojo y negro.

Por costumbre arrancamos sus hojas al consumirse el tiempo.

Por costumbre, hacemos diferencias entre una mujer, a la que, para saludar, besamos y un hombre al que damos la mano.

Por costumbre hacemos el camino que, a diario nos conduce al trabajo y por costumbre vamos en automóvil.

Si es en la ciudad donde esto ocurre, las porciones de vida que arrastra la costumbre, que consume la rutina ritual de los atascos, la frenética prisa por llegar pronto, tal vez, a la condena de costumbre, son porciones inútiles de tiempo que consume el camino diario y necesario que asegura el sustento.

*Me he acostumbrado
a andar caminos,
senderos y veredas,
a soñar, en ellos,
otras vidas.
Me he acostumbrado
a contemplar el agua
del pantano y del río,
a sus colores de costumbre
y a los desacostumbrados,
a ver las garzas que se yerguen,
estáticas, junto a la corriente,
a ver los cormoranes
bucear tras la trucha,
a ver las islas
como navatas varadas
con sus agujas de álamos y sargas
como velas desplegadas
sobre el cielo de Coscojuela y Samitier
y sus montes azules de antigua frontera.
Me he acostumbrado
a las piedras y el barro
del camino que traza
mi destino de humano,
a las huellas que deja la corriente,
lo mismo bicicletas que colchones,
junto a las hojas muertas de los chopos.
Latas de gasolina oxidadas,
muñecos de plástico y barro.
Me he acostumbrado a urgir
a mis adentros
las cosas deliciosas
que nos alimentan y curan.
Me he acostumbrado a andar
por los márgenes sinuosos del camino,
donde la carretera, aún,
no es ruido suficiente
para apagar el graznido de la chova
o el grito de un pato.
Me he acostumbrado a las riberas,
que también son mi infancia,*

*las frondosas orillas
del Oja y Najerilla,
con avenidas fieras
de deshielo y tormenta
Me he acostumbrado al hayedo,
a la transparencia, sobrenatural,
de sus hojas en la primavera,
a la opaca sombra del verano,
al tostado y profundo lecho del otoño,
al blanco, sobre el que surge
el gris en los inviernos.
Me he acostumbrado al encinar,
a buscar los ejemplares viejos
en los roquedos,
donde las grietas
se alimentan de semillas
(fuente de nueva vida).
Al tomillo de estepa,
de monte y de ribera,
a ver los troncos
reflejarse en el agua
en la estela nerviosa
del temblor del viento.
Me he acostumbrado al levantar
del vuelo de los patos,
a los troncos extraños
que descansan junto al río,
al rumor del arroyo,
a las huellas de pájaros
que quedan en el barro
Me he acostumbrado
a querer adivinar,
de las piedras, su pasado,
a disfrutar de las cosas más pequeñas,
a amar a quien más cerca tengo,
y a los que quiero en la distancia,
con los que comparto
el aire que respiro
y ese gusto
por las pequeñas cosas.*

Gonzalo del Campo

Descenso de nabatas 2023

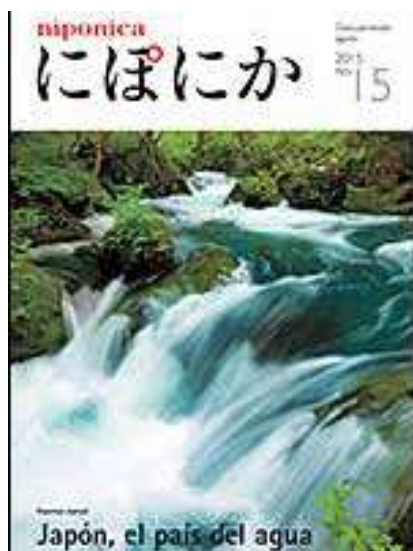
El pasado (y ya lejano) 21 de mayo estaba previsto el 37 descenso de nabatas por el Cinca, desde la placha de Laspuña hasta L'Aínsa. Las condiciones del río, con un exiguo caudal hicieron desistir de tal empeño y los organizadores cancelaron el citado descenso, con gran pesar. Resulta que, desde 1983, era la primera vez que se suspendía ese acontecimiento que atrae cada año a tanta gente. La jornada, finalmente, se celebró en la placha de Laspuña y los nabateros explicaron a los presentes los procesos de construcción de las nabatas, la manera de trabajar las sargas para atar los trallos, etc. Cambiaron el descenso anual por una jornada didáctica nabatera. Las crecidas por las lluvias primaverales se retrasaron y el mayenco ya había bajado, con las temperaturas de marzo y abril. Curiosamente, la semana siguiente empezó un tiempo, de casi un mes, con lluvias intermitentes y tronadas potentes que dejaron notables caudales en el Cinca..., pero el descenso 37 deberá esperar al año próximo, si llueve a su debido tiempo.

Añadimos a esta noticia, otra que nos llega desde Japón, donde también bajan nabatas conducidas por expertos nabateros o "ikadashis". Y un apunte histórico, donde también se nombran nabatas y nabateros, cobrando por su trabajo lo mismo que un par de bueyes... Hemos contado, como siempre en estos asuntos, con las aportaciones y sugerencias de Betato de Molinero l'Arco.



La maestría con el remo hace maravillas en los rápidos

(Información obtenida del número 15 de la revista "niponica"; revista web que presenta el Japón moderno a la gente de todo el mundo. El artículo está en la sección 4: "Las maravillas del agua")



Los cedros fueron una vez parte de la industria del pueblo de Kitayama, en la prefectura de Wakayama. En aquellos tiempos, los árboles se cortaban con una longitud de 4 metros, se ataban juntos formando almadías, y luego se conducían corriente abajo unos dos o tres días hasta la desembocadura del río, a casi 150 kilómetros de distancia. La habilidad de aquellos almadieros, llamados *ikadashi*, aún

pervive. El río Kitayama hace un recorrido veloz y estrecho, con rápidos y otros lugares donde el peligro acecha. Esto requiere una considerable destreza por parte de los almadieros, que tienen sus remos listos para actuar en cualquiera de los lados. El transporte de troncos de esta forma terminó en los años 60. Pero en los últimos 35 años las almadías han vuelto a dirigirse río abajo durante el verano, esta vez para los turistas.

El trabajo en los bosques ocupa a los hombres en invierno, pero 13 de ellos se dedican aún a esta actividad. Tienen edades que oscilan entre los 23 y los 60 años. Uno de ellos, Yamamoto Masayuki, ha sido almadiero durante 16 años. "Cada día trae un nuevo reto, porque la corriente depende de las recientes condiciones climáticas. Esto es lo más difícil para nosotros. Y además está el viento, si es fuerte, puede lanzarnos sobre las rocas, por lo tanto, debemos manejar los remos con toda nuestra destreza". Con orgullo, Yamamoto dice que estos almadieros de Kitayama son los únicos en Japón que pueden hacer un giro brusco de 90 grados



Yamamoto Masayuki dirige la embarcación, manejando sus remos con auténtica maestría en la vertiginosa corriente. (Foto: municipalidad de Kitayama)

con la almadía en una corriente rápida. Su habilidad y su técnica son obvias cuando usan la fuerza de la corriente a su favor, ofreciendo a sus pasajeros emoción al tiempo que los mantienen a salvo, en lo más profundo de las montañas.

<https://web-japan.org/niponica/niponica15/es/feature/feature04.html>

Haciendo memoria.

Campeonato Nacional de Fútbol Infantil. Atlético Cinca de Labuerda

Sobre el fútbol infantil de Huesca. (Fragmento recogido en la prensa provincial):

“En la temporada 1966 - 1967 doce equipos, de los cuales siete eran de la capital, se disputaron el trofeo provincial y el derecho a participar en la fase de sector. Al año siguiente (67-68) la llama prendía y más de quinientos niños de doce a quince años, distribuidos en treinta equipos, adquirían licencia de jugador participando en el Campeonato de España. De esta labor de captación, eran artífices importantes un grupo de maestros nacionales que, tomando conciencia de la labor a desarrollar, se convirtieron en entrenadores, preparadores y presidentes de sus respectivos clubs” (...). (“Nueva España”, 12 de marzo de 1969)

Vamos con nuestra historia

En 1968 se celebró el V Campeonato de España de Fútbol Infantil. En nuestra región, la organización corrió a cargo del Servicio de Actividades Deportivas de la Delegación de Juventudes, en colaboración con la Delegación de la Federación Aragonesa de Fútbol. El listado de equipos participantes alcanzó el número de 28. En la comarca de Sobrarbe se formaron dos equipos: la *Unión Deportiva Boltaña* y el *Atlético Cinca en Labuerda*. En la Nueva España (periódico de Huesca) del 28 de febrero de 1968 aparece el listado completo de participantes.

Los organizadores del torneo dispusieron que esos dos equipos de Sobrarbe debían enfrentarse entre ellos a doble partido. Los dos equipos tenían en sus plantillas jugadores de otros pueblos de la comarca. El primero se jugó en Boltaña, en el viejo campo de los cuarteles, y el equipo local se alzó con el triunfo por el tanteo de 3 a 0. El partido de vuelta, en Labuerda, se jugó en un campo de cultivo arreglado para la ocasión. Al final fue en la Plana de casa Lanao, en la que se habilitó -como digo- un espacio provisional como campo de fútbol. El partido terminó con empate a un gol y fue la U.D. Boltaña quien se clasificó para la siguiente fase.

Tenemos tres fotos del partido de ida, en la que se ven los dos equipos formados al lado del barracón que servía de vestuarios; otra, saliendo al campo y saludando a los aficionados y una tercera formados ya como equipo. En ésta se aprecian bien los jugadores: 6 de Labuerda, cuatro de Laspuña y uno de Escalona. Son los siguientes: De pie, de izquierda a derecha:



Cayuela; Pistón, Vidaller, Lanau; Coronas y Vicién. Agachado, de izquierda a derecha: Duaso, Solanilla, Buil, Latorre y Amancio. En aquel tiempo, la estructura de cada equipo estaba formada por un portero, tres defensas, dos medios y cinco delanteros. (1-3-2-5). No quedó constancia fotográfica del partido de la Plana. Había pocas cámaras de fotos en aquellos tiempos.

El responsable de participar en dicho torneo, en ésta y en la siguiente edición, fue el maestro José Luis Rodríguez Araújo (nacido en la localidad gallega de Vilanova dos Infantes), que había estado varios años en Laspuña y luego estuvo en la escuela de Labuerda. Algunos de los que participamos ya no estábamos en la escuela; estudiábamos en el Instituto de Aínsa. Por



cierto, esa foto del equipo se publicó en la prensa provincial, concretamente en la "Nueva España" del 26 de marzo de 1968, con el siguiente pie: *"El animoso equipo infantil Atlético del Cinca de Labuerda, uno de los conjuntos participantes en el V Campeonato de España de Fútbol Infantil, en la fase provincial"*. Imagino que se la enviaría el maestro-entrenador.

Denominación de los equipos participantes en el V Campeonato Nacional:

Agrupación Escolar. Albalate de Cinca - Alas, Altorricón - Instituto Enseñanza Media Técnico A Barbastro - Instituto Enseñanza Media Técnico B Barbastro - Seminario Diocesano, Barbastro - Grupo Escolar, Binéfar - Escolar, Binaced - Unión Deportiva, Boltaña - F. Castejón, Castejón del Puente - Escolar, Esplús - G. E. Matías Montero, Fraga - Club Graus, Graus - Club D. Grafién - At. Oscense OJE, Huesca - Crater's OJE. Huesca - Instituto Enseñanza Media. Huesca - Maestría, Huesca - Residencia P. N. Huesca - San Viator, Huesca - Ultreya, Huesca - Grupo Escolar, Jaca - Atlético del Cinca. Labuerda - Boscos. Monzón - Grupo Escolar, Peña (La) - Grupo Escolar, Peraltilla - Escolar, Robres - Escuela Graduada, Sabinánigo - Club D. Sariñena - Club Juvenil, Tamarite de Litera - Escolar, Zaidín.

En 1969 volvimos a participar en el VI Campeonato Nacional de Fútbol Infantil. Aunque el número de equipos inscritos aumentó notablemente respecto del año anterior, en la comarca no hubo modificaciones de nuevas inscripciones y volvimos a enfrentarnos la U.D. Boltaña y el Atlético Cinca de Labuerda. Esta vez a un solo partido, en el campo del Boltaña. El resultado final fue de empate a 1 y se clasificó para la fase siguiente el Atlético Cinca porque, según dijeron al finalizar el partido, se aplicó la norma de que, en caso de empate, ganaba el equipo que más corners hubiera sacado. Todos desconocíamos esa regla, pero a los de Labuerda nos pareció de perlas. El caso es que pasamos de ronda y para el siguiente partido debíamos desplazarnos a Barbastro.



La alineación del enfrentamiento con Boltaña fue la siguiente. De pie y de izquierda a derecha: Buil; Lavilla, Salinas, Pistón; Coronas y Vidaller. Agachados: Arnal, Solanilla, Lanau, Amancio y Duaso. 6 de Labuerda, cuatro de Laspuña y uno de La Fueva.

El viaje a Barbastro, se hizo en autocar. Estuvo lloviendo casi todo el día. Jugamos en el campo del Seminario. Perdimos 3 a 0, sin discusión. No recuerdo dónde comimos, pero sí que, por la tarde, nos invitaron a presenciar el partido de Tercera División, entre la U.D. Barbastro y el Osasuna, en medio de una lluvia persistente. Marcó primero Osasuna y luego empató el Barbastro 1-1. El Osasuna encabezaba la clasificación y el Barbastro ocupaba el puesto 12º. Y regresamos a Labuerda en el mismo autocar, dando por finalizada nuestra participación en los Campeonatos Nacionales de Fútbol Infantil y contentos de haber hecho ese viaje y jugar contra un equipo superior, aunque perdiéramos con un resultado, digamos, digno. Antes de que se deteriore la memoria, queda recogida en esta revista esa pequeña y singular aventura futbolística, que hoy resultaría muy difícil de reproducir. Los tiempos son otros, evidentemente.

Mariano Coronas Cabrero

VI CAMPEONATO DE ESPAÑA DE FÚTBOL INFANTIL. 1969

Resultados en los encuentros correspondientes a las eliminatorias finales de la fase provincial.

Octavos de final del segundo grupo

Juventudes (Jaca), 4; Ramón y Cajal (Ayerbe), 0.

U. D. Boltaña, 1; Labuerda, 1.

Graus, 1; Barbastro, 2.

Joaquín Costa (Monzón), 1; Alcampel, 2.

Artasona del Llano, 2; Grañén, 2.

Binaced, 2; Alcolea de Cinca, 0.

Cuartos de final del segundo grupo

Juventudes (Jaca), 0; Ultreya (Huesca), 2.

Barbastro, 3; Labuerda, 0

Alcampel, 0; Artasona del Llano, 5.

Binaced.

Se clasifican para las semifinales:

Barbastro - Ultreya.

Binaced - Artasona del Llano.

(Estas semifinales se jugarán el día 19 de marzo de 1969 en los campos de los equipos que se señalan en primer lugar.)

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...

■ “El restaurante **Casa Falceto**, de **Coscojuela de Sobrarbe**, distinguido con el Premio “*Most Innovate Natural Food Experience 2023*” (“Experiencia de comida natural más innovadora de 2023”). La revista británica *Luxlife* es quien lo distinguió con ese premio.

El restaurante ofrece vegetales ecológicos, carnes ecológicas y de proximidad, vinos, café, leche, cerveza e incluso whisky y ginebra ecológicas. Sus instalaciones han sido reformadas con madera procedente de bosques sostenibles.

Desde las páginas de El Gurrión, felicitamos a su propietario: Ricardo Buil, que reabrió el restaurante el verano pasado (15 de agosto de 2022), por este reconocimiento. Y a todas las personas que trabajan en él y se esmeran por cumplir los objetivos de salida y complacer el paladar de sus clientes.

■ **Ciclismo.** El pasado 4 de junio, se disputó el **trofeo B-Guara** de 108 kilómetros, con salida en Barbastro que contó con un terreno rompepiernas, por Salas Altas y Salas Bajas, por toda la comarca del Somontano hasta llegar a Naval. De allí, por el alto del Pino se llegó a Ligüerre. Se atravesó el Valle de La Fueva, con el alto de Troncedo dividido en dos partes. Posteriormente, por Torrelisa salieron a Laspuña y bajaron por Escalona y Labuerda, hasta llegar a la meta, en la Plaza Mayor de Aínsa.

Participaron equipos catalanes, de la zona del Levante, Murcia, algún equi-

po madrileño, un gallego, dos equipos navarros y un conjunto francés. El vencedor de la prueba fue el ciclista polaco del equipo navarro Telco.ON Clima Osés: Kacper Krawiec. Este corredor ya había ganado la primera etapa, celebrada el día anterior, entre Huesca y el castillo de Loarre.



El ganador de la carrera pasa muy destacado por Labuerda

■ A primeros del pasado mes de junio, falleció la arquitecta alemana **Petra Jebens-Zirkel**, muy unida a Sobrarbe. Petra Jebens llegó con su marido, Alfred Johann Zirkel, hace 36 años a Oncins, con apenas una veintena de vecinos, donde se instalaron y construyeron su propia casa con principios bioclimáticos y de bioconstrucción.

La arquitecta alemana, profesional de la bioconstrucción, desde el pequeño núcleo sobrarbense de Oncins y gracias al Instituto Español de Biología -bioconstrucción- (IEB) que creó allí, dio a conocer los métodos de construcción sostenible a cerca de 500 alumnos de una decena de países.



Petra-Jebens

De la mano del citado Instituto, organizó las Jornadas Técnicas en Bioconstrucción que se celebraron en diferentes localidades del Alto Aragón como Graus, Aínsa o Fiscal, localidad esta última que acogió la edición décimo octava el año pasado. Petra era una arquitecta reconocida y que buscaba la innovación responsable con las propuestas constructivas que proponía.

■ Quien fallecía a finales de mayo era **Màrius Díaz Bielsa**, primer alcalde de la ciudad de Badalona tras la recuperación de la democracia. Màrius falleció en Barbastro a punto de cumplir los 90 años de edad. Había nacido en esa ciudad, el 6 de agosto de 1933. Estaba retirado de la política activa desde hacía años. Díaz había regresado a su “lugar en el mundo”: el Pirineo aragonés que tanto amaba, a su casa en el valle de Pineta, que él mismo construyó durante años. Vivió en el frondoso valle, un antiguo glaciar presidido por el monte Perdido, hasta que su salud de hierro empezó a debilitarse. La biografía de Màrius Díaz es realmente interesante, por lo que quien quiera conocerla, deberá escribir su nombre en cualquier buscador y así conocerá su poliédrica personalidad. El periodista Enric Juliana escribió un sentido e interesante obituario: “*Màrius Díaz, marinero en tierra*” que puede leerse en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20230527/8999009/marius-diaz-marinero-tierra.html>.



Màrius Díaz, en primer término, con Antonio Gutiérrez. Foto de La Vanguardia



Los ciclistas a su paso por Labuerda, en pequeño pelotón.

■ Una vez que se anula la posibilidad de construir el embalse Jánovas, la comarca reclama el arreglo de la carretera hasta Fiscal. Y, después del atropello que supuso el vergonzoso empecinamiento en la construcción del embalse y las agresiones que sufrieron los habitantes de Jánovas, Lavelilla, Lacort y otros muchos, indirectamente, se pedía y pide algo más de rapidez en esas obras de reparación... Se dan pasos, pero en realidad son pasitos, y todo va muy lento.

A finales de junio, nos enteramos que el **Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana ha aprobado definitivamente el proyecto de trazado y el expediente de información pública del tramo túnel de Balupor-Fiscal, de la N-260**. El ministerio señala que este hito "supone un paso fundamental para continuar con la redacción del proyecto de construcción". El presupuesto estimado para las actuaciones en esta vía, cuyo tramo principal tiene una longitud de 12,85 kilómetros, asciende a 98,79 millones de euros.

El proyecto de trazado incluye la construcción de un túnel de 1.790 metros de extensión, conocido como Túnel de Jánovas, así como dos viaductos: el del Barranco de las Guargas, de 235,50 metros, y el de Santiago, de 175,00 metros. Además, se contempla la construcción de seis puentes, cuatro muros de hormigón y cinco muros de escollera.

Fallecimientos

■ En el capítulo de personas que nos han dejado últimamente, recordamos a **Paquita García** (viuda de Mariano-Ricardo Larrosa) quien recibía esta revista cada trimestre en su domicilio de Barcelona. Su hijo Ricardo nos puso al corriente de su fallecimiento. En Monzón falleció otro entusiasta lector de la revista: **José Manuel Castel**, quien nos enmendó la plana no hace mucho al recordarnos que Don Joaquín Costa había nacido en Monzón y no en Graus, como se señalaba en una colaboración; rectificación que dejamos impresa en la página 37 del número 167 de El Gurrion. Desde esta revista dejamos escritos sus nombres y a las familias de Paquita y de José Manuel, les hacemos llegar un abrazo solidario.

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

El búho real

El búho real (*Bubo bubo*) es la más grande de las rapaces nocturnas europeas y es un eficaz depredador de una gran variedad de presas. Es más bien solitario, vive y cría en distintos hábitats, aunque prefiere los roquedales, tajos, cortados y hasta canteras abandonadas o incluso en producción.

Además de la caza furtiva y el asalto a sus nidos (llegando a envenenar con jeringuillas los huevos), la disminución de las poblaciones de conejos -su presa favorita- los accidentes con tendidos eléctricos y los atropellos, son sus principales problemas de conservación.

La anatomía del búho real es común a la mayoría de las rapaces nocturnas, pero destaca su gran tamaño y su corpulencia... Puede llegar a medir 75cm y a tener una envergadura de casi 2m -ver la fotografía en vuelo-. Tiene unas poderosas garras y una voluminosa cabeza rematada por largas orejas (que en realidad, son los *penachos cefálicos*) en la que destacan unos grandes y preciosos ojos de color naranja y una expresión desafiante. Tiene un plumaje muy críptico en el que predominan los tonos leonados, pardos y marrones, aunque es más oscuro en las regiones dorsales, más claro en la zona ventral, tachonada de listas y de un fino barrado, y blanquecino en la garganta. Tiene las alas largas y redondeadas, y un vuelo poderoso y rectilíneo.

El búho real se encuentra bien repartido por prácticamente toda la Península, aunque escasea o falta en la región cantábrica y en el cuadrante noroeste, así como en la franja pirenaica, en las regiones más intensamente cultivadas de ambas Castillas y en el valle del Guadalquivir. No habita en los dos archipiélagos, ni en Ceuta y Melilla.



La subespecie *hispanus*, caracterizada por presentar una coloración más clara y grisácea, es la que habita en la Península Ibérica.

Una característica muy llamativa del vuelo del búho, también presente en otras rapaces nocturnas, es su vuelo totalmente silencioso, lo que le ayuda a sorprender a sus presas. Las plumas del búho tienen un tacto poroso que absorbe el sonido y lo reduce, además tiene en la parte frontal de las alas, en el borde de ataque, unas pequeñas plumas muy rígidas que logran redirigir el aire, lo que reduce al máximo sus efectos. Sumado a todo esto, las alas del búho tienen una especie de capa protectora, una sustancia parecida a la cera, que cubre todas las plumas. Esta cera hace un trabajo también de amortiguador del ruido. He visto pasar planeando un búho a escasos dos metros, por la espalda, de un compañero y este no percibir absolutamente nada.

Para fotografiar a los búhos reales, hay que tener en cuenta su carácter nocturno y crepuscular que, en muchas ocasiones, obligaría a tener que usar iluminación artificial de apoyo (flashes o luces LED) lo que puede deslumbrarlo, dada su vista muy adaptada a la oscuridad -en ese tiempo sin la visión al 100%, puede chocar con un cable, enredarse en una valla, etc. etc.- así que si no es en su oteadero, al atardecer, aún con luz natural... personalmente, si quiero hacer buenos acercamientos o vuelos, prefiero usar aves troqueladas, de cetrería, eso sí, advirtiéndolo donde se publiquen las fotos, esta circunstancia.

Javier Milla

(Fuente texto SEO BirdLife España)

En recuerdo de Amparo Vázquez Sánchez



Amparo Vázquez muestra la página de El Gurrión con un poema en aragonés, de Ànchel Conte

A veces, ocurre que uno tiene estrechas relaciones laborales y/o personales con una persona, durante muchos años, pero por razones de alejamiento geográfico, de jubilación (pandemia de por medio), etc. pierde esa comunicación y relación que se hace más esporádica hasta que se siente preocupado por un prolongado silencio. Entonces descubre, con tristeza, que el silencio es ya definitivo y que viene de lejos.

Amparo había nacido en Zaragoza en 1940. Treinta años más tarde, se instaló con su familia en El Masnou, donde permaneció hasta el final y pasó a ser conocida, popularmente, como “l’Amparo”, una de las promotoras educativas, culturales y de tareas de voluntariado más activas de dicha localidad. Falleció en septiembre de 2021, después de pasar un 2020 muy duro debido a la pandemia, con 80 años cumplidos.

Completó estudios de Graduado Social en la Universidad de Zaragoza y una Licenciatura en Filosofía y Letras (Sección Pedagogía), en la Universidad Complutense de Madrid. Amparo fue activista pedagógica, cultural, social, popular, de voluntariado... Hizo muchas cosas en su vida, pues estaba dotada de una enorme curiosidad y una buena dosis de energía.

Desarrolló su creatividad y su trabajo en diferentes actividades, destacando siempre su fidelidad a las causas que comprometía. Fue, entre otras cosas, Coordinadora de publicaciones del Centro de Comunicación y Pedagogía. Correctora de textos. Escritora prolífica de artículos sobre educación y LIJ. Conductora de talleres literarios, de cocina y de escritura creativa. Narradora o cuentacuentos. Coautora de diversas publicaciones. Profesora, Jefa de Estudios, Directora (en Escola

Marinada). Miembro de la Red de Selección de Libros Infantiles y Juveniles, organizada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Redactora de contenidos de lengua y Literatura Castellana en varias editoriales, etc.

En el periodo de publicación que va desde 1996 a 2014, la Universidad de La Rioja, a través de Dialnet tiene reseñados-registrados 104 artículos escritos por Amparo, lo que da idea de su compromiso con la LIJ. Por cierto, hay que decir que Dialnet es uno de los mayores portales bibliográficos del mundo, cuyo principal cometido es dar mayor visibilidad a la literatura científica hispana.

Recibía la revista El Gurrión con frecuencia y utilizaba algunas secciones, la portada, los poemas en aragonés, etc. para hacer lecturas en voz alta en los talleres mencionados o para generar actividades creativas, como ella misma explicaba en algunos de los correos electrónicos que intercambiábamos:

- *Hola Mariano: Como lo prometido es deuda, aquí te van mis recuerdos sobre el TBO. Como lo puse de tema en el taller de escritura, tengo uno de una participante que si quieres te lo mando también, aunque ella solo conoce El Gurrión porque lo llevo al taller y les leo algún artículo que les puede gustar. Un fuerte abrazo. L´ Amparo. (30 de marzo de 2017).*
- *Hola Mariano: Te mando la foto con la hoja del Gurrión en la que está el texto que leí el viernes. Expliqué lo que es la revista y como la haces. Le gustó mucho a un señor, ya bastante mayor (87), que estuvo de maestro en Aínsa. Tengo también otras fotos, de otro número más antiguo del que aproveché la portada para mi taller de escritura ya que era una portada muy sugerente: la del árbol que parece un oso. Si te interesa tenerlas me lo dices y te las mando, son dos. Un abrazo. L´ Amparo. (25 de febrero de 2019).*



Amparo Vázquez, de su taller de escritura preguntando qué les sugiere esa portada de El Gurrión.

- “Hola Mariano: Como estoy de limpieza de ordenador, me ha costado encontrar las dos fotos que te dije, pero al fin he dado con ellas. Aquí te van. Son del taller que llevo de escritura y el tema fue “¿Qué te sugiere esta fotografía de portada de la revista “El Gurrión”? Como verás, la portada es de hace algún tiempo, pero es que daba mucho de sí. Los textos no los tengo porque corregimos en directo sobre lo que habíamos escrito. Un abrazo. L'Amparo” (8 de marzo de 2019)

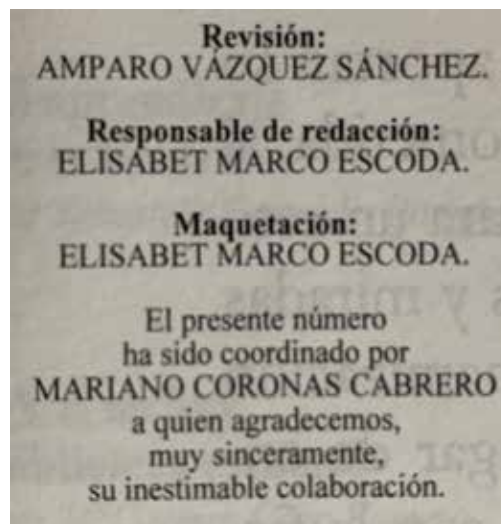
Compartíamos nuestra afición a escribir en blogs. En mi caso, desde septiembre de 2004, empecé a escribir en <http://gurrion.blogia.com> y, aunque con menor frecuencia de publicaciones, el blog sigue abierto a día de hoy. Amparo leía mis entradas y se animó a abrir los suyos: <http://lamparin.blogia.com> (desde 2005) y <http://paritu.blogia.com> (desde 2007) donde escribía de vez en cuando sobre diversos temas, no solo educativos. Aún hoy pueden visualizarse y leerse sus textos.

Nuestra común afición a la escritura de artículos relacionados con el trabajo en la escuela, hizo que nos encontráramos en las revistas Primeras Noticias, Revista de Literatura o Comunicación y Pedagogía, compartiendo tareas, como podemos leer en los créditos de los números 229 y 253 de la Revista de Literatura.

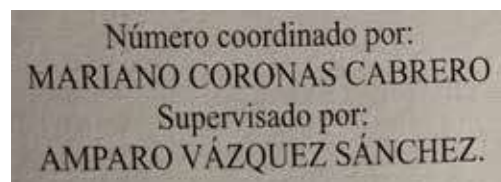
Al día siguiente de su fallecimiento (14/9/2021), el Ayuntamiento de El Masnou hizo pública una nota reseñando las actividades en las que participaba o dinamizaba l'Amparo, en el ámbito municipal, y lamentando su desaparición.

Sirvan estas líneas de recuerdo de su paso por esta tierra y de agradecimiento, desde El Gurrión, por la valoración y la divulgación que hizo de nuestra revista. ¡Que la tierra te sea leve, Amparo!

Mariano Coronas Cabrero



Revista de Literatura, número 229. Año 2007



Revista de Literatura, número 253. Año 2010

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA NIETO



Oficios tradicionales

Un tejado de paja en Gistaín

Es muy probable que aquel tejado de paja que se restauró en una borda de Gistaín en el mes de abril de 1997, y que tuvimos la oportunidad de recoger en imágenes, fuera el último en el que se utilizara esta materia vegetal como cobertura del edificio. Hace unos años me informaron que aquel tejado de paja de centeno había sido sustituido por otro de materiales más modernos, lo que me hace sospechar que ya no queda ninguno de estas características en el Pirineo aragonés.

Uno de los cultivos tradicionales de estas montañas, para el que siempre se dejaba un espacio en el campo, ha sido el centeno. De él se aprovechaba todo. Una vez segado y separado el grano para alimento o simiente, la paja se guardaba, apilada en *niedas* o dentro del propio pajar, para ser utilizada después con diversos fines. Uno de aquellos usos de la paja de centeno, que prácticamente ha quedado extinguido, era la construcción de los tejados. Hasta la Gran Guerra del 14, sólo en la vertiente francesa había más de dos mil granjas cubiertas con este material.

Fritz Krüger, en su recorrido y trabajo sobre “Los Altos Pirineos”, entre 1927 y 1929, al hablar sobre este tipo de tejados ya cita que “La preferencia por la paja de centeno para la cubierta de la casa se verifica también en la vertiente española de los Pirineos.”



José y Santiago trabajan en la cumbrera



Detalle de retorcer los verdugos



Detalle de atar las garbas

Las bordas son unos grandes edificios aislados y dispersos por los valles pirenaicos, que sirven para guardar el ganado y para almacenar la hierba. Aquella primavera del año 1997, en el valle de Chistau todavía quedaban en pie algunas bordas con este tipo de techumbre. Aprovechando que Ramón Vila tenía que reparar la *capellera* del tejado de su borda, uno de los pocos que todavía quedaban en el valle, pudimos conocer la técnica del trabajo con la paja de centeno para la construcción.

La *capellera* es la cumbrera del tejado que cae hacia las dos vertientes. José Loste era el experto en este trabajo. Con la ayuda de Santiago Bruné en la parte alta del tejado y de Alfredo Vispe y el propio Ramón preparando la paja al pie de la borda, emprendieron la

tarea de restaurar la *capellera*, que era la parte del tejado de la borda cuyo espesor de paja se había deteriorado con el paso del tiempo, pues según nos dijo José “Esto cada ocho o diez años, o doce, pero para bien ir, seis años. Cada seis u ocho años se hace la *capellera*. Pero el *tejaú* igual dura 30 años. Y hay *tejaus* que duran más todavía.” La *capellera* era la zona del tejado que más agua recibía y, por tanto, la que antes se deterioraba, pues se pudrían los verdugos y la paja quedaba desajustada.

El trabajo de José y de Santiago fue el más incómodo pues lo tenían que realizar sobre una pequeña escalera colgada de la estructura de la borda. Alfredo y Ramón se encargaban en la era de preparar y retorcer los verdugos de sarga o de *sarieto*, que habían cortado unos días antes aprovechando que la luna estuviera en mengua para que fueran más resistentes. El día anterior los tuvieron a remojo para poder conseguir la flexibilidad necesaria que facilitara su manejo. Además de la paja de centeno y los verdugos de *sarieto*, también se necesitaban unos largos palos de fresno, llamados *preseras*, que servían para sujetar los fajos de paja a las tablillas clavadas entre los maderos de la techumbre.

La técnica de reparar la *capellera* de un tejado era sencilla, pero había que poner mucha atención en no dejar huecos por los que pudiera pasar el agua y, a la vez, que los fajos de paja quedaran bien sujetos para que no los arrastrara el viento. Las dos *preseras* de fresno cruzaban todo el tejado para presionar los fajos de paja. Para atar las *preseras* a la estructura del tejado se necesitaban unos verdugos bien afilados que, a modo de aguja, atravesaran la capa de paja.



José era el experto en la construcción de tejados de paja.



José recogiendo las garbas para su colocación



Santiago coloca los garbés con la parte gruesa para arriba.

José enganchaba las dos *pre-seras* paralelas delante del último *garber*, o fajo de paja, que había fijado a la estructura y, bajo ellas, iba colocando ordenadamente los otros fajos de paja de centeno. A cada cierta distancia había que tapar los verdugos que fijaban las *pre-seras*, por lo que José colocaba un *garber* de paja más recio atado con verdugos. A medida que Santiago avanzaba en la colocación de las garbas de paja, cambiaba la posición de la escalera, sujetándola en unos agujeros de la estructura del tejado.

A mediodía se hizo un alto en el trabajo para echar un bocado y reponer fuerzas. Pero por poco tiempo, pues convenía terminar de cubrir el tejado en una sola jornada para evitar el riesgo de las posibles lluvias primaverales.

Los fajos de paja de la *capellera* se colocaban orientados en sentido contrario al resto del tejado, es decir, con el talón o parte más gruesa hacia arriba y la parte más fina superpuesta sobre la techumbre para que el agua vertiera sobre ella. Sin embargo, en la construcción de las vertientes del tejado los fajos se superponían por hiladas, unos sobre otros, de abajo hacia arriba, pero con la parte más gruesa hacia abajo.

A medida que la restauración avanzaba, Santiago se encargaba de ajustar con la pala las terminaciones de los fajos colocados. Poco después, cuando toda la *capellera* estuvo terminada, se volvieron a repasar las puntas de la paja con la pala para dejar igualada toda la cumbre.

A pesar del riesgo de incendio que tienen los tejados de paja, los vecinos del valle de Chistau han utilizado esta materia prima por dos razones fundamentales: Primero, porque era un producto secundario del cultivo del centeno que tenían a su disposición y cuya técnica de colocación conocían muy bien. Y, segundo, por su capacidad para mantener una temperatura estable en el interior del edificio, a pesar de las variaciones que se producen en estos valles entre las diferentes estaciones.

El retroceso y casi aniquilación del cultivo tradicional del centeno, la falta de especia-



Mientras José fija las pre-seras, Santiago coloca las garbas.



Capelleras de la borda



Una parada para reponer fuerzas

listas y las primas disuasorias aplicadas por las compañías de seguros para penalizar a sus clientes en razón a los riesgos de incendios han sido algunas de las causas de la desaparición de este método de cobertura de los tejados pirenaicos. En el valle de Chistau ya no quedan bordas con tejado de paja de centeno, los últimos que han resistido están hundidos. Este tejado se podría considerar como el último vestigio de una técnica tradicional casi extinguida.

Agradecimiento a:

José Ferrer, Santiago Bruné, Ramón Vila, Alfredo Vispe, José Loste, Josefina Loste.

Texto y fotos:

Eugenio Monesma Moliner



A la búsqueda de molinos

A Gabasa y el río Sosa

Gabasa — mayo 2023

En el episodio anterior de esta serie, visitamos los cabeceros de los ríos Guarga y Alcanadre. Hoy realizamos la búsqueda a lo largo del tramo superior del río Sosa. Elegimos Gabasa porque, en nuestra opinión, su barranco es uno de los lugares más bonitos de la Litera. Y con su frondoso bosque de ribera con chopos, álamos, sauces, fresnos y la maravillosa frescura del agua, un destino ideal para esta temporada de calor.

Gabasa

Cabe destacar que el Patrón de Gabasa es SAN MARTÍN DE TOURS, con su festividad el 11 de noviembre, antiguamente también día de las fiestas mayores del pueblo. En la iglesia lo vemos como un obispo. También se le representa a menudo como un soldado que comparte su capa con un mendigo. Es el caso de la fachada del molino de Nueno.

San Martín es santo agrícola por excelencia, porque en el día de su onomástica, dependiendo de la región, terminaba la cosecha, las vacas bajaban a los estables, o se celebra la matanza del cerdo. En Aragón también es un santo molinero y, según algunos relatos, aprendió por una artimaña del diablo cómo finalmente pudo hacer funcionar

correctamente su propio molino de bajo rendimiento (‡).

Hay otros santos a los que apelan los molineros: especialmente San Víctor de Marsella, pero también Honorato, Catalina, Cristina la Admirable, y más.

En el ANUARIO DEL COMERCIO de varios años de principios del siglo XX (¶) encontramos mención



San Martín de Tours en la iglesia

Gabasa — 2023



San Martín de Tours en el molino de Nueno

— 1995



Entrada al molino Madart — 2023

de dos molinos harineros en Gabasa. Sabemos que hubo también una almazara, pero no está incluida en el anuario.

Gabasa conoció a dos familias de molineros: FUSTER (molino de Madart) y TRUCO. Seguimos encontrando los mismos nombres, también como titulares de importantes oficios en el pueblo.

Año ¶ Molinero (oficio)

- 1860 ¥ Martín Truco
- 1879 Vicente Fuster (alcalde), José Truco (fiscal)
- 1886 Vicente Fuster, José Truco (fiscal)



Restos de un tubo de presión

Año ¶ Molinero (oficio)

- 1894 José Fuster, José Truco
- 1908 Viuda de José Fuster (#), José Truco (juez municipal); los dos también cosecheros de aceite de oliva
- 1924 § Central: Vicente Fuster

Molino de Madart

Los restos de este molino, explotado por la familia Fuster, se encuentran debajo del pueblo, cerca del pie de la cascada, a la que se accede por un estrecho camino que nace en un quiebre de la barandilla de la C. Baja. Esta posición baja hace que exista un desnivel muy elevado, de más de



Botana Madart — 2023

10 m, entre la balsa del molino y el rodete.

El edificio es un esqueleto vacío y la fachada, con algunos aislantes viejos dispersos, está a punto de colapsar. En la puerta de entrada hay varias cosas dibujadas y escritas a lápiz, pero solo podemos descifrar el texto «Molino dearina». El muro del fondo se ha derrumbado y aquí podemos acceder a la sala de moler, que es bastante grande.

La viga de la bancada aún es visible por encima de los escombros. El tamaño sugiere que



Rodete cubierto de cal

Madart — 2023



Ejes y piñon de la central

Fuster — 2023



Central eléctrica de Fuster — 2023

había espacio para dos pares de piedras. En el cárcavo, sin embargo, solo hay sitio para un rodete. Un solo rodete puede mover dos juegos de piedras y a través de correas también una limpia y un cernedor, pero no estamos seguros de que este fuera el caso aquí. En una pared lateral de la sala de moler encontramos el final de un segundo saetín. ¿Alguna vez esa tubería de presión trajo agua para accionar dicho equipo con una pequeña turbina?

El cárcavo con su contenido es el que mejor ha sobrevivido al tiempo. En el fondo de un túnel con cubierta de hormigón,

encontramos un rodete en su eje (cuya parte superior se ve entre la vegetación de la sala de moler) y una botana con su tajadera. Todo recubierto de una gruesa capa de cal y por tanto bien conservado.

Central eléctrica

Las instalaciones de la central eléctrica se sitúan contiguas e independientes del molino harinero. En la foto vemos la boca de su cárcavo en el círculo blanco. La línea horizontal superior indica la posición de la sala de moler. Finalmente, la barra oblicua indica la ubicación del canal de restitución. La central eléctrica se encuentra a un nivel más abajo y tiene su propio suministro de agua independiente.

En el foso donde estaba la central eléctrica todavía podemos ver ejes y engranajes y otras piezas de metal. Una turbina aún puede estar escondida bajo los escombros. La instalación de 4 kW (†) suministraba energía a su propio molino y también alimentaba el alumbrado público y las lámparas de los hogares de Gabasa. La central eléctrica también tiene su propio canal de restitución cubierto que desemboca en el río Sosa. Actualmente, solo la parte superior del arco aún es visible en la pared del banco, el resto está sedimentado y oculto

bajo una gruesa capa de hojarasca.

La central permaneció en servicio hasta mediados del siglo pasado. En la NUEVA ESPAÑA del 16 de julio de 1958 leemos «... La jornada de ayer se inició en Gabasa, donde se puso en funcionamiento el nuevo alumbrado eléctrico. Recibieron a las jerarquías el alcalde, camarada Vicente Fuster; ... Primero se procedió a la bendición del transformador ...»

Molino de Truco

Sus ruinas se encuentran aguas abajo de Gabasa. Sólo quedan el embalse y el cubo. Posiblemente el cárcavo también esté escondido en algún lugar bajo la densa vegetación de juncos, zarzas y ortigas. El edificio del molino ha desaparecido.

Las paredes del embalse están parcialmente formadas por tierra acumulada y además por mampostería, con piedras de formatos muy diversos. Los muros forman un embudo que conduce a un cubo ancho y profundo y de buena sillería.

Con un poco de esfuerzo es posible rodear el embalse por fuera y llegar así al lugar donde debió estar el edificio del antiguo molino. Puede haber sido bastante



Embalse del Molino de Truco

Gabasa — 2008



Piedra de La Ferté en el molino de Truco

Truco — 2023



Cubo del molino

Truco — 2023

grande y debió tener varias habitaciones.

A primera vista, no hay nada que recuerde a las antiguas actividades. Pero cuando limpiamos la espesa capa de vegetación donde creemos que se encontraba

la sala de moler, llega la sorpresa. Aquí descansa una antigua piedra de La Ferté sous Jouarre. El anillo de metal alrededor del ojo es inconfundible y también están las típicas cajitas de equilibrio redondas (ver foto, *El Gurrión* 149). De repente ya no sentimos los

arañazos.

Más detalles sobre la historia de ambos molinos se pueden encontrar en el artículo sobre los antiguos molinos del río Sosa †.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

¶ BAILLY-BAILLIÈRE —1879, 1894, 1911—Anuario-Almanaque del Comercio de la Industria de la Magistratura y de la Administración ó Almanaque de las 400.000 Señas — Madrid.

† ERNESTO BARINGO JORDÁN —2018— Molinos hidráulicos: los antiguos molinos del río Sosa. Cuadernos del CEHIMO (ISSN 1133-3790) N.º 44: pp. 249-293

§ ROMAN GARCIA GARATE —1924— Guía General de Aragón, Navarra, Soria y Logroño. Imprenta Editorial V. Campo, Huesca. 738 pp.

¥ FRANCISCO MURILLO MURILLO —2010— La Población de la Litera (1857-2009). Littera N.º. 2: pp. 141-166

‡ ANTONIO SÁENZ DE SANTA MARÍA MUNIATEGUI —1989— Apuntes sobre la figura del molinero en la tradición oral vasca. Revista de Folklore, N.º 101: pp. 160-166.

José Fuster fue enterrado el 8 de marzo de 1902; murió de una infección pulmonar (El Diario de Huesca del 8 y 11 de marzo de 1902)

Sobre la suscripción a la revista y su renovación

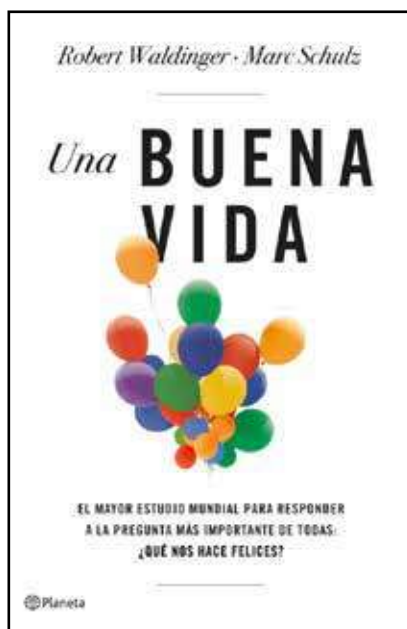
Como podréis imaginar, El Gurrión se alimenta del alpiste que le proporcionan las suscripciones. La renovación de las mismas solemos hacerla coincidir con el intervalo de tiempo que va desde el número de agosto hasta el de noviembre. Para poder encargar en la imprenta un número de ejemplares reales, interesa que no te retrases, si sigues interesado/a en seguir recibéndola. Y muy conveniente que leas estos avisos para la actualización de cuotas: **25 euros, cuota básica y 30 euros, cuota de apoyo**. Transferencia al número de cuenta de la revista: **ES29 2085 2103 2401 0058 2502**. Si tienes la cuenta domiciliada, en septiembre se pasarán los recibos al cobro. Si hubieras cambiado de número de cuenta, háznoslo saber. Gracias

Los libros que me gustan

Una buena vida, de Robert Waldinger y Marc Schulz

Conforme los avances médicos, tecnológicos, sanitarios... han experimentado un desarrollo espectacular en la última centena de años, la esperanza de vida ha mostrado una evolución similar: a una persona nacida hoy en España la estadística le augura unos 83 años amando, trabajando, buscando el sentido... mientras que a comienzos del siglo XX esa misma persona apenas contaría con 48 años para encargarse de sus asuntos humanos. Este cambio tan abrupto presenta consecuencias en ámbitos muy distintos; me quedaré en este caso en un aspecto muy concreto y trascendental: el sentido que damos a nuestras vidas y la búsqueda de la felicidad. Cuando las vidas de la mayor parte de la población abarcaban treinta, cuarenta o, en el mejor de los casos, los citados 48 años, con trabajos muy duros, enfermedades sin tratamientos... tratar de sobrevivir ya era cada día un buen reto. En la medida en que las últimas décadas han proporcionado a nuestras vidas muchos más años, trabajos más fáciles, la invención del ocio... de repente han surgido preguntas y decisiones a tomar: ¿cómo vivir?, ¿qué hace que una vida sea una buena vida?, ¿cómo emplear nuestro abundantísimo, en términos históricos, tiempo libre?... A rebufo de estas y otras preguntas similares, miles de libros, teorías, ideas...

El libro que hoy deseo acercar hasta *El Gurrión* es una maravillosa referencia al respeto de la vida de las personas y de qué aspectos pueden convertirla en una vida feliz... o algo similar. Hace más de 80 años en la Universidad de Harvard comenzaron un estudio indagando sobre la felicidad en la vida de las personas. Comenzaron estudiando una muestra de cientos



de personas y mantuvieron este estudio desde su juventud hasta su muerte, recogiendo información sobre asuntos laborales, emocionales, sociales... mediante encuestas y entrevistas periódicas, revisión de datos médicos, realizando pruebas para determinación de parámetros concretos (analíticas sanguíneas, resonancias magnéticas cerebrales, etc.). Este estudio continuó y ha llegado hasta nuestros días, dando lugar a uno de los mayores y más pormenorizados estudios científicos llevados a cabo hasta la fecha. Robert Waldinger es el director actual del estudio y mediante esta obra pretende describir estas ocho décadas de investigación y mostrar las principales conclusiones.

Las motivaciones que las personas planteamos para desarrollar una vida plena son muy diversas, pero la obra nos muestra desde su introducción que un parámetro es indiscutiblemente común y fundamental para todas a las vidas felices: la calidad de los lazos que establecemos con otras personas

de nuestro entorno es el factor que mejor predice y describe una vida satisfactoria. Los vínculos que establecemos con nuestra familia, con nuestros compañeros de trabajo, con nuestros amigos, con nuestras parejas... son los que finalmente conducen nuestras vidas por caminos satisfactorios y felices o no.

Un pensamiento que me abordó desde prácticamente la lectura de la introducción consistió en recordar las motivaciones y anhelos que muestran mis alumnos desde hace veinte años: suelen nombrar trabajos que aportan estatus social, dinero, fama... pero creo no equivocarme al afirmar que nunca han nombrado aspectos relacionados con estas relaciones establecidas con otras personas. Igualmente, en otros momentos decisivos en nuestras decisiones vitales, creo que tampoco este es un parámetro muy considerado.

Quizá la vida sea algo muy sencillo. Quizá sea algo extraordinariamente complejo. La librería más cercana a cualquiera de nosotros tiene una sección abarrotada de libros de autoayuda, libros con recetas mágicas para encontrar caminos diversos, libros pseudocurativos, libros con ideas supuestamente revolucionarias... las redes sociales están atiborradas de imágenes con personas felicísimas mientras los indicadores actuales sobre felicidad y depresión muestran datos opuestos... Quizá la mejor respuesta simplemente esté en ser un poco mejores con nuestra familia, en cuidar un poco más a nuestros amigos y parejas, en ser mejores compañeros de trabajo... aunque con frecuencia nos resultan cuestiones extraordinariamente complicadas.

José Luis Capilla Lasheras

Comunicaciones electrónicas recibidas...

Redacción. El Gurrión 171. Escrito en face-book.

Esta mañana, hemos dejado en la oficina de correos cinco cajas de gurrións, para que inicien sus vuelos respectivos. Nada más dejarlos, se han puesto a piar, diciendo cada uno hacia dónde tenía que ir: "Yo llegaré enseguida porque voy a Boltaña", decía uno; "yo, en cambio, tengo que volar hasta Auch, en Francia", decía el otro... Yo voy a Tenerife y yo a Barcelona; los de Madrid vamos a volar juntos, ja, ja... Los de Huesca y Zaragoza también haremos juntos una buena parte del vuelo, je, je... "Los que nos quedamos en Aínsa, lo tenemos fácil..." ¡Bueno, ahí se han quedado, alborotados y felices de encontrar sentido a sus vidas, llevando un cargamento de palabras a diferentes destinos! Que el viaje sea placido y que nadie pierda el rumbo. (12 de mayo de 2023)

■ Se espera con impaciencia (Wu Plo Teg)

■ Espero que el que venga a casa no se vaya por los cerros de Úbeda. (Montse Estruch)

■ No sé lo pongo fácil al gurrión... mientras él vuela hacia mi buzón de Barcelona, yo ya estoy pensando en llegar a Boltaña la semana que viene... espero no verlo pasar sobre mi coche cuando corone La Panadella -que, desde que es autovía, ya casi ni impresiona- y, sí es el caso, que no se me cague encima... (Antonio Revilla Delgado)

■ Los gorrións del patio de mi vecindad están muy alborotados desde hace unos días. Desde hora temprana no cesan de piar y están inquietos. Con razón dicen de los animales que tienen un sexto sentido... Saben que 171 está a punto de llegar... ¡Que llegue ya, por favor! (Miguel Ángel Buil)

■ Aquí esperamos con los nidos abiertos. Y si alguno se pierde por los Cerros de Úbeda, estará cerca de casa. Buen vuelo. (Francisco Fuentes)

■ Buenas tardes Mariano. Soy Víctor Trullenque, investigador del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza.

Estoy estudiando la evolución del paisaje fluvial del río Cinca entre los siglos XX y XXI y ando buscando material gráfico del río en su "estado natural", es decir, cuando todavía estaba sometido a escasas alteraciones humanas.

Me preguntaba si ustedes en el archivo documental de EL GURRIÓN ¿conservan fotografías o postales antiguas en las que aparezca el río Cinca -ya sea como protagonista principal o en un segundo plano- en Labuerda u otros enclaves? Un saludo y gracias de antemano, (Víctor Trullenque Blanco - 4 de mayo de 2023)

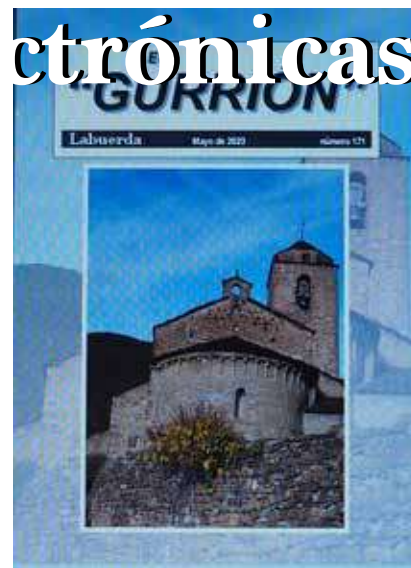
■ Estimado Mariano, gracias. Tus correos siempre vienen con alegría y poesía. Apenas he tomado el buen desayuno ...me he abierto el Gurrión 171... Me encantó tu paseo asombroso mirando el firmamento y encontrando aves curiosas...: "Juntos, pero no revueltos". Abrazos desde un Santiago otoñal calentito. (Constanza Mekis - Chile - 12 de mayo de 2023)

■ Amigo Mariano. Una vez más. muchísimas gracias por El Gurrión que ayer aterrizó en nuestro buzón. Lo leeremos con tranquilidad.

En una primera pasada he leído una palabra de Ànchel Conte en aragonés, ARMIELLA, que en mi casa se utilizaba mucho para referirse a la cadena dels "cremallas" del fuego del hogar. Me ha hecho ilusión recordarla. Un abrazo y a seguir. Gracias. (Martín Noguero)

■ Buenas tardes, Mariano. Y si no cambian son buenas de verdad. Llueve y llueve sobre la tierra sedienta... y ya no sé seguir. Ni reconocer este tiempo que nos acompaña.

Aprovecho para leer el 171 a sorbos. Poco a poco, como si me tomara una copa de algo. Truena y truena. Me paro en Mipanas y doy un salto hasta "Dinamitero". Más que bien. Y rechiro mis escritos y vuelvo al principio.



Te envío algo para el 172, habla del tiempo. Abrazos. (José María Salas)

■ Hola, Mariano. Te escribo porque acaba de llegarme a casa la revista y quería darte las gracias por dejarme formar parte de este número con el texto sobre Eugenio Monesma. ¡Qué proyecto tan bonito tenéis! ¡Muchas gracias por todo! Un abrazo. (Marta Rojo -Valencia)

■ Buena tarde, Mariano. Te escribo para informarte que ya he recibido el último número de El Gurrión, lo que te agradezco enormemente. Tiene muchos trabajos de interés y me hace ilusión que aparezca el artículo de Mipanas.

Aprovecho para preguntarte si sabes alguna historia o recuerdo que hayas oído sobre osos en Labuerda o de algún otro punto de Sobrarbe (o de donde sea del Alto Aragón). Recojo testimonios al respecto. ¡Muchas gracias y un abrazo! (Alberto Gracia Trell)

■ Buenos días Mariano. Terminado de leer El Gurrión de este trimestre, te quiero agradecer el comentario satírico que has hecho a mi foto en Florida. Ni me acordaba de ella. Ja, ja. Sigues con una publicación muy heterogénea con artículos locales, comarcales, provinciales e incluso nacionales. De coleccionismo a ornitología, arquitectura rural y civil, poesía, humor y hasta cine por mi parte. La disfrutamos muchos porque recoge todos los gustos. Felicidades. Sigo escribiendo sobre el cine en el Altoaragón, sus películas y directores.

Esta vez lo hago de estos últimos y te remito este trabajo sobre lo que el zaragozano Forqué hizo por nuestras tierras. Un abrazo y muy buen verano. (**Ángel S. Garcés**)

■ Buen número este Gurrión capicúa. Sin embargo, hay alguna cosa que no me cuadra. En tu presentación dices:

*Para este lamentable viaje
en que nos hallamos inmersos
no hacía falta autonomía
no hacía falta autogobierno.*

Pienso que, sin autonomía ni autogobierno, todavía sería mucho peor, para Aragón. El centralismo es todavía más destructivo. Comprendo que estés (estéis) cabreados por tema del Canal Roya, pero...

Me ha impresionado la historia de Mariano, Pilar y sus hijos. Nunca habrá reparación para los que sufrieron las consecuencias de la derrota, y menos con esta derecha, que ahora está más crecida que nunca.

También, la del mulo dinamitero. Me recuerda a las mulas y los machos (así llamábamos a los mulos) de mi pueblo, cuando era pequeño.

El relato de Miguel Ángel Buil, me parece inquietante, pues yo también poseo una biblioteca con un cierto volumen. Suerte que muchos de los libros están ya en Ferreras de Abajo, Zamora, esperando, seguramente, que algún familiar los utilice como mecha del fuego a tierra.

Me resulta curioso que la residencia de mayores de Aínsa, se llame La Solana, como mi pueblo. Quizás este fuese fruto de repoblados aragoneses durante la Reconquista. Y, en cuanto a los oficios antiguos, recuerdo que hice de trillador alguna vez de pequeño. El vecino, dueño de la era y del trigo, me previno de que la burra que llevaba la trilla no se me fuera al agua; pero, por más que busqué en los alrededores, no encontré ni una gota del líquido elemento. Cuando se lo comenté, se dio una panzada a reír. Irse al agua, era un eufemismo; quería decir que el animal no se saliese con la trilla de la parva, pues, en mi pueblo, las eras estaban empedradas con guijarros. Bue-

no, hasta aquí llegamos. Un abrazo. (**Sebastián Gertrúdx**)

■ El Gurrión 171, mayo 23, que parece el National Geographic, pero hecho aquí. Buen artículo sobre Mipanas, nombrando los despoblados que lo componen (La Sierra, Montarnedo, Paul, La Muela y Rosico). De este última puedo contar la anécdota de que llevé a un señor del sindicato SIAR (ahora OSTA) a que lo conociera pues estaban interesados en rehabilitar un pueblo y este es propiedad de la DGA. La familia Gracia Bamala pasando la muga; Matidero y Secorúm en la Guarguera; el doctor honoris causa en aldeas y despoblados Cristian Laglera; el mulo de la 43. Orosia, la película que se filmó en Ansó y Oza. El Gurrión de presentación en Monzón (gracias por la visita), el libro viaje al mar de Kike Fernandez que aún no ha caído, pero está en mis planes. Agüero, Anchel Conte, Ana Escar, que expone en el CDAN y que aparte de artista es cooperante de Alouda; la ermita de San Lino en las estribaciones del Biello Sobrarbe. Para flipar un señor que colecciona dentríficos, Eugenio Monesma, Gonzalo del Campo y para acabar hasta el amigo Feliciano de Campo.

Este increíble Gurrión ya ha encontrado un nido donde instalarse, la biblioteca de la Escuela de Lengua Aragonesa *Querim*, de Monzón, donde otros lectores y lectoras podrán disfrutar de sus páginas. Un fuerte abrazo y toda mi admiración para Mariano Coronas Cabrero. (**Chorche Paniello**)

■ Hola Mariano. Me enteré tarde de tu presentación en Aínsa del otro día, pero alguna amiga que estuvo me ha dicho que le gustó mucho. Enhorabuena.



Quim Ferreira en el Teide

Por otro lado, he sacado los dos Gurriónes que salían referenciados en la publicación que me enviaste sobre el cajón de Clamosa. Me han encantado las tres publicaciones y corrobora el gran trabajo que estás haciendo con la publicación trimestral de El Gurrión, y la ingente cantidad de información y cosas interesantísimas que hay en cada una de las publicaciones, contando además con la posibilidad de sacarla de una manera fácil en tu web. Muchas gracias por la parte que me toca.

Sobre lo que te comentaba para publicar del cajón de Clamosa, viendo lo ya realizado creo que es más que suficiente si no apareciera algo nuevo. En cuanto a otro posible trabajo sobre las barcas, cajones, palancas, etc. que hubo en el Cinca, en nuestra Comarca, sí creo que sería muy interesante, pero siempre y cuando aparecieran cosas nuevas. Un abrazo (**José María Lafuerza**)

■ Hola Mariano. Me llamo Edu Comelles. Soy artista sonoro, me dedico a la recogida de los sonidos propios de cada lugar, ya sean naturales, sociales, patrimoniales etc. Con ellos hago documentales, obras de arte radiofónico o creaciones musicales. La próxima semana, en concreto jueves, viernes y sábado tengo planeado estar en Labuerda grabando los sonidos del pueblo y sus alrededores.

Buscando información en Google he encontrado El Gurrión y viendo la pasión con la que trabajas, quizás me puedes ayudar a encontrar esos sonidos que definen Labuerda. Estoy buscando relatos de vida, voces y testimonios con quién hablar sobre a qué suena y a qué sonaba Labuerda. Cualquier indicación en ese sentido me sería de gran ayuda. Mi intención

es hacer un pequeño archivo de sonidos y presentar el resultado de mi trabajo de campo el domingo de la semana que viene en Labuerda.

Todo esto se enmarca dentro de una programación cultural (*Ostraneta!*) vinculada a otros pueblos del Sobrarbe y organizado por el Festival Asalto. ¿Crees que me podrías ayudar? Un saludo cordial. (**Edu Comelles**)

LIBROS (casi) DE SOBRARBE

Puy de Cinca, el Pueblo que fue

Con este título, Cristian Laglera Bailo, presentó el tercer libro de esta colección. Aconteció en Graus, el sábado 15 de abril ante un público multitudinario. Se llenó hasta la bandera la sala Pirineos y ante el éxito, se repitió el jueves día 4 de mayo, en el Museo diocesano de Barbastro-Monzón.

Yo asistí a la segunda presentación, en un marco inmejorable, con la asistencia del Alcalde de Secastilla, Angel Vidal y del Obispo de la diócesis, Monseñor Ángel Javier Pérez Pueyo.

Puy de Cinca es uno de los pueblos deshabitados, que se localiza en la zona más occidental de la Ribagorza (y por tanto más cercana al Sobrarbe). Perteneció al municipio de Secastilla y fue desalojado, a finales de la década de los 60 del siglo pasado, con motivo de la construcción del embalse de El Grado; que no inundó bajo sus aguas ninguna de sus viviendas, pero sí la casi totalidad de sus tierras de cultivo, motor de la economía del pueblo.

El autor fue por primera vez a Puy de Cinca el año 2004, cuando la ruina era casi general, ante la insistencia de un tío suyo nacido en el pueblo. Él explica que su vida cambió después de esa impactante experiencia, ya que ha recorrido más de 300 núcleos deshabitados en la provincia de Huesca y ha documentado más de 2000 ermitas, en 19 años de desinteresado trabajo.

En la presentación se captaba la pasión, emoción y rigor que ponía, amén de que él diga que lo que más le satisface es el reencuentro de antiguos vecinos que no se habían visto en más de 50 años.

Mi madre era de Puy de Cinca y desde pequeño nos transmitió su añoranza por el "pueblo que fue". Yo había estado, con ella, en 1976,



1978, 1982, 1984, 1993, 2001 y 2009 la última vez, que ya era una ruina absoluta. En esta secuencia de visitas fui documentando el inexorable proceso de degradación con fotos y diapositivas y soñaba, remotamente algún día, hacer una publicación autoeditada.

Desperté del sueño cuando ya hace meses supe que se estaba trabajando en serio sobre el tema. Cristian, de una manera magistral y científica, lo ha hecho mejor de lo que yo mismo hubiera podido hacer o imaginar; ya que se ha pateado toda la provincia de Huesca, los pueblos deshabitados y sus diversas tipologías constructivas y estilos decorativos, y le ha dado una visión objetiva que, yo a pesar de ser arquitecto técnico, me hubiera dejado empañar por las emociones de mi madre (1936 - 2017)

El libro está estructurado en seis amenos capítulos, con geniales ilustraciones del pintor zaragozano Rafael Margalé, que dibuja con pluma y con los dedos pinta con café y vino.

Hay un capítulo para la rica arquitectura religiosa, no por la calidad sino por la cantidad (cuatro er-

mitas y una gran iglesia parroquial), otro para la diversa arquitectura civil y otro para la vida cotidiana.

El autor previamente ha estudiado la geografía, la geología, la arqueología y la historia del entorno. Ha consultado diversos archivos y tres informadores del pueblo. Lástima que no conociera a mi madre o no llegara a tiempo para enviarle grabaciones de voz que mis hermanos y cuñado le hicimos en vida, en la que explicaba innumerables anécdotas de la vida cotidiana.

El último capítulo, el más largo, es el reportaje fotográfico, que regala los ojos a los antiguos habitantes. Puy de Cinca, a pesar de la desaparición progresiva de sus últimos moradores, con este libro ha resucitado un poco. Al menos quedará documentada para las generaciones venideras, que podrán tener un recuerdo del pueblo que fue y honrar a los miles de personas que nacieron, jugaron, crecieron, trabajaron, amaron y murieron en Puy de Cinca, a lo largo de sus 800 años de historia.

Gracias a Cristian y a todos los que habéis hecho posible este libro.

Celso Puyuelo

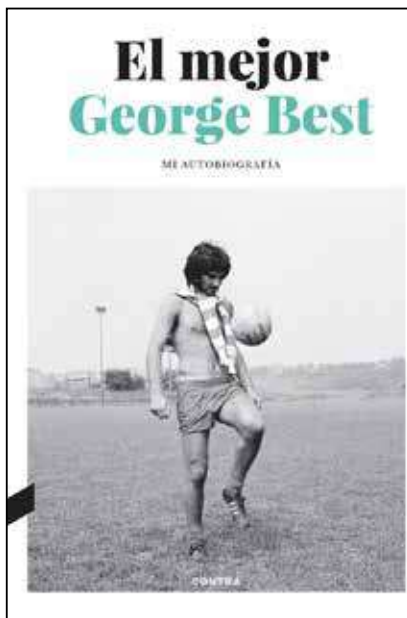
Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Curiosas citas encontradas en algunos libros (I)

(En esta entrega, van dos citas, relacionadas con el fútbol y los futbolistas... La primera, seguro que llama la atención, porque quienes pueden evocar la figura de George Best, como un futbolista diferencial (el llamado “Quinto Beatle”) y también como un personaje que arruinó su vida con el alcohol, seguro que no pensaban que pudiera ser a la vez coleccionista, no de coches de lujo (como las actuales figuras de dicho deporte) sino de objetos de poco valor. Él mismo en su autobiografía explica esa afición.

La segunda cita, sacada de otro interesante libro, tiene que ver con los famosos cromos Panini, que en Italia llaman ‘figurine’, distribuidos en el mundo entero. Toni Padilla, autor del libro que se cita más abajo, llega a Módena, una de las muchas ciudades que visita en su periplo italiano, y cuenta cómo se inició y fraguó, en dicha ciudad, ese fenómeno mundial de las colecciones de Panini que siguen estando de actualidad.)

.. “Siempre he sido un amante del coleccionismo. Ya sea vino, ositos de peluche, sellos, cromos de fútbol, plumas estilográficas antiguas o cajas de cerillas. Por desgracia, mi posesión Más preciada, las cajas de cerillas, desapareció en un ataque de furia doméstica de Álex, que se deshizo de ellas durante la criba previa a trasladarnos a esta versión en miniatura de nuestra casa en Irlanda. Las llevaba coleccionando desde hacía treinta años, y Álex las tiró todas a la basura porque tenían demasiado polvo. Al principio me dijo: “Ah, están en el altílllo”. Luego dijo: “Tienen que estar por algún lado”. Más adelante dijo: “Creo que las tiene mi madre en su casa” Nunca he conseguido que me lo diga a la cara. Es tristísimo; era una colección de cajas de cerillas de todos los lugares a los que había viajado. Probablemente hubiesen servido para reconstruir mis periplos por toda suerte de



destinos a los que, por una razón u otra, no recordaba haber ido”.

(Página 391. “**El mejor. Mi autobiografía**” - George Best con Roy Collins - Ed. Contradiciones S.L. Junio de 2022)

.. “Por si fuera poco, Módena también es la capital de las figurine, los cromos. Qué preciosidad de palabra, ‘figurine’. El viajero la murmura y la anota en su libreta, en una mesa del Caffè Cibo. (...) Aquí donde hoy se encuentra el café, en 1945 existía un quiosco que fue comprado por Olga Cuoghi, una madre de familia que había perdido a su marido en la guerra. Eran años duros, posteriormente al conflicto, así que sus hijos la ayudaban después de la escuela. Benito y Giuseppe vendían tabaco y periódicos, hablaban con los distribuidores, recortaban a escondidas algunas fotos de mujeres enseñando las piernas, y leían las crónicas de todos los partidos de fútbol. Les encantaba ese deporte. Además, el Módena, entonces, tenía buen equipo. En 1947 incluso acabó tercero en la Serie A. Los dos chicos convirtieron ese quiosco

en su vida y fundaron una empresa de distribución que poco a poco dio beneficios. En 1960 les dijeron que la editorial Nannina suspendía pagos y se deshacía de un montón de material que ya no iba a ser usado. Los hermanos compraron un lote gigantesco de cromos de fútbol sin usar, los metieron en sobres y los sacaron a la venta a diez liras. Vendieron tres millones de sobres. Tardaron poco en entender que habían dado con la tecla. En 1961, pues, encargaron sus propios cromos, con un álbum para coleccionar las figuras, en cuya portada aparecía el delantero sueco del Milan, Nils Liedholm. La colección fue bautizada con su apellido: **Panini**. En la temporada 1961-62 vendieron 15 millones de sobres. Y el primer cromo Panini impreso, con la cara del capitán del Inter Bruno Bolchi, hoy es un objeto de coleccionista por el que se pagan millones de euros.

El viajero observa la placa que el Ayuntamiento situó en el lugar donde estaba el quiosco de Panini, con el precioso Duomo de fondo. Es un relieve que imita esa primera portada del álbum. Dos hermanos más, Umberto y Franco, se



unirían años más tarde a un proyecto que en esa primera edición tenía una doble página dedicada al "Grande Torino" de 1949. Los ejemplares todavía se pueden ver en el museo de los cromos de Módena, fundado gracias a la colección personal que Giuseppe Panini donó al archivo público después de años recopilando cromos de otros países y otras épocas. Cromos franceses de mitad del siglo XIX, cuando nacieron. Y cromos italianos de los años 20, que eran muy grandes y que se escondían dentro de los paquetes de chocolate. A los italianos, las *figurine* les han gustado siempre. Aunque tuvieron que ser unos modenenses como los Panini, gente con visión empresarial y pasión por los detalles, los que elevaran ese juego de niños a otro nivel., creando un imperio que ha llegado a 120 países".

(Del libro "Unico grande amore. Un viaje por Italia a través del fútbol", de Toni Padilla. Barcelona. Panenka. Grupo Editorial Belgrado 76, S.L. Segunda edición, abril de 2023. Páginas 157-158)

Mariano Coronas Cabrero. Introducción y citas

Hemeroteca del Diario del Altoaragón

(En los últimos años del siglo XIX se registraron algunos fenómenos meteorológicos en Labuerda, que han quedado descritos y lamentados en crónicas periodísticas. Hoy vamos a recuperarlas de la mano de la Hemeroteca del Diario del Altoaragón. Las tres crónicas se publicaron en El Diario de Huesca. En la primera, se hace un repaso general al tiempo de los primeros días de septiembre de 1892 y se incide en la descarga excesiva de lluvia y granizo en Labuerda, causando hasta inundaciones. La segunda, la redacta el periodista, tras la recepción de una carta en el Diario, enviada desde Labuerda, donde se explicaba una tremenda tormenta de pedrisco. Y en el tercer documento, se incluye otra carta, que se publica entera, y en la que se da cuenta de una tormenta tremenda que inundó zonas bajas del pueblo. Hace 130 años, desde que tenemos noticia, el tiempo también generaba situaciones muy desagradables. La Redacción)



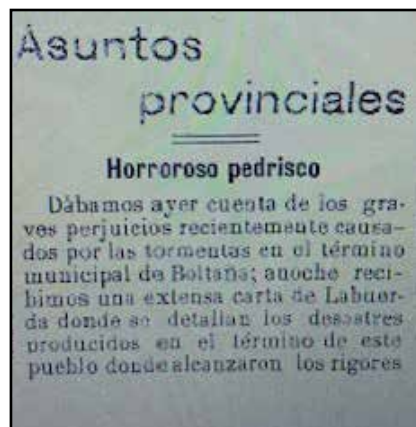
Documento 1. EL TIEMPO Y LAS TEMPESTADES

"El tiempo, que en esta comarca de Huesca se ha dejado sentir desde los primeros días de este mes, y todavía continúa fresco en exceso, con temperatura impropia de la primera decena de septiembre, se ha presentado en otras partes horriblemente tempestuoso, siendo muchas las regiones de España, donde las torrenciales lluvias y furiosas granizadas han ocasionado daños de gran consideración en las cosechas. También las exhalaciones han sido tan

abundantes en otras partes como nunca se han conocido, llegando a constituir lluvias verdaderas de rayos, que han ocasionado derribos de habitaciones, incendios de edificios y algunas desgracias personales. Tampoco esta provincia, aunque parezca raro, se ha visto libre de los desastrosos efectos meteorológicos de la pasada semana; pues el día 3, a la una de la tarde, se formó una tempestad de truenos, granizo y agua, en el término de Labuerda, partido de Boltaña, que arrasó por completo los campos de la aldea de San Vicente, llevándose las tierras labrantías,

arrastrando la fuente y ocasionando el desborde del barranco de Labuerda en tanto exceso, como nunca se había visto ni recuerdan las gentes ancianas del pueblo. La avenida del barranco fue causa de que se inundase toda la parte baja de Labuerda, sacando de los pisos bajos de las casas muebles, comestibles y útiles de labranza, haces de trigo que estaban todavía sin trillar de algunos edificios, y poniendo en peligro la vida de los animales domésticos y algunos de labor que se pudieron salvar en las escaleras y pisos segundos de las casas. Suerte que los edificios todos son sólidos y están contruidos con piedras duras que, a no ser así, el día 3 del actual hubiera sido un día de grande luto para el vecindario de aquel pueblo. Las pérdidas, como es consiguiente, han sido considerables, y bueno fuera que el Gobierno extendiera su mano protectora para ayudar con alguna cantidad a los vecinos más perjudicados. Hoy sigue el tiempo fresco y

sereno, pero con tendencia á la subida de temperatura, pues alienta el bochorno." (El Diario de Huesca, 6 de septiembre de 1892)



Documento 2

ASUNTOS PROVINCIALES. HORROROSO PEDRISCO.

(El Diario de Huesca,
27 de julio de 1899, página 2)

"Dábamos ayer cuenta de los graves perjuicios recientemente causados por las tormentas en el término municipal de Boltaña. Anoche recibimos una extensa carta de Labuerda, en la que se detallan los desastres producidos en el término de este pueblo donde alcanzaron los rigores de la imponente tormenta del domingo último. La piedra que cayó en grandísima abundancia arrasó por completo todas las cosechas pendientes de viña, legumbres y hortalizas, produciendo verdadero desconsuelo la vista del monte donde todo había sido devastado por la tempestad. La consternación en el vecindario de Labuerda es grande pues, a los perjuicios de ahora, hay que añadir que en el pasado mes de mayo otra tormenta mermó en más de la mitad la cosecha de cereales. La situación del vecindario de Labuerda es con este motivo tristísima y merecedora de apoyos y consuelos que mitiguen en algo las necesidades que han

de crear forzosamente tantas desdichas.

El Ayuntamiento de la localidad, con celo y deseos dignos de aplauso, ha acordado formar el oportuno expediente a fin de recabar auxilios con que remediar tan triste situación y gestionar en todos sentidos cuanto pueda para su mejoramiento y a menguar los estragos de la piedra que han venido a dejar sin lo más necesario para la vida a gran número de familias de aquella localidad".

Documento 3

ASUNTOS PROVINCIALES.

De Labuerda 8 de agosto.

El Diario de Huesca,
12 de agosto de 1899, página 2)

El día 10 del actual, recibimos la siguiente carta que no ha podido ser publicada durante estos días en que ha visto la luz el Diario. Hoy lo hacemos para complacer al apreciable amigo y suscriptor que nos la remite y para que sea conocido el texto de la misma, que es como sigue:

¡Horrible tormenta!

"Entre una y dos de la tarde del día 7, una tormenta descargó tal cantidad de agua en el término municipal de La-

buerda, que más bien parecía un diluvio. Contra lo que era de temer y en medio de la lluvia tan torrencial, las autoridades locales, tanto civiles como militares, empezaron a tomar disposiciones para evitar desgracias personales que podían ocurrir en los barrios de calle Mayor y el barranco, lo que efectivamente sucedió porque el río Cinca y el Barranco de San Vicente salieron de su cauce e inundaron la parte baja de la población y arrastrando el furioso elemento, muchas tierras de labor.

Figúrese Sr. Director, qué situación tan triste es en la actualidad la nuestra; sin tierras para poder cultivar, ¿cómo hemos de pagar a Hacienda lo que como contribuyentes se nos exige? Y ¿qué comeremos después que dos pedriscos dejaron asolados los campos, viñedos, huerta, etc.? Se impone por cuantos medios estén a su alcance, que los poderes públicos nos socorran, si no nuestra suerte es la emigración. ¿No podrían condonársenos las contribuciones, socorrernos también con alguna cantidad del fondo de Calamidades y subastar el trozo primero de la carretera de Aínsa a la frontera? Creo que todo esto se necesita y mucho más para socorrer a este desgraciado país.

Miles de gracias anticipadas. Se ofrece a Ud. Affmo. s. s. q. b. s. m. Un labrador, G.B."

**Buceador en la hemeroteca y
transcriptor de las noticias:
Mariano Coronas Cabrero**



Noticias breves relacionadas con Labuerda



Romería de San Visorio

■ El sábado, 20 de mayo, tuvo lugar la celebración de **la romería de San Visorio**. A las 11:30 se celebró la misa habitual en la iglesia de San Vicente. A continuación, los más aguerridos romeros, subieron hasta la ermita para cantar los gozos y pedirle a Visorio (*que nos defienda de toda calamidad*). Parece que algunas calamidades escapan a las posibilidades defensivas del santo. Seguidamente, en la explanada debajo de la iglesia, los diferentes grupos familiares o de amistades, se dispusieron a celebrar el día con una comida campestre, mientras los mayordomos y los franceses llegados de Cadeilhan-Trachère comían en el merendero Garcés. A eso de las 16 horas, se fue concentrando el personal en la plaza para tomar el café y los postres, mientras comenzaba el baile, con música de Francho Sarrrablo. Más tarde, hubo nombramiento de nuevos mayordomos, rifa de un jamón y ya cada cual fue poniendo punto final a la romería cuando lo consideró oportuno. El tiempo acompañó con un día medio nublado que mitigó el calor, sobre todo a la hora de la comida.

■ **Fuertes tormentas en junio.** El pasado 11 de junio fue uno de

los días que más agua de lluvia cayó en algunas zonas de Sobrarbe este año, en medio de esas semanas extrañas en las que las nubes blancas de evolución dominaban las mañanas y por las tardes, se volvían negras y descargaban agua. En Labuerda se recogieron 40 litros por metro cuadrado, ese día, y en San Vicente casi el doble. Como resultado, el barranco homónimo creció de manera notable ofreciendo un espectáculo para quienes acudieron "a ver si había salido o barranco", como se hacía en tiempos. En Labuerda cayó fuerte tronada en torno a las tres de la tarde, terminada en pedregada intensa, aunque no con la virulencia de otras veces. Tras un breve descanso, en el que medio salió el sol, regresó el nublado oscuro y volvieron a caer fuertes



Barranco de San Vicente crecido.

chaparrones de agua y terminó la cosa lloviendo pausadamente hasta el anochecer. Después de unos meses de prolongada sequía, la última semana de mayo y las dos primeras de junio aliviaron un poco la situación.

■ Después de 32 años en el Ayuntamiento, los 28 últimos como alcalde y ocho anteriores como teniente de alcalde, **Enrique Campo Sanz**, se apartó del cargo para dejar paso a otra generación que había compartido con él algunos mandatos. Celebradas las elecciones municipales y autonómicas, el pasado 28 de mayo, los cinco candidatos que se presentaban por el PSOE, salieron elegidos en las urnas y el día 17 de junio, como estaba previsto en todos los ayuntamientos del país, se constituyó el nuevo Ayuntamiento de Labuerda. La elección de alcalde recayó en **Ricardo Torrente Campel** y tendrá como concejales a Emilio Lanau Barrabés, Carlos Serrano Pañart, Antonio Garcés y Jorge Campo Sesé. Desde esta revista, nos hacemos eco del nuevo nombramiento y deseamos a la nueva corporación que desarrolle su cometido con la máxima eficacia. Felicidades, especialmente, al nuevo alcalde.



En la puerta del ayuntamiento, el alcalde saliente entrega la vara al alcalde entrante. Buena travesía.

El polifacético Luis Paret y Alcázar y sus relaciones con el agua: diseño de algunas fuentes en Bilbao y en Pamplona. (2ª parte)

María Elisa Sánchez Sanz. Universidad de Zaragoza

En la entrega anterior conocimos a Luis Paret y Alcázar, “el más exquisito artista de su época”, en palabras de Enrique Lafuente Ferrari. Paret había elegido Bilbao como su residencia tras volver de su destierro y allí vivió durante once años.

Pero su valorado arte también fue requerido en Navarra. Así, desde Viana se le pidió que decorara los muros de la capilla de San Juan del Ramo en la iglesia parroquial de Santa María, encargo recibido de la Junta de Fábrica. Luis Paret entró en contacto con esta parroquia por mediación del vianés Rafael Múzquiz de Aldunate, por entonces abad de La Granja, penitenciario de la Real Capilla y Caballero de la Orden de Carlos III. Paret pintó dos cuadros al óleo desde Bilbao (Zacarías en el momento de aparecersele el ángel para anunciarle el nacimiento del Bautista y la Visitación de la Virgen a su prima santa Isabel). Y en la propia capilla realizó dos obras al temple para la cúpula (símbolos del Antiguo Testamento tales como las Tablas de la Ley o el libro de los Profetas y un áncono, aves nocturnas y estrellas) y las pechinas donde reprodujo las virtudes (Santidad, Sabiduría, Constancia y Castidad) con pinceladas decididas y sueltas. Pero para esto necesitó una licencia del rey tras haber concluido las vistas de San Sebastián, licencia que fue firmada por el conde de Floridablanca en septiembre de 1786.

Con los permisos en regla, Luis Paret pudo presentarse en Viana en marzo de 1787. Y eran tantas las ganas e ilusión con las que se le esperaba que, cuando llegó, ya le tenían el andamio instalado. Para agosto de 1787 terminaba estas obras. Y quedaron tan satisfechos en Viana que cuenta J. E. Uranga (1948, p. 269): “presente lo mucho que se ha esmerado dicho don Luis en dejar con primor la pintura de dicha capilla: determina S. S. que por razón de las trazas que ha ejecutado dicho don Luis Paret, para la pintura de dicha capilla le gratifiquen con cincuenta doblones...” (Libro de autos de la Iglesia Parroquial de Sta. María de la ciudad de Viana, nombramiento de Procuradores, Secretarios, Mayordomos de dicha Iglesia y de Sachristanes de los Anexos de Aras, y Bargota, que da principio en dos de julio de mil setezientos, y diez y siete, fols. 205-206v).

Y, una vez sabiéndole ya en Navarra, también fue requerido Luis Paret, un año después, por el Ayuntamiento de Pamplona para ambientar y embellecer la ciudad ante la nueva acometida de aguas que iba a llevarse a cabo.

Debe aclararse, no obstante, que previamente al encargo que va a recibir Paret, Pamplona era una ciudad bien surtida de agua desde su fundación romana. Que lo fue durante toda la Edad Media y que cuando Enrique Cock, capitán de los arqueros de la guardia personal de Felipe II, pasó por la ciudad en 1592, hablaba de la abundancia de pozos de agua potable en el interior de la ciudad: “fuentes no hay ninguna y sírvense los vecinos de poços que están en diferentes partes de las calles para el servicio común de la ciudad” (Cock, 1879, p. 68).

Al respecto, cuenta J. J. Arazuri (1967^{2a}) que la mayoría de las calles disponían de un pozo comunal, con su brocal

y su correspondiente tapa con cerradura, que el mayordomo del barrio se encargaba de cerrar con llave por las noches y abrir por las mañanas. Del río Arga, también se surtían, tanto recogiendo agua como arrojándola.

En los siglos siguientes se fue dotando a la ciudad de algunas fuentes al mismo tiempo que se hizo necesario crear una normativa para que los pamploneses respetaran ciertos principios, obligándose a cumplir con las ordenanzas municipales de las que destaco algunos Artículos:

“Art. 41. Se prohíbe tapar los caños de las fuentes, obstruir los conductos, arenar y lavar en sus pilones, subirse a ellos, dar de beber a las caballerías y permanecer detenidas en sus cercanías las personas que no vayan a tomar agua. Art. 42. El enturbiar las aguas de los abrevaderos y lavar en ellos ropas o cualquier otro objeto. Art. 43. El hacer uso de las bombas de los pozos fuera de lo meramente preciso para la extracción del agua necesaria para llenar las vasijas. Art. 44. Para tomar agua se guardará turno sin dar lugar a porfías y disputas. Suscitadas éstas, se exigirá responsabilidad a la persona que haya faltado al turno que le corresponde”.

Finalmente, fue en 1788, un año antes de volver a Madrid, cuando Paret entró en contacto con Pamplona. Para entonces, el Ayuntamiento pamplonés proyectaba para la ciudad el alcantarillado, el pavimentado de las calles y una traída de aguas de manantial. Habida cuenta de la fama adquirida por Paret, aprovechó para encargarle que dibujase los proyectos de las fuentes públicas que con motivo de esa traída de aguas desde el lugar de Subitza, se iba a conseguir mediante el acueducto de Noáin¹. Este acueducto había sido obra de Ventura Rodríguez, y las fuentes se habían de instalar en la ciudad para poder repartir el agua entre los vecinos de los distintos barrios. El Ayuntamiento se las encargó al mejor artista de la época, sabiendo de antemano que en sus trazas iba a unir utilidad y belleza. Todas diferentes, siendo un modelo de elegancia y sencillez.

Paret presentó 9 dibujos como proyecto de cinco fuentes (se conservan en el Archivo Municipal) que debieron cautivar al consistorio porque se dejó por escrito: “están trabajadas con mucha delicadeza y gusto de modo que se conoce la habilidad del Artífice, y que le ha tenido no poco trabajo al arreglarlos” (Libro de Actas del Ayuntamiento de Pamplona, núm. 43, fol. 92). Y le pagaron 100 doblones que se depositaron en el Archivo hasta que se llevó a cabo su ejecución.

Estas fuentes son de arquitectura neoclásica, de formas macizas, cuadradas, redondas, en forma de obelisco, rematadas por figuras o jarrones y con adornos de florones y guirnaldas colgantes muy al gusto de la época.

FUENTE DE LA BENEFICENCIA O DE LA ABUNDANCIA.

Fue la primera en ser acabada. Se inauguró el 6 de julio de 1800 coincidiendo con la llegada a la ciudad, a esta fuente, del agua de Subiza. Estuvo situada en el centro de la plaza



Fig. 1. Pamplona. Fuente de la Beneficencia en la plaza del Castillo. Foto de F. Istúriz, 1906. AMP

del Castillo, que no terminó de diseñarse hasta 1840. Respondía la fuente a una traza bastante parecida a la Fuente de la plazuela de Santiago de Bilbao. Aunque por las fotos que se conservan de la pamplonesa, esta, parece más compleja. Tenía planta cuadrangular, 2 m de lado y 8 de altura. Fue decorada con un cuerpo de arquitectura corintia. La construyó el cantero Francisco Sabando con piedra de Tafalla. Contaba con cuatro pilas y en el frontal de cada lado tenía un caño, con un jarrón de piedra encima de cada uno, además de un escudo. Se le dio este nombre porque estaba rematada con una escultura alegórica de la Beneficencia que Paret dibujó para que la esculpiera el burgalés Julián San Martín que se encontraba en Pamplona trabajando en la fachada de la catedral. A principios del siglo XX, a la Beneficencia la empezaron a llamar *Mariblanca*, apelativo que le dio el director del *Diario de Navarra*. Fue fotografiada por F. Istúriz en 1906 (Fig. 1). No se libró de una coplilla con cierta mala intención oculta hacia las mujeres: *En la Plaza del Castillo, la preside la abundancia; y a su torno se reúnen cien pelonas de elegancia*². En la primera década del siglo XX el Ayuntamiento aprobó un proyecto de reforma de esta plaza lo que significaba que la fuente no permaneciera allí y eso provocó el descontento popular. En 1913 la desmontaron, y la fuente fue sustituida por el kiosco de música que hasta entonces estaba en un lateral de la plaza, frente al famoso Café Iruña. Muchos años después, los jarrones, cuenta V. M. Egia Astibia, aparecieron en un sótano de la calle Calderería. Pero la Beneficencia ya conocida como *Mariblanca*, fue salvada para colocarla primero en los jardines de la casa Misericordia del paseo de Sarasate. Y después en la plaza de san Francisco sobre un pedestal. Hubo que esperar hasta 1927 para ser trasladada a los jardines de la Taconera³, donde hoy está rodeada de hermosas flores. *Mariblanca* (o la abundancia) sujeta con su mano derecha un escudo con una representación solar y con la izquierda acaricia la cabeza de un niño que sostiene una paloma y que está a sus pies, de la misma forma que al otro lado se ve una cornucopia.



Fig. 2. Pamplona. Fuente en la PLaa de las Recoletas. Foto de R. Aguinaga, 2018

FUENTE DE LA PLAZA DE LAS RECOLETAS.

Fue la segunda fuente proyectada. Destinada para la plaza de la Fruta, delante de la fachada del Ayuntamiento. Pero su forma troncopiramidal, a modo de un obelisco, con siete metros de altura, rematada con un florero de piedra, no hacía recomendable mantenerla allí, por lo que se la llevó al final de la calle Mayor junto a la iglesia de san Lorenzo y se le adjudicó ese nombre. Cuenta con cuatro caños y sus pilas tienen forma de concha. Está decorada con guirnalda que rodean el escudo de Pamplona. Y es plenamente neoclásica. Hay quien la compara con un monumento funerario. No permaneció tampoco mucho tiempo allí porque también se la movilizó al ángulo suroeste de la plaza de las Recoletas. Finalmente, en octubre de 1884 la trasladaron al centro de la plaza. (Fig. 2). También cuenta con su coplilla: *La fuente de san Lorenzo tiene en su cima un florero; si en mayo no tiene flores, menos las tendrá en enero.*

FUENTE DE LA PLAZA DEL CONSEJO.

Debe su nombre esta plaza a que hasta principios del siglo XX se encontraba allí el Consejo Real y después la sede de la Audiencia, en el lugar que luego ocupó el edificio de La Agrícola y Grand Hotel, después sede de la Biblioteca General de Navarra.

Se considera que esta fuente es una de las más sencillas diseñadas por Paret y también la menos conocida. Se proyectó para esta plaza en 1788. Tiene menor tamaño que todas las demás y consta de un fuste. Posee cuatro caños. El cuerpo central está adornado por guirnalda propias del estilo neoclásico y se remata mediante un jarrón con flores. Se alzó delante del edificio o palacio que pertenecía en aquellos momentos en que se instalaba a los Condes de Guendulain y el conde, que según cuentan ciertas informaciones orales, era el alcalde de Pamplona, a medida que iba tomando forma, se encaprichó de la fuente, la compró y se la hizo instalar en su palacio (1753) (Fig. 3), recolocándose en el patio interior, donde permanece, habiéndose reconvertido este espacio en los últimos años en el hotel Palacio de Guendulain, de cuatro estrellas.



Fig. 3. Pamplona. Fuente del Palacio de Guendulain

FUENTE DE NEPTUNO NIÑO.

Esta fuente se proyectó para colocarla en la Taconera, pero como la que iba ir aquí, en la plaza del Consejo, pasó al jardín interior del palacio de los Condes de Guendulain, se instaló esta de Neptuno niño, donde permanece sin haberse movido de aquí. Aunque para esta plaza del Consejo iba destinada otra de la que se hablará más abajo. La fuente tiene un basamento cuadrado con recipientes curvos, cuatro caños y el agua cae sobre cuatro pilas o bañeras semicirculares como corresponde a un espacio cuadrangular. Pero su cuerpo tiene forma cilíndrica. Da nombre a la fuente la pequeña escultura que la corona, el Neptuno niño que se esculpió con piedra blanca de las canteras de Olza. El dios va montado sobre un delfín y sostiene un tridente que no es el original porque fue robado hace unos años. Su escultor fue también Julián San Martín. Se conserva una excelente fotografía de hacia 1910 hecha por L. Rouzaut (Fig. 4). Tampoco se libró de su coplilla: *La Plazuela del Consejo tiene en su fuente Neptuno; no puede ver a las niñas que charlan con algún tuno.*



Fig. 4. Pamplona. Fuente de Neptuno Niño.
Foto de L. Rouzaut, 1910

FUENTE DE SANTA CECILIA O DE LA NAVARRERÍA.

En las “Trazas para las fuentes públicas que se han de erigir en esta M. N. y M. L. Ciudad de Pamplona”, que el pintor y académico madrileño Luis Paret entregó en la casa consistorial el 23 de abril de 1788, en una de las nueve láminas, en la 6ª, en el pie del dibujo dice que “demuestra la planta y alzado de la fuente que se ha de erigir en la Plazuela de Zugarrondo o de la Nabarrería”. Y cuenta J. J. Martínez Ruiz (2011) que desde mucho tiempo atrás había en ese sitio un pozo, a la sombra de un olmo o ‘zugarro’. Aquel pozo contaba con una tapadera de hierro, que los mayores del barrio se encargaban cuidadosamente de cerrar con llave todas las noches, desde que sonaba el toque de oración hasta el alba, como ya he contado más arriba.

Pero el Ayuntamiento se vio obligado a instalarla allí ante la imposibilidad de que el agua pudiera llegar por la cañería hasta la plaza de Zugarrondo, situada en un plano bastante más elevado. El secretario del ayuntamiento, Joaquín López, quiso dejar constancia del cambio de ubicación, mediante una nota añadida al pie del dibujo de Paret, que dice escuetamente: “Ejecutada junto a Santa Cecilia”.

Así que, el Ayuntamiento la emplazó en el llamado “Mentidero” que era el lugar donde confluían las calles Curia, Calderería, Mañueta, Navarrería y Mercaderes. Y próxima a la iglesia de Santa Cecilia que por eso también se llama así esta fuente. La iglesia dio nombre a una plaza en la que ya existía una fuente vieja, y convivió con ella hasta que en 1854 se derribó iglesia y fuente.

Muchos años después, en julio de 1913, la fuente de santa Cecilia se trasladó a la calle de la Navarrería, para donde, en realidad, había sido pensada y allí pervive. Esa nueva ubicación debió de tener en cuenta cierto criterio compositivo espacial porque la fuente se adapta perfectamente a una plazuela triangular en la zona central de la calle Navarrería. Eso puede deberse a que la forma cilíndrica de esta fuente estuvo concebida para un espacio triangular y por tanto dispone de solo tres caños. Eso también conlleva contar obligatoriamente con tres pilas en forma de concha. Y encima se alza su cuerpo central cilíndrico, adornado con guirnalda y se remata con un jarrón, de estilo neoclásico, aunque ha desaparecido la cúspide que era una piña. Se alza muy próxima a la fachada del palacio del marqués de Rozalejo.

Como en este nuevo emplazamiento, está algo más elevada aquí de lo que lo estaba en la anterior localización, no pudo ser completamente útil a la población hasta que se hizo la nueva acometida de aguas de Arteta ya en 1894.

Tampoco se libró de la consabida coplilla no exenta de cierta misoginia: *La fuente de Santa Cecilia es la fuente del comercio; no verás muchas pelonas si domina el aire cierzo.*

Pero en los últimos años esta fuente se ha vuelto tristemente célebre por su protagonismo durante las fiestas de los Sanfermines (Fig. 5). Algunos extranjeros y también algunos de aquí, bajo los efectos del alcohol y hasta de las drogas, trepan hasta la parte superior de la fuente y desde ella se tiran en plancha sobre la gente. Inconscientes del peligro, se están produciendo serias lesiones. Y, además, deterioran los relieves decorativos del monumento.

Habida cuenta de que estas fuentes se oscurecen con hongos y musgos por efecto de la lluvia, que se erosionan en el entorno de las zonas de inserción de los hierros que sujetan



Fig. 5. Pamplona. Fuente de la Navarrería. Sanfermines 2011. Detalle

las pilas, que necesitan el aporte de materiales perdidos, la consolidación de sus soportes, el cierre de fisuras y el sellado de grietas, en 2020 el Ayuntamiento de Pamplona encargó su limpieza a la empresa CYR-PA (Conservación y Restauración del Patrimonio) y se llevó a cabo una mínima intervención y la compatibilidad de los materiales empleados con la arenisca y la caliza originales.

NOTAS:

- 1.- Con una longitud de 1245 metros y 97 arcos. Atravesaba los términos de Tajonar, Zolina y Mendillorri con respiraderos para evitar la corrupción de sus aguas. Al llegar a Pamplona el canal terminaba en un gran depósito a la entrada del Portal de San Nicolás (actual calle de San Ignacio) y desde ahí el agua se repartía hacia las distintas fuentes, las diseñadas por Paret, que estaban estratégicamente distribuidas de acuerdo a como lo decidió Ventura Rodríguez.
- 2.- En 1871 Perico Alejandría dedicó una serie de versos a las fuentes de Pamplona y los tituló "Cantares de las fuentes de Pamplona y sus arrabales". "Ollarra" (seudónimo de José Javier Uranga quien fuera director del periódico *Diario de Navarra* durante veinticinco años), los fue publicando.
- 3.- El topónimo "taconera" procede de la denominación popular en euskera de toda la zona que mirando desde la ciudad llamaba 'ateat onera' o 'de las puertas hacia afuera'.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAURI DIEZ, José Joaquín (1967^{2a}) *Pamplona antaño. Curiosidades e historia de la ciudad*; prólogo de Vicente Galbete. Obra premiada por el Patronato Biblioteca Olave. Pamplona, Ed. Aranzadi.
- COCK, Enrique (1879) *Jornada de Tarazona hecha por Felipe II en 1592 pasando por Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos, Logroño, Pamplona y Tudela*; precedida de una introducción anotada y publicada de Real Orden por Alfredo Morel-Fatio y Antonio Rodríguez Villa. Madrid, Imprenta y Fundición de M. de Tello.
- EGIA ASTIBIA, Víctor Manuel (16 mayo 2019) "Las fuentes de Paret", *Diario de Noticias*. s.p.
- URANGA, José E. (1948) "La obra de Luis Paret en Navarra", *Príncipe de Viana*, 32, pp. 265-275 + 44 láms.
- URIARTE, Iñaki (17 julio 2021) "El pintor Luis Pared, vistas portuarias y fuentes de Euskal Herria", *Gara*. s.p.

Mi colección de chapas (X)

Sombreros

Volvemos a estar por aquí, como cada trimestre, mostrando un pedazo de la colección en la revista.

En esta ocasión, por cambiar un poco, os traigo una de sombreros. Es curioso cómo una prenda de vestir, quizás no muy habitual en la vida actual, da para ilustrar 28 chapas de mi colección. Veremos que los hay de varias maneras: los típicos de paja, mexicanos, de vaquero, chistera, bombines e incluso de bufones, entre otros. Los más abundantes son los de México, debido a las cervezas suaves aromatizadas con tequila y que se ayudan de los sombreros para identificarlas (5 he contado en mi colección).

En este caso solo hay de dos continentes, Europa y América. Los países de los cuales tengo este elemento son Alemania, Estados Unidos, España, Canadá, Francia, Italia, Letonia, Lituania, Noruega, Polonia, Reino Unido y República Checa.

Hay dos, concretamente, que tienen el nombre Sombrero como marca. Una es de Francia, cerveza aromatizada con tequila; la otra es una cerveza catalana denominada Barret (som-



brero en catalán). Me resulta curioso denominar a una cerveza Sombrero, pero qué sabré yo del marketing y naming de una empresa cervecera...

Entre el resto de chapas con identificaciones de sombreros no hay ninguna marca especialmente conocida, salvo la Argus de Polonia y Ramblers española. Como veremos en las fotografías, algunas tienen como protagonista el sombrero, pero otras simplemente son complemento del resto del diseño, aunque he preferido destacar las que son los protagonistas.

Enumerando las chapas, las dos primeras son de España, cerveza Barret e In Extremis. La tercera, la Sombrero de Francia y la cuarta Birradamare de Italia. La quinta es Balder Bryggeriet de Noruega y la sexta Hobsons Brewery del Reino Unido. Por último, la séptima es de Pivovar Ostravar de República Checa y la octava de Molson Breweries de Canadá.

Hasta aquí el artículo de hoy, veremos qué nos depara el próximo.

Daniel Coronas Lloret

Historias que cuenta la naturaleza

Desafío para ver las aves como nunca las has visto



Hay pocos fenómenos más espectaculares en la naturaleza que la migración de las aves. Cada otoño y primavera, decenas de millones de aves recorren el planeta en busca de las condiciones óptimas para sobrevivir al invierno o reproducirse. La ciencia moderna todavía está intentando comprender los enigmas de estos movimientos estacionales que han intrigado al hombre desde hace miles de años. En la Antigua Grecia se pensaba que las golondrinas se enterraban en el barro para sobrevivir al invierno y renacían de este al comienzo de la primavera; o que los colirrojos reales se convertían en colirrojos tizones con la llegada del otoño. Hoy sabemos que, evidentemente, esto no es así: las golondrinas migran para pasar el invierno al sur del Sáhara, igual que los colirrojos reales, que son reemplazados en el Mediterráneo por colirrojos tizones llegados del norte.

La dimensión de este fenómeno natural es tal que sus consecuencias resultan evidentes para todos nosotros, incluso aunque no te identifiques como observador de aves. Te desafío a que durante este final de verano y en el otoño prestes atención a algunos detalles, y te garantizo que si lo haces es posible que nunca vuelvas a ver la naturaleza de la misma manera.

Primero, presta atención al cielo. Es muy probable que durante las tardes de verano observes unos pájaros con las alas muy largas, como guadañas, y que los oigas ‘gritar’ mientras cruzan el cielo a toda velocidad. Seguramente, además, volarán en pequeños grupos. Son vencejos. Quizá pensabas que eran golondrinas, pero no es así. En realidad, estas aves con largas alas y vuelo acrobático están más emparentados con los colibríes que con las golondrinas. Aprovecha para disfrutar de estas aves en los últimos días del verano porque pronto desaparecerán. Te animo a que los encuentres y

seas consciente de su desaparición: al final del verano estás aves pondrán rumbo al África subsahariana. Para muchos, la desaparición y la llegada de los vencejos, con su característico silbido, son sinónimos del final y el comienzo del verano.

El segundo desafío es más complicado, pero la recompensa también es mayor. Muchas especies de aves migran de noche. Las razones de este comportamiento no están del todo claras, pero entre los factores que seguramente lo hayan favorecido se encuentran la menor temperatura nocturna, mayor estabilidad atmosférica y menor riesgo de depredación. Independientemente de las causas, el hecho en sí nos ofrece una oportunidad única para observar la migración de las aves en tiempo real y de una manera espectacular. La Luna representa una ventana de luz en la noche y, con la ayuda de unos prismáticos o un catalejo, puedes llegar a ver la silueta de las aves en migración cruzando por delante de la Luna. Necesitarás algo de paciencia y mantener la vista en la Luna durante algún tiempo, pero con un poco de suerte, puede que la luz de la Luna te revele aves migradoras de camino a sus cuarteles de invierno. Un par de días antes y después de las lunas llenas de finales de agosto (31 de agosto), septiembre (29 de septiembre) y octubre (28 de octubre) son candidatos ideales para intentar observar la migración a la luz de la Luna. Esta forma de observación de la migración se conoce como *moonwatching* (simplemente ‘observación de la Luna’ en inglés).

Quizá te preguntes si la Luna puede mostrarte a uno de esos vencejos, de silueta inconfundible y que hace poco surcaban los cielos de tu ciudad, de camino a sus cuarteles de invierno en África. Es muy improbable que veas un vencejo en migración cruzar por delante de la Luna, porque los vencejos migran de día, no de noche. Sin embargo, estas aves todavía guardan un secreto maravilloso para ti: realizan todas sus tareas diarias volando, se alimentan y duermen en el aire. Así que no los verás en migración nocturna, pero puede que aun así reconozcas la silueta de un vencejo dibujada por la luz de la Luna, realizando un vuelo pausado y circular, si así sucede, acabarás de observar cómo duermen los vencejos y, con total seguridad, no lo olvidarás.

Pablo Capilla Lasheras

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Esto no se agota. Tenemos un gran grupo de entusiastas suscriptores que no dudan en cargar con la revista y fotografiarse con ella. ¡Genial! En este ejemplar, van otras seis fotografías, individuales o en pequeño grupo, pasando de lo más cercano a lo más alejado: antigua era de casa Nao en Labuerda, tozal de Guaso, Baeza, Cerdeña, Dublín y Amsterdam... Tres del país y tres del extranjero. Tenemos lista de espera para publicarlas, de modo que quien ha enviado alguna debe tener paciencia si está esperando verse en la revista. Y muchas gracias a quienes no olvidáis El Gurrión en alguno de vuestros viajes. ¡Buen verano!



Tomás Heinke delante de la iglesia de San Simplicio de Olbia - Cerdeña



Javier Barreiro, Mariano Coronas y José Luis Mur en Labuerda



Luis Buisán en Amsterdam



Carmen Álvarez en el tozal de Guaso



María José, Mercè y Montse al lado del monumento a Oscar Wilde, en Dublín



Paco Fuentes en Baeza, con Don Antonio Machado

Rincones con magia

Abizanda

Cuando subes del Somontano por la A-138, el primer pueblo que encuentras, tras el cartel de Sobrarbe, es Abizanda y cuando circulas en dirección contraria, el último pueblo que divisas antes del cartel de Somontano, es Abizanda. De modo que, por el flanco sur, Abizanda abre o cierra la Comarca de Sobrarbe y lo hace de manera vistosa, puesto que se halla en una posición elevada y tiene monumentos que resaltan en el horizonte.

Ayer y hoy, Abizanda era inicio o fin del legendario Alto del Pino. Ayer necesario paso para bajar o subir del Somontano a Sobrarbe y hoy, carretera optativa si quieres acercarte a visitar la villa de Naval, con varios atractivos (salinar, alfarrería, colegiata, alfolíes...) El que esto suscribe no puede evocar el citado alto (y sus innumerables curvas de ascenso y descenso) sin sentir un nudo en el estómago, pues en aquellos coches de línea que olían a combustible y tabaco y, en los que incluso se viajaba de pie, el mareo estaba asegurado. La denominada "Variante de Abizanda" vino a mitigar un poco aquel sufrimiento de años.

Cuenta Abizanda con una atalaya espectacular por su robustez y su altura. La denominada Torre de Abizanda se alza del suelo 24 metros y su puerta de entrada (accesible hoy por una escalera fija de madera) se halla a 7 metros del suelo. Su restauración en 1990, por parte de la DGA, dejó en el interior varios espacios, salas de pequeño tamaño que se han utilizado durante varios años como salas de exposiciones de programas culturales organizados por la Comarca de Sobrarbe (Renovarte, por ejemplo). La posibilidad de subir por las escaleras interiores hasta la última planta y poder rodear la torre por la estructura de madera colgada del vacío (cadalso), mirando por las saeteras, es un momento emocionante. Torre que tiene su origen en el siglo XI, realizada por maestros lombardos, y que dota de original personalidad al recinto fortificado.

La iglesia parroquial es la otra edificación que sorprende al viajero que circula, subiendo o bajando, por la carretera. Data del siglo XVI, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción y es de estilo gótico-renacentista. Tiene una única nave, con ábside poligonal, estando rematada por galería de arquerías semicirculares en ladrillo.

Y, al hilo de esa herencia histórica, arquitectónica y monumental fueron surgiendo equipamientos culturales y sociales importantes. Se trata del CEDAS (Centro de Estudios y Documentación de Aure y Sobrarbe). Fue promovi-



do por los ayuntamientos de Abizanda (España) y Ancizan (Francia) y creado en el año 2003. Estuvo financiado con fondos europeos en el marco del programa Interreg, destinado a investigar, conservar y difundir la cultura tradicional del Pirineo Central. Abarcaba la comarca de Sobrarbe, por el lado español y los valles franceses de Aure y Louron. El Ayuntamiento de Abizanda custodia la documentación generada en los años que funcionó como ente autónomo en la Biblioteca Municipal. (<https://web.archive.org/web/20160814102212/http://www.aure-sobrarbe.net/>).

Abizanda posee un Museo de Creencias y Religiosidad Popular. Alberga más de 8 000 objetos datados desde el primer milenio antes de Cristo hasta la primera mitad del siglo XX. Ocupa los locales de la antigua abadía de Abizanda (siglo XVII) y la torre vecina, vestigio del castillo del siglo XI, donde se presentan las exposiciones temporales. El museo ofrece tres

niveles: el primero está volcado en el amparo de la casa, el segundo en el amparo del individuo y el tercero en las creencias de la comunidad. Los objetos expuestos incluyen talismanes, amuletos, crucifijo, rosarios, relicarios, imagerie popular, etc.

Y los penúltimos en llegar, han sido los Titiriteros de Binéfar. A lo largo del tiempo han rehabilitado tres casas y convertido Abizanda en un centro de referencia a nivel nacional e internacional de los títeres. Paco Paricio y Pilar Amorós han apostado por ubicar en este pueblo de Sobrarbe, un teatro, un museo, una pequeña residencia para creadores que pueden alojarse allí mientras diseñan o preparan sus proyectos y un entorno recuperado (la era) donde dar rienda suelta a su inagotable creatividad y donde atienden y maravillan a los miles de personas de variadas edades que, un año tras otro, acuden a ver y vivir sus funciones o las de aquellos colegas suyos (venidos de los más lejanos lugares) que también actúan de vez en cuando, convirtiendo los espectáculos de "moñacos" en un arte sin fronteras. Su actividad trae niños y niñas al pueblo y ha animado a la restauración, por parte de antiguos vecinos o nuevos pobladores, de nuevas casas.

Y si te parece poco, puedes acudir en enero a la ermita de San Victorián a contemplar "la predicción de los langostos" y echarte al cuerpo un trozo de torta de caridad y un buen trago de vino de la tierra, mientras contemplas la aparición de los insectos: negros-vino, verdes-olivas y claros-cereal. Si aún no lo has hecho, iacércate hasta Abizanda!

Texto y foto: Mariano Coronas Cabrero